

EL SOCIALISTA



236. 16-22 de diciembre de 1981

Fundado por Pablo Iglesias. 75 ptas.

CON EL VISTO BUENO DE MOSCU

POLONIA: LA NOCHE DE LAS BAYONETAS



ACTUALIDAD INTERNACIONAL

AVIACO TRANSPORTISTA OFICIAL ESPAÑA 82

Quedan ya un punto lejanas aquellas jornadas en que España solicitaba la organización del Campeonato Mundial de Fútbol correspondiente a 1982. Desde entonces hemos recorrido ya un largo y prolijo camino. Dirija que un prometededor camino. Se constituyó el Real Comité Organizador, se eligieron los hombres adecuados para cada cometido, se instalaron las oficinas indispensables, se decidieron las ciudades y los estadios que serían sede concreta de los partidos del Mundial

Un equipo de 1.500 personas y 34 aviones en plena forma

La más moderna flota de reactores DC-9 de Europa, compuesta por 19 unidades y apoyada por cuatro super DC-8/63 colaborará a cubrir las necesidades del tráfico aéreo en el Mundial 82. AVIACO transporta más de 3.000.000 de pasajeros al año, ofreciendo el esmerado servicio tierra/aire que le caracteriza. Por eso la gente y la flota de AVIACO forman un excelente equipo en plena forma.

AVIACO
LINEAS AEREAS



Agenda

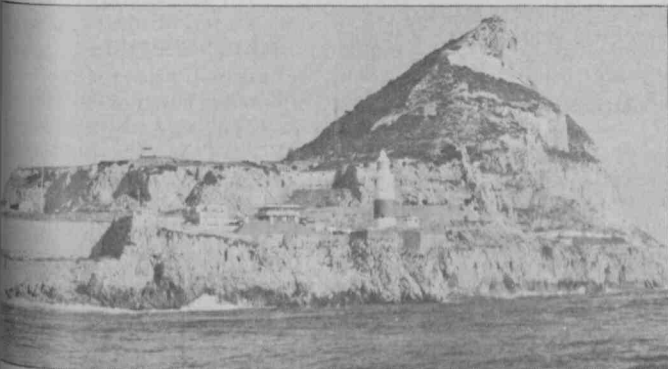
TELEVISION

PROGRAMAS

Viernes, 17 de diciembre
Este país (23.00). «Gibraltar: la situación en el peñón hoy, las reivindicaciones españolas, la modificación del status de Gibraltar, como consecuencia de la incorporación de España a la Unión Atlántica, son algunas de las cosas que analiza el programa dirigido por Ladislao Fajón».

El sombrero mundo de los animales psíquicos (21.20).

UHF. Este programa, presentado por el actor Raymond Burr, analiza la relación existente entre los antiguos oráculos, adivinos y magos, con los mediums que



El problema de Gibraltar será analizado en el programa «Este país».

existen en la actualidad, procurando delimitar los casos con explicación científica de los que carecen de ella.

Viernes, 18 de diciembre
Teatro (21.35) «Los emigrados», de Slawomir Mrozek. Esta obra que se representara en nuestros escenarios hace años con gran éxito, relata un episodio de la vida de dos hombres que por distintas razones han tenido que abandonar su patria e instalarse en un país extranjero. Uno de ellos ha hecho algún dinero. El otro es un exiliado político, que trata de vivir lo mejor posible, ante la imposibilidad de volver a su patria. La confrontación de los mundos de estos dos

hombres da lugar a una obra de gran calidad, interpretada por dos muy buenos actores: José María Rodero y Manuel Galiana.

La clave (19.30). UHF. «¿Para cuándo el defensor del pueblo?» Coloquio sobre esta figura jurídica prevista en nuestra Constitución y la función que realiza en los países en donde ya existe.

Sábado, 19 de diciembre
Vida en la tierra (16.00). UHF. «Tema y variaciones». Este gran documental realizado por el naturalista David Attenborough, muestra en este episodio los mamíferos que existen en la jungla del sudoeste asiático.

Domingo, 20 de diciembre
Voces sin voz (20.00). «Los gitanos, una raza al margen».

Los gitanos son una raza marginada. Y, sin embargo, son españoles. El mundo payo, que es quien dicta las normas, los acepta a condición de que renuncien a sus costumbres, su cultura y sus atavismos. Estas condiciones no son aceptadas por los gitanos, que prefieren el mundo de chabolas, de paro, de indigencia. En este programa, dicen, en sus propias palabras, que no quieren seguir siendo ciudadanos de tercera, pero que tampoco están dispuestos a renunciar a su propio yo.

Teatro Real (21.55) UHF. La orquesta y Coro de RTVE interpreta obras de Strawinsky y Ravel.

CINE EN TVE

Sábado, 19 de diciembre

Primera sesión (16.05). «El Príncipe Valiente», de Henry Hathaway. El príncipe, hijo del rey de Escandia a quien unos vikingos traidores han expulsado de su trono, busca un refugio en la corte del rey Arturo, en Camelot, donde espera velar sus armas y ser investido caballero. Este es, a grandes rasgos, el argumento de una gran película de aventuras, realizada, por un director especializado en películas de acción, en 1954. Escrita por uno de los grandes guionistas de Hollywood, Dudley Nichols, e interpretada por una nómina de actores de gran profesionalidad —Robert Wagner, James Mason, Janet Leigh, Victor McLaglen—, es una de esas películas en las que la imaginación y la aventura están presentes durante noventa minutos, sin dar un solo respiro.

Cine club (20.00) UHF. «La pelirroja», de Raoul Walsh. La historia de un hombre que gracias a su esfuerzo ha logrado una posición relativamente acomodada, dan lugar a Walsh para hacer una ácida crítica de los «felices años veinte». Interpretada por un trío de los que ya no quedan —James Cagney, Olivia de Havilland y Rita Hayworth—, es una película que confirma la

sensibilidad y el buen hacer de este director, que, de manera incomprensible, fue ignorado por la crítica durante mucho tiempo.

Domingo, 20 de diciembre

Largometraje (22.00). UHF. «Colorín, colorado» de José L. García Sánchez. Esta película, realizada con muy pocos medios, supuso un aldabonazo en el género de la comedia española de los últimos años. Eran los tiempos en que la «tercera vía», propiciada por el productor José Luis Dibildos y el guionista José Luis Garcí, estaba feneciendo de muerte natural. Así que García Sánchez se lanzó a realizar una comedia que pudiese pasar el tamiz de la censura, y, al mismo tiempo, tuviese la acidez consustancial al género. Y el resultado fue bastante bueno. Basándose en la interpretación de un actor de comedia excelente —José Sazatornil, que más tarde haría «La escopeta nacional», de Berlanga—, construye una comedia que tiene momentos de hilaridad, sin perder nunca de vista cierta actitud crítica frente a la sociedad. Fue éste el camino que había de seguir la comedia española que se hace actualmente. García Sánchez es un heredero de Berlanga, aunque suavizando el lado negro de éste. En definitiva, estamos ante una película entretenida, que hará que el espectador pase un buen rato, que es la finalidad de la comedia.



Un pueblo marginado, el gitano, expresará su punto de vista en «Voces sin voz».



Teatro

Angel Fernández-Santos

UNA TRAGEDIA AMERICANA

EN la almoneda de los muebles de la casa de su padre, observados por un irónico matusalén judío, dos hombres, dos hermanos, se disputan no esa miserable herencia sino otra más grave y amarga, ahora subastado, como el atroz retal de una vida. El padre encarnó el sueño norteamericano, truncado por la crisis del 29. Ahora este sueño ha tomado la forma de una pesadilla.

Esta elemental lectura de «El precio», obra de Arthur Miller estrenada por la compañía argentina Teatro de los Buenos Aires en Madrid, no excluye otras visiones de la densa trama de la obra. Es un texto dramático múltiple y sumamente complejo, pese a la apasionante sencillez de la exposición anecdótica. Lo que ocurre en escena es sólo la punta visible de un iceberg insondable. Se puede en cualquier momento tirar del hilo y la madeja comienza a devanarse sin que sea posible llegar al final de ella. Es, a mi juicio, el signo distintivo de la obra teatral de excepción.

«El precio» lo es. Lejos de la aparatosidad de las más famosas obras de Miller, en ésta, su autor hace un ejercicio de evidencias casi simple. Se trata de un cuadrángulo de personajes que se agotan en su presencia, nada retóricos, sumamente directos y captados casi documentalmente. Pero del precipitado de su encuentro, bajo el tejido de relaciones primarias que trenzan, va surgiendo una visión de trastienda, que abarca su pasado, pero también las partes recónditas de su conciencia actual y su definitiva cristalización en modelos.

Miller consigue esta duplicidad, que es uno de los asuntos más complejos del teatro, a través de la incorporación de la trama melodramática de dos factores de ruptura, ambos de índole formal.

El primero es la casi incapturable conversión en rito del juego melodramático, que acaba por convertirse en una sombría especie de misa negra, oficiada por el viejo judío. Un vasto ceremonial mortuorio, un réquiem, que lo es por un hombre, pero también por un sueño colectivo.

El segundo es la intromisión en la acción externa, casi clandestinamente, de dimensiones mitológicas, del tipo de la lucha entre Caín y Abel, el asesinato del padre, o si se quiere de Dios. Y mito y rito vuelven del revés el alcance del drama sentimental milleriano y lo convierten en una de las escasas tragedias que, de manera indiscutible, se pueden encontrar en la historia del teatro contemporáneo. Incomparable, genial.

Este monumento está ahí, en un teatro madrileño, bien ejecutado y realizado por actores competentes y expertos en el matiz y en las inflexiones del método stanislavskiano. Su impecable trabajo, en sí mismo indiscutible, se queda no obstante algo corto respecto de las posibilidades de la tragedia, que tienen más velos posibles que los del Teatro de los Buenos Aires le da. Pero la joya, aunque no totalmente pulida, sobrevive, y hay que verla.

«Cristóbal Colón»

Una carpa climatizada se ha instalado en la plaza de la Villa de París, la tradicional plaza de las Salesas, y en ella se representa un espectáculo poco frecuente en los circuitos comerciales, el «Cristóbal Colón» de Alberto Miralles. Los innumerables personajes de la obra son duplicados, e incluso triplicado en por un reparto en el que se encuentran María José Alfonso, Manuel Gallardo, Manuel de Blas y Pilar Bayona. Dirige Alberto Alonso. La música, muy importante en el espectáculo, es de Juan José García Caffi, y la escenografía y el vestuario están a cargo de Arnold Tarraborelli.

La carpa ha pasado ya por algunas ciudades españolas obteniendo una excelente acogida de crítica y público. El eterno problema de las salas teatrales madrileñas, cuyo monopolio impide la libre investigación teatral, ha sido rota por esta iniciativa, que aunque sólo fuera por eso ya merecería ampliamente la pena.

«Naque»

«O de piojos y actores», para completar el título. Se ha repuesto en el Teatro Español, para cubrir el hueco en la programación producido por el accidente sufrido por José Luis Gómez, que ha obligado al aplazamiento por unas semanas del estreno de su versión de «La

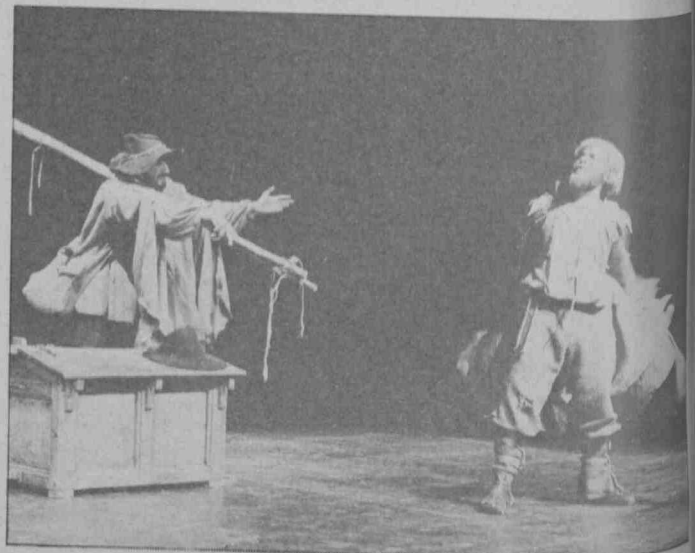
vida es sueño» que cierra el año calderoniano. «Naque» es un magnífico, sencillo y lleno de vida, espectáculo escrito y dirigido por José Sanchis Sinisterra y su Teatro Fronterizo. Lo interpretan Luis Miguel Climen y Manuel Dueñas. Historia de pícaros y vagabundos, enclavada en las tradiciones de la literatura castellana clásica, entre la picaresca y el romance de cuerda, explora, desde estas formas antiguas, posibilidades modernas del teatro itinerante. Un bello espectáculo.

Germán Cobos

Se ha instalado él solo en el escenario del teatro Lavapiés y allí representa el famoso monólogo del brasileño Bloch «Las manos de Eurídice», que durante años paseara por España y América Enrique Guitart. Cobos ha hecho una versión distinta del monodrama que no discute los excesos declamatorios de Guitart pero que va por otro lado, más de hoy.

«El rey ciervo»

Se ha estrenado en el Centro Cultural de la Villa «El rey ciervo», de Carlo Gozzi, autor del siglo XVIII, recreada y dirigida por Pedro de Aguilar y el Pícaro Teatro. Actúan Emma Cohen, Ramiro Oliveros, Concha Goyanes, Pilar Barreira, Miguel Nieto y Fernando Rojas. Un ejercicio de Comedia del Arte.



«Piojos y actores», un episodio de la Picaresca.

Agenda

PELICULAS

Evasión o victoria John Huston

Huston es uno de los grandes realizadores de cine que todavía están en activo. Y su trabajo continúa sorprendiendo al aficionado por su vitalidad y por la aprobación de cualquier género para realizar su película. Así tanto, nos puede sorprender con un «Fat City» o con un «Angre sabia», que es una de las películas más personales e interesantes que se han realizado en los últimos años. Pero la grandeza de Huston reside en que al lado de dos películas como las anteriores, en las que puede rastrear sin ninguna dificultad su ideario político y humano, es capaz de realizar de forma magistral un mero divertimento como el que ahora reseña. Y esto solo se puede hacer desde la posición de gran conocedor del lenguaje de la imagen y desde una posición escéptica ante la propia obra. «Evasión o victoria», trata de un partido de fútbol. Un partido en el que un equipo de prisioneros aliados, durante la II Guerra Mundial, se enfrenta en París a la selección alemana. Con esta sencilla anécdota, Huston construye toda una parábola sobre la libertad. Pero es esta parábola festiva, en la que casi nada está tomado en serio, y en la que el director emplea una gran variedad de recursos para todas las claves del género que se desarrolla en los campos de concentración. Pero,

sin duda alguna, en donde está presente toda la sabiduría cinematográfica de este viejo tan joven, es en el rodaje del encuentro de fútbol. La planificación de esta gran secuencia, en la que se juega al estilo de los años cuarenta, es toda una lección magistral de cine, que hace que el espectador se agarre a la butaca esperando que el balón entre en la red. En definitiva, estamos ante una gran película que nos devuelve algo que estaba desapareciendo: el cine espectáculo.

La cripta, de Cayetano del Real

Basada en la novela «El misterio de la cripta embrujada», de Eduardo de Mendoza, Cayetano del Real ha hecho una película bastante atípica en el cine español. Este perdedor, medio loco, que de entrenador del equipo de fútbol del manicomio, pasa a investigar un raro suceso ocurrido en un colegio de señoritas, es uno de los personajes más simpáticos y logrados de nuestro cine último. Cayetano del Real, no ha querido hacer cine negro sino una comedia basada en el género. Y hay que decir que lo ha conseguido. Si a esto añadimos una interpretación de José Sacristán en la que este gran actor da la talla de su capacidad para meterse en el cuerpo de los más dispares personajes, sin dejar de ser él mismo, tendremos una película que hay que ver. El espectador se lo pasará pero que muy bien.



Cine

Miguel Rubio

TANNER Y LA UTOPIA

EN 1969, diez años después de la aparición de la *nouvelle vague*, se daba a conocer un nuevo grupo de cineastas, herederos de ellos, el grupo de los cinco de Ginebra. Y en ese año obtenía un gran éxito Alain Tanner, con su primer largometraje, *Charles mort ou vif*, después de haber realizado una serie de documentales y cortometrajes, muchos de ellos para la TV. A partir de entonces, ha realizado otros seis largometrajes. Algunos de ellos han alcanzado gran aceptación, tanto de crítica como de público: *La salamandra* (71), *Le retour d'Afrique* (73), *Le milieu du monde* (74), *Jonas qui aura 25 ans en l'an 2000* (76), *Messidor* (78) y la que se estrena ahora en España, *A años luz*. Esta rompe, de alguna manera, con los clichés —o más bien con el tono general— de su filmografía anterior. Este heredero también de mayo del 68, izquierdista discípulo de Godard, Jarry y Cohn-Bendit, ha tratado de ofrecer una doble visión del mundo: por un lado, una sistemática denuncia de lo establecido, la crítica de una sociedad que produce insatisfacción e infelicidad, la deshumanización del capitalismo tardío; por otro, un planteamiento nuevo de las relaciones humanas, la transmisión de la herencia entre las generaciones, un nuevo sentido de la moral y el alumbramiento de una intuición sobre la utopía... El sentido del humor y cierto enfoque didáctico —que según él se corresponde con su herencia cultural, Calvino y Rousseau— están siempre en sus filmes, que utilizan un sistema narrativo y estilístico muy particular, a la vez utilizando tonos distanciados de desencanto y tonos fascinantes de encantamiento.

La obra más perfecta que explicita este universo era *Jonás que tendrá 25 años en el año 2000*. Como una extraña continuación —en otra clave, más simbólica, menos relativizada por la comedia— de este filme, se presenta *A años luz*, basada en una novela original de Daniel Odier, pero la materia en que se realiza dicha continuación utópica es muy distinta. El mundo cotidiano, pequeño espacio utópico que surge de una realidad compulsiva, desgarrada, se organiza aquí en el terreno simbólico, en el espacio de lo imaginario, la utopía es vivida en sentido lato, directo. El personaje se llama Jonás, tiene 25 años y la acción transcurre en el año 2000. ¿Se trata del mismo personaje que se engendra en *Jonás...* o es una transposición narrativa? Pregunta inútil. La humanidad tiene los mismos problemas. Un universo aterido, todavía más frío, pero también más hermoso, más cósmico, la misma humanidad desgarrada, doliente se presenta aquí. Pero los personajes insisten en vivir en la utopía, la búsqueda de una existencia real, un lenguaje iniciático, una transmisión de la cultura, la aproximación a una definición del ser humano fuera de la sociedad. El carácter anarquista del universo poético de Tanner persiste aquí, pero moldeado por un sentimiento que puede calificarse de religioso, metafísico.

El personaje de Poliakov (T. Howard) se configura como un experimentador, un «querteur», un buscador de perfección, sometido a una experiencia mística. Pero que a la vez transmite al discípulo Jonás (Mick Ford) dicha experiencia. Es la dialéctica, ya presente en su obra anterior, entre el maestro y el discípulo, entre el padre y el hijo. Pero más descarnada, menos realista, en un espacio de neutralidad simbólica. Sólo como tal lenguaje abierto y simbólico puede entenderse esta película, abierta a toda clase de lecturas. La educación de alguien que debe reencontrar lo esencial, establecer un puente de comunicación con el universo entero, es presentado aquí con un doble lenguaje fáctico, que tiene enfoques directos con el lenguaje místico europeo y con el oriental. La experiencia iniciática que nos presenta Tanner posee muchos elementos budistas, y el lenguaje de los hechos, del ejemplo como caracterizador de la inteligibilidad posee los elementos propios de las formas de transmisión de experiencia del Zen.



Literatura

Andrés Sorel



LA AMENAZA DE LA GUERRA

LA guerra sólo será imposible el día en que los pueblos decidan hacerla imposible. Utopía parece el plantearse siquiera semejante tema, pero de viajes y sueños maravillosos están llenos los libros. No lo suficiente, sin embargo. Nunca podremos recuperar el tiempo perdido. Por encima de todo la literatura es, o debe ser, desalienación. Es decir, un libro es un espejo sobre el que pasea sus ojos el lector, llenándose de sugerencias e imágenes. Aportando su propia participación al proceso de la escritura, reelaborando inclusive ésta en su crítica interpretación. Algo ajeno a la obediencia ciega e irracional que preside el hecho de la guerra. Y hablamos de guerras externas o de guerras internas, fraticidas, las más crueles. En ellas son los soldados —simple pueblo— quienes ejecutan órdenes que no pueden ser discutidas, cuestionadas. En una mezcla de miedo e ignorancia que viene arrastrándose desde el origen de la división de las familias y pueblos. Pero es que desde la infancia se enseña en la historia, en la religión, en la política, la nefasta teoría de la irreversibilidad de las guerras. En vez de educar para su imposibilidad. Ningún mando podría decretar la contienda si le faltaran los brazos ejecutores. Aquí la literatura, y no nos referimos en estos capítulos sólo a la obra literaria, sino a todo y cualquier discurso literario, sea escrito, sea visual, sea en forma de libro o de canción, de filme o de crónica hablada, debiera haber jugado y tendría que jugar un papel importante. Y máxime en estos días. Basta abrir los ojos, pasearlos por el reflejo gerontocrático que gobierna una y otra parte del mundo, para darnos cuenta de donde se sitúan «los valores morales» que presiden esas sociedades y el futuro que alientan. Enfermos mentales son la lógica consecuencia de sociedades enfermas. El dictador no es una anomalía, sino una necesidad; no es una excepción, sino una regla de las mismas. Y hoy son el hombre, la vida, quienes están amenazados. Ya no hay «guerra romántica». Ningún Tolstoy puede escribir «La guerra y la paz». (Nunca la guerra fue empero romántica, mas ésta es otra historia.) El escritor, los escritores del mundo entero, debieran hablar menos de sí mismos, dejar de ser marionetas cuando no payasos movidos por los corrompidos poderes que les gobiernan, y unir su voz en un esfuerzo brutalmente conflictivo en defensa de la paz. Algunos lo han hecho. Otros, cansados, hastiados, sabedores de la impotencia de su esfuerzo, buscan la soledad absoluta donde recluirse. Ambas posturas pueden parecer válidas. Todo menos convivir, aplaudir a los señores del terror, aceptar sus fiestas, corear sus risas podridas. En España la apatía se ha contagiado a quienes parecen más preocupados por querellas internas que por desarrollar auténticas campañas de signo creador y humanístico. Luchar contra la guerra, contra la amenaza atómica, contra el militarismo, es no sólo una cuestión literaria, sino una cuestión vital para quienes no quieran ser arrojados por los eternos halcones de la política al basurero de la historia.

LITERATURA

El libro de la semana

Hay veces que los libros se amontonan en la mesa en imposibilidad de lectura, pues la lectura debe ser, a mi modo de ver, reposada, tranquila, deleitante. Sobre todo llegan en estas fechas, Navidades, donde vienen a presentarse la friolera de cien novedades diarias en las librerías. Imposible, imposible seguir este ritmo. Precisamos pues expurgar en este pequeño montículo de letra impresa para ir entresacando aquellos que de una u otra forma nos interesan. He aquí nuestra selección para este tema.

La Guerra y la Paz

Aplaudimos con auténtico fervor la publicación de esta obra magna del siglo XIX, que edita ahora Bruguera en una importante traducción de Francisco José Alcántara y Laín Entralgo. Es libro para encerrarse día a día, y un buen montón de días, con él, y recrearse así con una gigantesca epopeya histórica y psicológica de la Rusia de Alejandro I.

Lo que es del César

Juán Pedro Aparicio

Una novela sumamente interesante que ya tuve la oportunidad de conocer cuando acordamos premiarla en un concurso, que por quiebra de la editorial no pudo después, como en tantas ocasiones ocurre, publicarse. Edita ahora Alfaguara en su nueva colección de narrativa española —empresa que debe aplaudirse—. Sorprende esta visión de la España franquista por el humor y el rigor literario que envuelve al discurso sobre la miseria del poder.

El Vuelo del Tigre

Daniel Moyano

Es la primera obra que se publica en España de este extraordinario narrador argentino. Una parábola mágica sobre la tragedia que padece su pueblo bajo la dictadura militar, y que viene contada con un lenguaje poético, al tiempo que descarnado, lleno de furia y de encanto, real y distanciador, alegórico y surrealista. «El Vuelo del Tigre», publicada por Legasa, es sin duda una de las obras

más apasionantes de la actual narrativa latinoamericana.

La Leyenda del Santo Bebedor

Joseph Roth (Edt. Anagrama)

Roth es uno de esos autores que su verdadera talla una vez que ha

JOSEPH ROTH

La leyenda del Santo Bebedor

PROLOGO DE CARLOS BARRAL



Panorama de narrativas
Editorial Anagrama

desaparecido. Nacido en Ucrania, oficial del Imperio austrohúngaro durante la Primera Guerra Mundial. Terminada ésta cambia la espada por la pluma, dedicándose al periodismo que ejerce en la Alemania de entreguerras, hasta que con la llegada de Hitler al poder tiene que poner tierra por medio, exiliándose en París, en donde muere en 1939. En un autorretrato que inaugura esta edición, Roth se define como «maligno, borracho, pero lúcido». Y estas tres palabras están presentes en el relato que ahora se edita y que prologa, con grandes dosis de sentido de humor, Carlos Barral. Andreas Kartak, Clochard de Pró, oriundo de las mismas tierras que el autor, se topa un día con algo parecido a un milagro: un caballero le ofrece cierta cantidad de dinero. Estas monedas dan un cambio radical a la vida de este hombre, apartándole de la vida que hasta ese momento había llevado, alejado de toda preocupación, para sumergirle en una espiral que, finalmente, le llevará a la muerte. Evidentemente, la parábola es obvia, pero está realizada con tal delicadeza que nunca logra interferir mínimamente el relato, que se lee con avidez desde la primera página hasta la última. En definitiva, estamos ante un escritor de gran calidad, y ante un acierto editorial, que propicia la publicación de un cuento de gran calidad de este excelente escritor que fue Joseph Roth.

MUSICA

CLASICA



Solo concierto

En el Instituto Alemán de Madrid, el día 17 de diciembre está previsto, a las 7,30 horas, un concierto sorprendente. Un concierto de campanas. El intérprete será el inquieto director del grupo Actum, Lorenz Barber, preocupado en todo momento por los problemas actuales de la música, en relación con los cuales viene realizando investigaciones desde hace años. Con motivo de este concierto, Barber, a modo de tesis ideológica, recoge en el programa lo siguiente: «La fascinación por crear toques de haber estrellas no era posible entre aquellos para quienes si componen, vivirían su tiempo-espacio. Nuevos desafíos, cargados de muy otro espíritu, cumplen hoy función de regla: asombrar nos parece hoy la más apetecible tarea del compositor y seductor metal.» Extraña y atractiva guía poético-estética, en verdad, que nos anuncia un festival de campanas. A lo largo de la actuación está previsto el sonido de distintos tipos de campanas, grandes, medianas y pequeñas, de las cuales el intérprete-compositor, que ofrecerá una breve y previa explicación, extraerá toques a su gusto, a procesión y a fuego. Este concierto se incluye dentro de las actividades que Barber viene estudiando y

desarrollando desde hace años, en conexión con lo que se ha dado en llamar música minimal. La entrada al concierto es libre.

Temporada de zarzuela

En el Teatro de la Zarzuela de Madrid se están desarrollando las representaciones de *La meiga*, obra con música de Jesús Guridi y libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Se trata de una zarzuela estrenada en Madrid, en el mismo escenario, el 20 de diciembre de 1928 y que se repone ahora. Obra que podríamos calificar de «menor» dentro de la reproducción de su autor, más famoso por otras partituras como la de *El caserío*. *La meiga* recrea un ambiente galaico con bastante poca fortuna y con el empleo de casi todos los tópicos que en relación con ello siempre se han utilizado. El libro es francamente malo, trasnochado, cursi y carente del más mínimo valor teatral. La anécdota no se tiene en pie. Para él, el compositor vasco escribió una partitura desigual, que utiliza con regular fortuna los aires galaicos, y en la que cabe salvar, de todas formas, algún que otro número: cuarteto con coro final del primer acto, romanza de Ramón, dúo de Sabela («La meiga») y Don García,

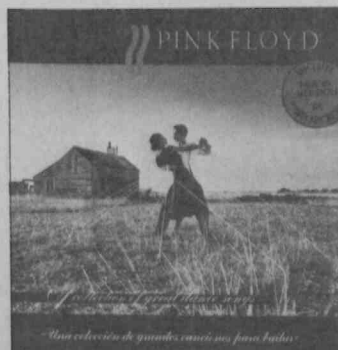
«mezzo» y barítono, respectivamente... La interpretación, dirigida musicalmente por Jorge Rubio, es desigual. En ella faltan cosas por pulir y por refinar, como la ejecución del conocido intermedio orquestal, realizada con fuerza, con brío y con pasión, aunque sin equilibrar del todo el tema galaico con el tema coral. Desde un punto de vista vocal, la buena voz hablada de María del Carmen Ramírez, alguna nota de Ricardo Jiménez, y poco más.

A. R.

POP

ZOMBIES, «La Muralla China» (RCA)

Este grupo madrileño tiene vocación narrativa, por una parte (sus temas son historias y ambientes, verdaderas escenificaciones), y en sus raíces novelísticas está muy presente el género de aventuras. Por la otra parte, estos Zombies tienen la sofisticada vocación de la modernidad, y en ella se emplean con ahínco: sin desmayo, ensayan una fórmula de las modernas banalidades del *funky* que aglutina deletéreamente a las modernidades del *pop* y a las de la literatura para jóvenes. Y además respetan al *teño*, y lo aplican. Su canción china va a intentar derribar la legendaria



muralla, entreteniéndola a las audiencias dispuestas con las historias amarillas de los emperadores y las princesas del sintetizador. Los Zombies no son uno de los grupos más ambiciosos de la capital; son extremadamente jóvenes y poseen un considerable potencial creativo. El cantante, guitarrista y compositor Bonezzi es un *enfant terrible*, la venusina Tesa es ahora algo más terrenal, pero se luce en los gritos étnicos, y la incorporación del saxo de Javier Amezúa rompe la monotonía impuesta por las cajas de ritmos. Atención a los Zombies.

PINK FLOYD, «Una colección de grandes canciones para bailar» (EMI)

Formado en 1966, Pink Floyd fue en su día grupo puntero de la psicodelia inglesa. Su implantación en la juventud de los años setenta les hizo multimillonarios, y su producción se limita a un disco cada dos o tres años. El último, *The Wall*, era un pastiche bastante desafortunado, pero los anteriores tienen una cuidada elaboración y gran poder sugestivo. El elepé que ahora se edita reúne algunas de las mejores canciones del grupo, seleccionadas entre la producción de la pasada década, junto a una nueva versión —algo más *disco*— del tema *Money*. En general, no son temas especialmente bailables, pero se ve que les pareció un título comercial. El interés de Pink Floyd es, a estas alturas del siglo, bastante cuestionable, pero este plástico puede ser útil a nostálgicos o investigadores. Me temo que la moderna psicodelia va por otros caminos.

Agustín TENA

NOMBRES Y HECHOS



El viejo cine Doré será restaurado.

El Doré, Fílmoteca Nacional

La Fílmoteca Nacional, largo tiempo en la provisionalidad y sin sede fija —ha recorrido los cines Galileo, California, Duplex, Infantes y Príncipe Pío; vamos, que sólo le ha faltado el Carretas, el Postas y algún aparcamiento subterráneo— tendrá por fin asiento fijo en el modernista, neobarroco y decimonónico cine Doré. El edificio del viejo cine —el primer cine que hubo en Madrid— se encuentra hecho una pena. El Ayuntamiento pretende comprar el edificio y sus tiendas anexas, restaurarlo y, mediante convenio con el Ministerio de Cultura, participar en la programación de la Fílmoteca. Las tiendas —ha asegurado la municipalidad— seguirán existiendo como tales, ya que el Ayuntamiento piensa realquilarlas a sus actuales propietarios. Eso sí, se espera que algunas de ellas, entre las que se encuentra una pescadería, cambien de uso debido al influjo mismo de la propia Fílmoteca.



Juan Pablo II interpreta a San Pablo.

Sexo de ultratumba

Que al papa Juan Pablo II le atacaban algunos demonios domésticos era algo que sabíamos desde que hace seis meses dijera que es pecado «desear con concupiscencia a la propia mujer». Pero que la obsesión llegara a límites de asegurar que en la otra vida hombres y mujeres seguirían teniendo diferencias sexuales, como lo hizo el pasado 2 de diciembre es algo que confirma la obsesión misma.

El papa Wojtyła aseguró en su alocución que en la otra vida no existirá ni el matrimonio ni la procreación, y que el hombre y la mujer conservarán sus órganos sexuales, pero que no los usarán. En la resurrección de la carne —aseguró— no habrá ni mujer ni marido. Tales afirmaciones se deducen de la interpretación del Evangelio de San Pablo —afirmó el papa Wojtyła.

Arboles y aparcamientos

Desde que el coche pasó de ser medio de locomoción a mero problema, una de las principales preocupaciones de los Ayuntamientos de las grandes ciudades es la circulación. Pues he aquí que el Ayuntamiento de Madrid ha elaborado un plan de construcción de aparcamientos por el que se dotará a doce distritos de la ciudad de otros tantos aparcamientos subterráneos y mixtos antes de que finalice 1982. En construcción se encuentran ya los dos primeros en los distritos de Salamanca y Chamartín.

Por otra parte, y a partir del 13 de diciembre y hasta el próximo día 20, los madrileños plantarán unos 20.000 árboles dentro de la tercera fiesta popular del árbol. Los vecinos que más olmos, acacias, arces, chopos, pinos, cipreses y álamos blancos van a plantar son los de Latina, a los que han correspondido 3.365 ejemplares.



Otros 20.000 árboles para Madrid.

Agua: ocultan datos

Ahora que las Comunidades de Regantes, la Dirección General de Minas, el Ministerio de Agricultura y el de Obras Públicas debieron ponerse de acuerdo para afrontar el gravísimo problema de la sequía, desde una política conjunta, resulta que no sólo esa política existe, sino que, además, algunos de esos organismos —caso del IDDA— destinan sus fondos dedicados a sencillas obras para regaderos, impermeabilización del suelo y accesos del ganado al agua, a otros menesteres que no van más allá de la mera distribución de dinero a los agricultores y ganaderos damnificados. Resulta además que la Dirección General de Minas —su director— se niega a facilitar un estudio, financiado por la FAO, sobre los recursos subterráneos en la cuenca del Guadalquivir y su aprovechamiento. Habrá que recurrir a la ONU para conocer tal estudio?



Desconoce el agua subterránea y se ocultan los pocos estudios que existen.

Salud, cultura y Constitución

Ni el cura párroco ni el juez de paz estuvieron presentes en los actos que, como casi todos los Ayuntamientos de España, y con motivo del tercer aniversario de la Constitución, organizó la Corporación municipal de Pinto (Madrid). En esta localidad —Pinto, «punto» central de la península— se aprovechó la fecha del 6 de diciembre para inaugurar —como lo hicieron otros muchos Ayuntamientos— un centro de salud y la primera biblioteca municipal con que contará el pueblo —20.000 habitantes—. Y tanto a estas inauguraciones como al brindis por la Constitución que tuvo lugar en la sede del Ayuntamiento, asistieron los representantes de las fuerzas políticas, sindicales, asociaciones de vecinos, entidades culturales, Guardia Civil, directores de colegios, miembros de la patronal y directores de las sucursales bancarias en la localidad. No lo hicieron, como queda dicho, el cura y el juez de paz de la villa. De donde se deduce que o no les interesa la salud, o no les interesa la cultura, o no les interesa la Constitución, en la que, por lo demás, se recogen los dos anteriores temas en calidad de derechos de todos los españoles.



Del semanario Combate.

La carrera de don Jesús

Un hombre competente es un hombre que se equivoca según las reglas. Esta ingeniosa frase de Valery sería la única que podría salvar de la quema la fama del flamante presidente del Banco Hipotecario, don Jesús Sancho Rof. Dicen las lenguas enfermas que los trabajadores de dicho banco se han puesto a temblar, como piratas arrepentidos, al escuchar que estas Navidades la dirección del banco pretende sustituir el tradicional aguinaldo de todos los años, consistente en excelente champán y almendrado turrón, por garrafas de aceite a granel, garantizado, eso sí, bajo estricto control bacteriológico. Ocorre que eso de que los ministros cesantes nunca alternen con los sufridos integrantes de las colas del paro, provoca en ellos una especie de locura mental, comparable a la que se da en las féminas con motivo de la tensión presmenstrual. Sobre todo, cuando se abandona el cargo, tras más de doscientas muertes, sin haber encontrado el bichito asesino que ponga nombres y apellidos a unos tránsitos a la otra vida todavía inexplicados.

«El Alcázar» quería rostros democráticos

La presencia de un fotógrafo de «El Alcázar» en la cena organizada por un grupo de militares para celebrar el tercer aniversario de la Constitución fue aceptada con alto espíritu democrático, no exento de inquietud. Los organizadores pidieron, eso sí, al fotógrafo que no «inmortalizase» a quienes no desearan pasar a los archivos del diario «ultra». El fotógrafo, sin embargo, llenó sus carretes con los rostros de todos los comensales. «Yo soy un mandao —decía— y me han ordenado que capte todas las caras posibles.» Algunos periodistas asistentes intentaron disuadir al mandao de un exceso de celo que po-

dría ocasionar a algún militar un serio disgusto. Otro, recién llegado a la profesión, defendió la libertad profesional absoluta. Esa libertad profesional absoluta carecía de terminal puramente informativa. Los carretes de la cena democrática pueden ir a parar a archivos «comprometedores». El homenaje a la Constitución y a las libertades tuvo, ¡oh signo de los tiempos!, un suave tinte de clandestinidad. Y mientras dos centenas de militares democráticos se reunían con cierta reserva publicitaria, los firmantes del manifiesto anti-constitucional de los cien operaban a plena luz. Cosas.



La vida breve

Félix Grande

CASTIGAR AL DEMAGOGO (III)

SE dice, ignoro si con el apoyo de la erudición o con el consejo del entusiasmo y de la ligereza, que la prostitución es el oficio más antiguo del mundo. Ciertamente, algunos tratadistas aseguran que la prostitución comienza en la Mesopotamia y se derrama por el Cercano Oriente hacia el año 2300 antes de nuestra Era. Helenistas de pro, unos con alegría, otros con púdica aceleración, señalan la existencia de la primera casa pública en la Atenas del siglo VI antes de Jesucristo. Poco después entrarán en la Historia algunas putas inmortales como Phriné, Aspasia, Laís. Pronto llega este viejo oficio hasta los templos de Corinto y unos siglos después Alejandría es mentada en el Mediterráneo como la metrópoli de más cosmopolitas y abundantes busconas. En tiempos de Trajano, mientras sus viriles legiones derrotaban a Decéballo el indomable y sometían a los dacios, Roma contabilizará treinta y dos mil ramerías. A principios del siglo XV más de dos mil pindongas asistieron al memorable Concilio de Constanza... Como se advierte, la impetuosa historia de este oficio nos proporciona algunas evidencias: primera, que es antiguo; segunda, que es vasto, tentacular, incontenible; tercera, que su ímpetu no respetó ni templos ni concilios; cuarta, que en Roma, Alejandría—dos centros de poder—proliferaron como moscas y como demagogos; quinta, que—y ello se debe suponer—llenaban de placer, y de infección, a los incautos (como los demagogos), y sexta, en fin, que, como la demagogia, la prostitución ha tenido su mayor caldo de cultivo en la insatisfacción de los humanos.

Asocio la demagogia a la prostitución no por forzar una metáfora, sino para expresar un macabro paralelismo. He de decir, incluso, que tengo serias dudas sobre que la prostitución sea profesión más célebre y más antigua que el oficio de demagogo. Tampoco creo que sus variadas infecciones resulten benignas. La barragana puede disminuir los bajos; el demagogo pretende secarnos el cerebro. La piruja, mediante promesas de súbito placer, nos condena al permanganato, al aborto terror de nuestro centro y a una cierta variante de la castración o la muerte; el demagogo (esa variante de la prostitución), mediante promesas de súbita justicia, nos trata como a imbéciles, y

a menudo nos conduce a la guerra, al horror, al sufrimiento, al exterminio. Yo no sé si el oficio de la ingle, al que el racionamiento del placer convierte en mercantil, es o no es el oficio más antiguo del mundo; sospecho que el oficio del demagogo, al que el racionamiento de la justicia y de la libertad suele proporcionar o dinero o poder, o ambas formas del robo, es tan antiguo como la historia de la enemistad de las tribus y de la astucia de los gobernantes. Se puede suponer que hacia la aurora de los tiempos pudo ya haber una pendonía que aprovechase la desazón del mozo para proporcionarle, con el gusto, alguna gonorreya; y que, del mismo modo y quizás en la misma cabaña, hubiera un demagogo pendón que, advertido de la desazón de igual mozo, le inoculase, con la ilusión, un soplo de imbecilidad y un ánimo vertiginoso para jugársela y perderla, en beneficio del taimado benefactor. La diferencia—injusta, como todas las diferencias exteriores—es que la puta se suele desplazar del esplendor a la miseria, mientras que el demagogo suele empezar en el anonimato y acabar en la riqueza y el poder. Puterío por puterío, prefiero confraternizar con la que me acompaña a la congoja y a la terramicina antes que con el que me lleva a la mentira o la catástrofe. Aquélla, se la juega con sus clientes; éste, juega con ellos.

En la cuarta centuria anterior a nuestra Era (ya hacia dos siglos que Atenas se jactaba, con verdad o con ignorancia, de poseer la primera casa de putas de la historia del galante Mediterráneo) la proliferación de prostitutas de la moral civil debía de ser tan caudalosa que obtuvo ya la indignación, el sarcasmo, el coraje y la risa de una pluma feroz a la que la inmoralidad ha convenido dar el nombre de Aristófanes. Se ignora si nació en Egipto, en la isla de Rodas o en un arrabal ateniense, pero se sabe que a los veinticuatro años de edad ya motivaba quebraderos en la cabeza de Cleonte y movilizaba la adrenalina de los hígados más notorios del poder de la Grecia de la época. Su obra *Los Arcanienses* ganó un premio para la historia de la literatura griega y a la vez, y para sus propias espaldas, diversos latigazos que los amigos del tirano Cleonte se complacieron en aplicarle en público. Sus sátiras sociales y políticas fueron modelos de mordacidad contra los demagogos y manipuladores de su tiempo, y disponían de un

arroyo y una ironía tan fastuosos que hacían temblar de preocupación y de cólera no sólo a los agitadores de muchedumbres que en Atenas ayer, como hoy en tantos sitios, perseguían sus propios beneficios políticos a costa del candor popular, sino también a los metafísicos y a los sofistas (Sócrates incluido), que veía con horror cómo aquel deslenguado poeta satírico acertaba a encontrar y a hacer risible el lado ridículo de los laberintos intelectuales de la sofística y de la sutil palabrería de algunos de sus contemporáneos y más solemnes metafísicos.

ANDANDO el tiempo, Aristófanes inspiraría obras de Plauto y de Molière, de Goldoni y de Tirso, de Moratín y de Bretón, pero en su juventud más de una vez su pluma mordaz e incontenible motivó la reunión del Consejo de los Quinientos, que tenían que dictaminar en torno a juicios poco complacientes con las imperfecciones de la democracia ateniense, como esta memorable receta para obtener un demagogo tipo: «Es muy sencillo: sólo hay que hacer lo de siempre. Confundirlo todo, como si se preparase un picadillo, y hacérselo tragar a la gente a la fuerza, igual que se introduce la masa en la tripa de embutir. Luego se añade un poco de dulce, que es la palabrería de la cocina, y así se hace la mezcla más grata al paladar. Lo demás de la sustancia demagógica ya lo tienes: un vozarrón de perro, mala intención e ingenio del arroyo; en suma, lo que se necesita para la administración del Estado. Los oráculos te son propicios, incluso los políticos. Ponte, pues, la corona del poder, sacrifícala al demonio de la estupidez y ya no te queda sino conducir tu siglo a la mierda.» Estas finezas (no hay noticia de que Aristófanes se jactara de ser prudente) se escribían en el año 424 antes de Jesucristo, y contra el susceptible Cleonte; pero escribid «micrófono» donde leemos «vozarrón de perro», poned «la situación» donde se dice «los oráculos», no penséis en Cleonte, sino en cualquiera de los innumerables susceptibles que hoy pueblan el poder, y obtendréis, al retratarlo con la impar ayuda de Aristófanes, el último argumento de que dispone el demagogo: una tanda de latigazos en la espalda. Y es que, como es sabido, a nadie enoja más la sátira sobre su honra que a la antiquísima y persistente prostituta.

SUMARIO

EL SOCIALISTA

Correo	12
Editorial	13
España	
Crónica política, por Federico Abascal	14
La gran amenaza. La trama golpista continúa su escalada	17
Los socialistas y las FFAA, por Luis Solana	24
Confrontación política en la FSM	25
Humor, por Chumy-Chúmez	27
Restauración del Botánico. La tortuosa existencia de un jardín	28
Militares republicanos. Un acto de justicia que se retrasa	30
El estancamiento de la LAU	32
Mundo	
Polonia: la noche de las bayonetas	35
Galtieri desplaza a Viola	40
Cultura	
Entrevista con Gonzalo Torrente Ballester	42
El aprendizaje de la Opera	45
Manzanita, gitano audaz	46
Graham Green, vías de escape	47
Cine y televisión, una historia de amor y odio	48
Artículo de Vaz de Soto	50
Un gran libro de historia, por Leopoldo Azancot	51
Sociedad	
Licenciados en primero de paro	52
Se nos suben los humos	54
Pensamiento	
Un largo viaje inútil	55
Ocio	58



Jaruzelski, con el fragor de las armas, ha detenido militarmente el proceso de renovación polaco, conducido por los líderes sindicales de *Solidaridad*. La estrategia soviética del «golpe limpio», sin intervención suya, sume en la noche a Polonia.

35



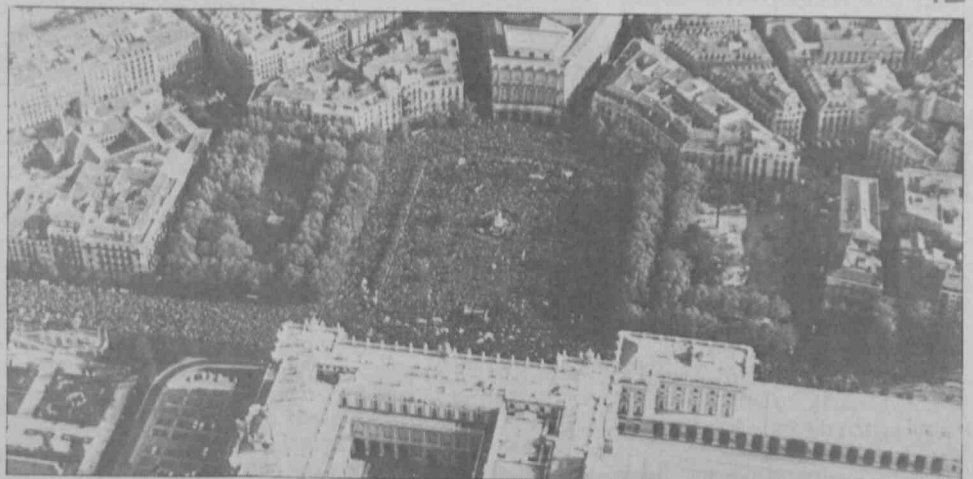
Los altísimos porcentajes de paro de universitarios en España, son ya, más que un dato, un síntoma de la total inadecuación entre el sistema de enseñanza y las necesidades sociales.

52



Gonzalo Torrente Ballester, reciente premio nacional de novela, explica su trayectoria literaria, signada por la incomprensión de la crítica, y el sambenito de narrador intelectual.

42



El llamado «manifiesto de los cien» ilustra el continuo acoso a la democracia por parte de los sectores golpistas, a medida que se acerca el juicio del 23-F. La inmensa mayoría del pueblo, que apoya las libertades, reclama mayor energía al Gobierno.

17

La devolución del Ateneo de Madrid

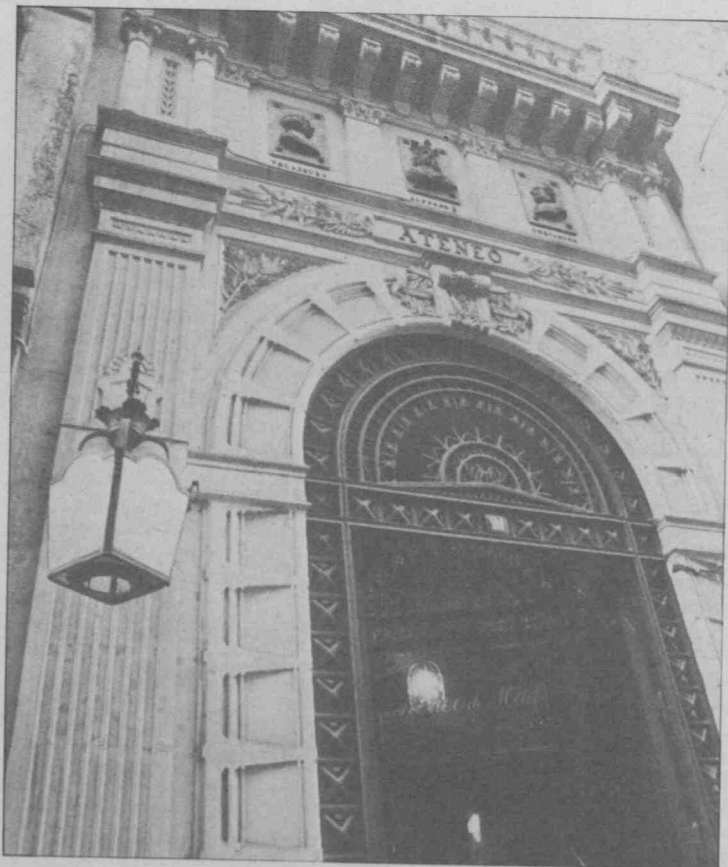
Los ateneístas hemos de agradecer que en su n.º 228, del día 21 del pasado mes, ese semanario rompa el silencio, de alguna manera, sobre la prolongada situación en que permanece el Ateneo, aunque sea con el título LA DEMOCRACIA LLEGA AL ATENEO DE MADRID, optimista, por decir lo mejor.

Contiene párrafos que reclaman mayor precisión y otros que por no ajustarse a la realidad claman por una rectificación, aparte otros sobre temas más o menos opinables en los que no queremos entrar aquí. Por ello rogamos una rectificación, que esperamos de EL SOCIALISTA sin necesidad de invocar ley alguna.

Refiriéndose a la JUNTA GESTORA nombrada por orden ministerial de 10 de junio de 1980 (no publicada en la «Gaceta») dicen: «Esta Junta está agotando el plazo de 18 meses previo a la celebración de las primeras elecciones libres después de 45 años». Cuando lo cierto es que tal plazo no es PREVIO, pues el párrafo tercero de aquella orden dispone: «La Junta general extraordinaria, cuando sea convocada y, en todo caso, ANTES DE QUE TRANSCURRA EL PLAZO SEÑALADO EN EL PUNTO ANTERIOR procederá a la designación de Junta Directiva ordinaria, momento a partir del cual cesará en sus funciones la Junta Gestora».

En el preámbulo, el entonces ministro de Cultura decía que «es propósito de este Departamento restaurar el Ateneo Científico y Literario de Madrid en su plena autonomía jurídica y funcional, de modo que constituya una entidad privada con su patrimonio y vida propios, regida por sus socios...» Y en su párrafo 2.º ordena: «Que dicha Junta Gestora, en un plazo no superior a dieciocho meses, realice cuantas actividades sean precisas para regularizar la situación del Ateneo de Madrid, su constitución en entidad privada y la convocatoria de una Junta general extraordinaria, ante la cual dará cuenta de su gestión».

Por la Junta Gestora, su presidente (que no del Ateneo) Sr. Chueca firmó una declaración, publicada en el tablón del Ateneo con fecha 1 de julio de 1980, que decía: «Compañeros ateneístas...



la actual Junta Gestora se propone alcanzar la democratización de su vida institucional preparando las bases para una futura Junta General que elija la dirección... misión que asume ante todos los compañeros ateneístas y que cumplirá en un plazo que NUNCA PODRÁ SOBREPASAR LOS 18 MESES» (los subrayados son nuestros).

Está claro pues, y lo proclaman el tablón de anuncios y el calendario, que la Gestora terminará pronto su mandato (ministerial, no de los ateneístas) sin cumplir la misión ordenada dentro del plazo que ha dejado pasar; sin cumplir, la más esencial y específica, de su sola incumbencia.

Ahora se dice que el 20 de diciembre va a convocarse la Junta general y elecciones para enero, como si las vacaciones de Navidad y guardándose «in pectore» toda información hasta el último día fueran el momento y método propio de unas elecciones que quieren llamar democráticas. No hablemos de la situación del censo, reglamento (cuando el último aprobado por los ateneístas data de 1932, fecha de la última reforma) falta de información a los socios (circular, conferencia, etc.)

sobre todo ello a lo largo de casi año y medio...

Dicen que «Otro elemento que condicionará los cambios es el problema económico...» Pero habrá de precisarse que esos millones, por muchas anualidades, nunca compensarán de los daños causados al Ateneo desde la incautación de su Dirección, tanto económicos como morales.

Y la Junta Gestora nombrada en junio de 1980 estaba integrada también por los señores don Julio Caro Baroja, don Angel María de Lera y don Joaquín del Val. Y algunos pronto presentaron su dimisión irrevocable.

Esperamos que la publicación de esta carta contribuya a que sus lectores tengan la más completa y cierta información, que bien merecen. Le saludan atentamente.

PASCUAL MENEU
(Siguen 25 firmas)

Gracias compañeros

Quiero haceros llegar por intermedio de esta sección, mis más expresivas gracias, a todos los compañeros-as, Uniones, Agrupa-

ciones y Federaciones, que recogieron mi llamada y ruego que hiciera en su día, de remitirme prensa y otros materiales que ya hubiesen leído o deshechado.

Bastantes han respondido a mi petición, y aún sigo recibiendo paquetes con dichos materiales. He podido ponerlo a disposición de todos los compañeros y españoles de esta colonia, y por descomulgado el disponer yo de documentos y materiales de utilidad que uso en la Secretaría que aquí desempeño y emplearlos en cursos, talleres de Formación, charlas, etc.

A todos les estoy muy agradecido y me reitero de vosotros con cordiales y fraternales saludos en el SOCIALISMO.

EUGENIO ROCES
RODRIGUEZ

Secretario de Formación e Información. Agrupación de AHLEN/W.

Rep. Fed. de ALEMANIA.
Am Stocpiper 45

Defensa de la Constitución

Los emigrantes españoles de esta región, y los dirigentes de las organizaciones nacionales, alarmados por los rumores de que se hacen eco los periódicos nacionales y extranjeros, y con ocasión del aniversario de la proclamación de la Constitución, proclaman:

— Su fidelidad indefectible a la Constitución libremente adoptada por todos los españoles.

— Su decisión irrevocable de defenderla por todos los medios.

— Su rechazo total de un gobierno militar, lo que significaría de hecho una violación del orden constitucional y democrático al menos en su espíritu.

Centro Cultural Hispano Belga ASBL. Miguel de Cervantes, de Baudour.

Centro Cultural y Deportivo ASBL. Los Amigos, de Baudour.

Asociación Regional de Padres españoles - Mons Borinage.

Solidaridad Española, de Mons-Borinage.

Partido Socialista Obrero Español - Agrupación del Borinage.

Partido Comunista de España - Sección de Mons.

Por la secretaria de actas y correspondencia en funciones. Baudour (Bélgica).

Golpe al socialismo democrático

N O sólo era temido, sino esperado, pese a las manifestaciones tranquilizadoras, alternadas no obstante con amenazas, de los gobernantes polacos, el manotazo que su ejército acaba de asestar a los trabajadores y a las perspectivas que en Polonia el sindicato *Solidaridad* estaba abriendo para consolidar libertades que, desde hace año y medio, venía conquistando y a su lucha, sustituir la corrupta burocracia del Partido Comunista por un auténtico sistema socialista.

El atentado perpetrado por el ejército polaco a la libertad

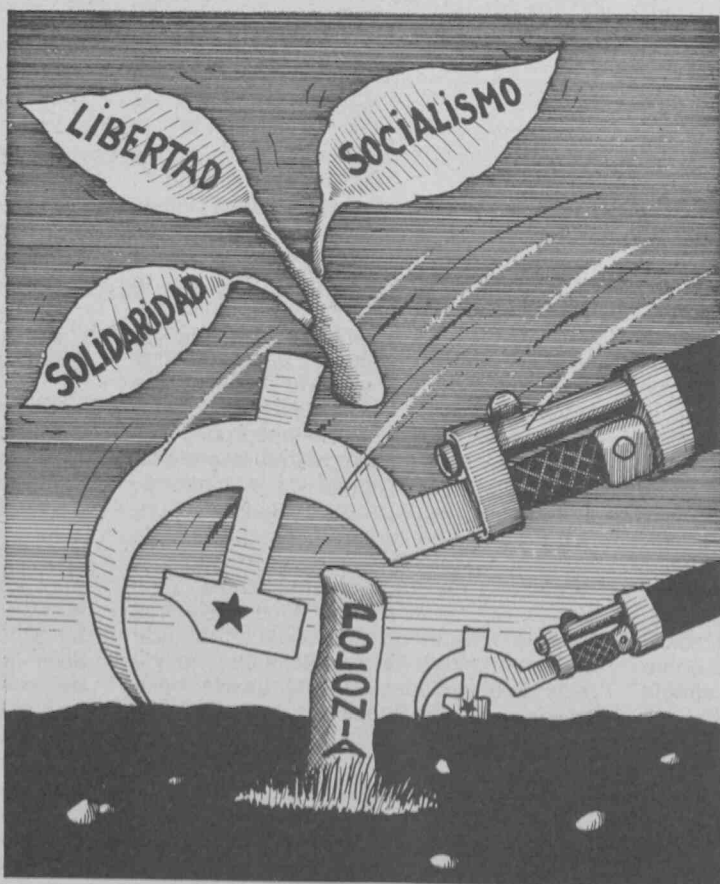
judicial y al derecho de su pueblo para construir su propio régimen político, de acuerdo con sus peculiares características y una concepción democrática de la sociedad socialista, revela la incapacidad de los sistemas totalitarios comunistas, basados en la dictadura mantenida por la fuerza de las armas, para evolucionar pacíficamente hacia la única forma de socialismo posible, la fundada en el respeto del hombre y de su inalienable libertad.

Todos los esfuerzos de solidaridad que, en apoyo de sus compañeros polacos, han realizado durante este año y medio los trabajadores de toda Europa, sus organizaciones sindicales, los partidos socialistas y, en general, todos los demócratas, han quedado contra la muralla de la minoritaria organización burocrática del Partido Comunista y, por último, contra la intervención de un ejército para quien el patriotismo

consiste en ponerse al servicio del grupo totalitario dominante y de los intereses estratégicos de la Unión Soviética. Los generales polacos y el ejército que mandan, entre el conjunto de los trabajadores representados por *Solidaridad*, la inmensa mayoría del pueblo, y el aparato del partido, han optado por la sumisión al poder establecido, subordinado a poderes extranjeros y antisocialistas, en contra del pueblo del que el ejército emana, de su voluntad y de los intereses internos y exteriores de su propia patria. Entre la dictadura, que por el solo hecho de reprimir las libertades y conculcar

los Derechos Humanos constituye ya un instrumento antipatriótico, y el pueblo, principio y fundamento del Derecho y de la Libertad y, por consiguiente, de la patria, el ejército polaco se ha decidido por imponer la dictadura.

En la historia, la evolución, a veces, se produce con lentitud; otras, vertiginosamente, pero siempre con avances y retrocesos en el camino que el hombre recorre hacia su plenitud en libertad. La burocracia totalitaria y el ejército polacos han dado marcha atrás a la historia de su patria, pero el fermento de una genuina sociedad socialista de hombres libres, sembrado por *Solidaridad*, es indestructible. A pesar de las bayonetas, ese fermento volverá a poner en pie a todo el pueblo polaco. Los socialistas, los hombres libres de todo el Mundo, nunca regatearemos nuestra ayuda a los trabajadores polacos.



EL SOCIALISTA

Editor: Guillermo Galeote.
Director: Fernando Pajares.
Redactores-jefe: Angel Merino y Miguel Angel Molinero.
Crónica política: Federico Abascal.
España: Luis Díez, Eduardo Romero Verdú y Federico Castaño.
Mundo y Pensamiento: Enrique Gomáriz.
Sociedad: Julián Barraña.
Cultura: Miguel Rubio.
Colaboradores: Félix Santos, Andrés Sorel, Félix Grande, Angel Fernández Santos, Ian Gibson, Víctor Márquez Reviriego, Pedro Alta-

res, Hortensia Campanella, José María Vaz de Soto, Miguel Gato, Luis Martínez, Eduardo Tijeras, José Carlos Arévalo, Arturo Reverter.

Diseño: Humberto Forero y María García Villar.

Archivo y Documentación: Esteban Pulgar.
Fotografía: Servicios COVER, EFE Sygma y Gamma.

Secretaría de Redacción: Verónica Martínez.

Redacción y Administración: Santa Engra-

cia, 90, Madrid-3. **Teléfonos** 446 50 01 y 446 51 50.

Depósito legal: M. 845-1977.

Imprime: Altamira, S. A. Industrias Gráficas. Kilómetro 11,200. Carretera de Barcelona. Madrid.

Distribuye: Marco Ibérica, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

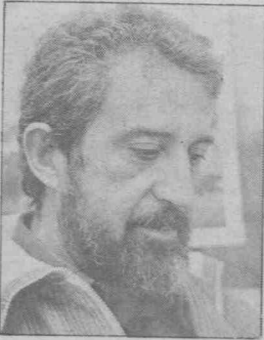
Gerente: Enrique Rey Pitti.

Suscripciones: Herminio Alonso y María Antonia Portillo.

Publicidad: Fernando Munguía.

Edita: PSOE.





Federico Abascal

ENERGIA, ENERGIA, ENERGIA...

Ante el rechazo por Calvo-Sotelo de un Gobierno con amplio respaldo parlamentario y social, las fuerzas políticas reaccionaron la semana pasada concediendo al nuevo Gabinete una confianza bajo mínimos. Se exige desde todos los frentes más energía al Gobierno para responder a la conspiración contra la democracia. La conspiración es un hecho.

EL Gobierno centrista se niega a revelar la matrícula de los 1.500 coches identificados el pasado 22-N por actos de vandalismo circulatorio en Madrid. Tal cautela vendría a reflejar el grado de pusilanimidad del Gabinete Calvo-Sotelo ante la delincuencia ultraconservadora. En medios de la oposición se dice que algunos titulares de esas matrículas son gente muy cercana al poder civil. Si a eso añadimos la suavidad disciplinaria con que se ha castigado a los firmantes del *manifiesto de los cien*, llegaremos a la conclusión de que el Gobierno no desea recoger el guante lanzado por la desestabilización. El *manifiesto de los cien* ofrecía a Calvo-Sotelo la oportunidad de emplear medidas de energía disciplinaria contra el golpismo. Se han aplicado, en cambio, sanciones de menor cuantía. Calvo-Sotelo habría insinuado en una cena privada que la inquietud de Felipe González es excesiva. No es excesiva, sin embargo, la valoración socialista sobre la gravedad de la situación. Un simple ejemplo: la hibernación circunstancial del Congreso de los Diputados. El Parlamento

español no funciona, o funciona, al menos, con imágenes que recuerdan la fotogenia del franquismo.

El Congreso de los Diputados se dedica en cierto modo a suministrar oxígeno al Gobierno, y no a plantear una seria batalla legislativa. La sesión plenaria que celebraron el pasado día 9 las Cortes Generales con motivo del tercer aniversario de la Constitución terminó en una apoteosis carente de matices. Además de un homenaje al texto constitucional, los parlamentarios deseaban dar una respuesta institucional a la trama golpista. El presidente del Congreso, Landelino Lavilla, fue encargado por consenso de pronunciar el trámite oratorio. Y al final, puestos en pie los legisladores, Lavilla recibió una ovación unánime. Aunque Fraga no se sumara a los aplausos, la excepción del líder aliancista confirmaba la regla de la reinstaurada unanimidad. Y no es eso. Un parlamento no debe convertirse en una institución dedicada a aplaudir cuando un señor de la derecha expone una serie de obviedades. El señor Lavilla —vinculado a la alta Banca y a la Iglesia Oficial— recitó una lección de democracia que

puede leerse en los manuales. Pero la situación española, que atraviesa ahora una peripecia muy difícil, convirtió el discurso en una pieza programática. El discurso intentaba rescatar para la democracia lo que se ha venido llamando reforma política. Una reforma política secuestrada, o duramente hipotecada, desde la tarde de autos del 23-F.

PERO ¿QUE ES UCD?

Tenemos, pues, un Parlamento que funciona bajo condicionamientos muy fuertes. Y tenemos una ultraderecha golpista que pasea su relativa impunidad con frecuencia y aparatosos alardes de solidez estructural. Y tenemos unos partidos políticos —salvo, posiblemente, el PSOE— que no aciertan a plantear su propia catarsis. La UCD, con el apoyo del Gobierno monocolor, ofrece un panorama caótico. No sería exagerado decir que Suárez y Calvo-Sotelo, además de no entenderse, parecen enfrentados. Lo que puede añadirse que Martín Villa y Suárez estarían abocados a un distanciamiento.

EDITORIAL

La conspiración

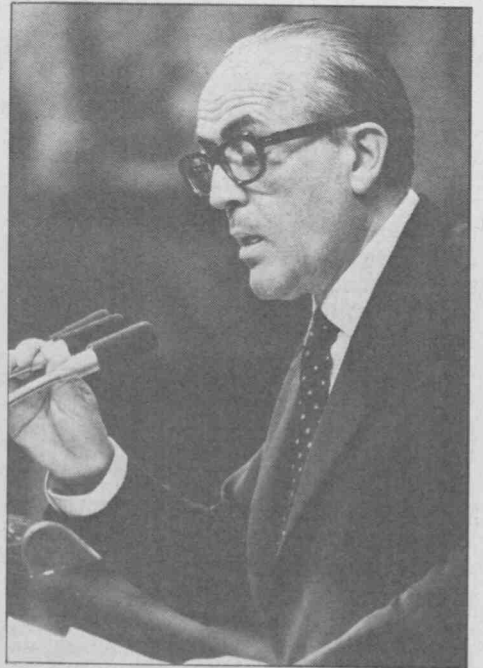
Para exponer la situación en que toda la nación se halla actualmente sumida, no es preciso extenderse en la descripción y el análisis. Basta con repetir los enunciados que están en las mentes de todos los ciudadanos. Son poco, pero muy significativos: reajuste ministerial, simple parcheo que sólo ha servido para acrecentar las dudas de la opinión pública en la visión política y eficacia del presidente del Gobierno; las declaraciones a la prensa del señor Calvo-Sotelo, asegurando que nada turbaba la normalidad del país; el manifiesto de los cien militares donde, envuelta en una fatua hojarasca de rechazo a los supuestos agravios de la prensa hacia las Fuerzas Armadas, se expresa una solidaria identificación con los golpistas del 23-F, lo que en sí ya

constituye no sólo un gravísimo delito de indisciplina, sino una clara incitación a nuevos pronunciamientos; la Fiesta de la Constitución, celebrada por iniciativa de las organizaciones democráticas, pero omitida por decisión gubernamental entre las fiestas nacionales; el coherente discurso del presidente del Congreso en defensa de la Constitución, ensalzando sus valores democráticos, y su explícita y rotunda condena de la conspiración involucionista, respaldada por el aplauso caluroso de los altos jefes militares; y, por último, el discurso que al día siguiente pronunció el presidente del Gobierno, en el que, junto a una tajante declaración de intenciones sobre el predominio del poder civil, se soslaya el análisis de la situación política creada por los recientes acontecimientos, se eluden las esperadas explicaciones y tanto el Ejecutivo se dispone a poner en práctica para atajar los proyectos involucionistas y devolver la tranquilidad a la población.

Difícilmente se puede negar que estamos asistiendo al desarrollo de un plan involucionista, cuyos pasos han sido calculados cuidadosamente, con el fin de involucrar al conjunto de las Fuerzas Armadas. Desde luego, contra la actitud de la mayoría de sus



JUJEM dialoga en el Congreso con Lavilla tras haberle aplaudido el discurso.



Calvo-Sotelo se asomó al Congreso para dar la clave de su remodelación: perfeccionismo burocrático.

...mento irreversible. Iten más: si Landelino Lavilla fue el hombre, o uno de los hom-
...res, que derribó a Suárez, ahora desearía
...y fuertes que fuera Lavilla quien derribara a
...lpista que Calvo-Sotelo. Martín Villa tendría que liqui-
...frecuentar a Suárez, pero Calvo-Sotelo pretende
...estructura que Suárez liquidara a Martín Villa...
...s —salvo—
...aciertan
...La UCD
...or, ofrece
...exagera
..., además
...ntados.
...n Martín Villa
...distancia
... el golpismo. El cuadro, como se ve, es

tremendo. Y al otro lado del espectro político vive el PCE su tragedia disciplinaria. Frente a ello se alza la monolítica personalidad de Fraga Iribarne, pero nadie sabe aún lo que es Alianza Popular, si el reformismo anti-caciquil de Galicia o el fascismo duro de Extremadura. Abundan las incógnitas dentro del *fraganato*.

A la situación española —que se refleja en este mismo número bajo el título de «La gran amenaza»— habría de ponerse inmediato remedio. La alternativa a Calvo-Sotelo es, sin embargo, compleja. Si desde el PSOE se exige un Gobierno fuerte, desde el Gobierno se contempla con rara im-

pavidez un deterioro progresivo de la democracia, que sólo habría de favorecer a corto plazo a una derecha temerosa de perder en las próximas elecciones. Pero el deterioro puede ser irreversible. Al final se contempla, como broche de hierro al proyecto constitucional, un pacto cívico-militar absolutamente regresivo.

UNA PARODIA DE DEBATE

Ante el rechazo, más o menos fundado, por el Gobierno de un Gabinete con amplio respaldo parlamentario y social, las fuerzas

...sino una
...la Cons
...emocrati
...as fiestas
...ngreso en
...emocrati
...democracia.

Frente a ese plan involucionista, como se infiere de los enun-
...ados arriba expuestos, se observan dos actitudes netamente
...diferenciadas. Por un lado, la clara y terminante defensa de la
...Constitución, adoptada por el presidente del Congreso y asumida
...por todas las fuerzas políticas democráticas y por la inmensa
...mayoría de los ciudadanos. Por otro, la dubitativa actitud del Go-
...bierno y su presidente, preñada de incertidumbres, como descon-
...tentados ante una evolución de los acontecimientos sólo para
...ellos imprevisista. Todo lo cual configura una situación de perfiles
...borrosos, precisamente por la ausencia de las medidas eficaces
...que el Ejecutivo no se ha atrevido a tomar después del 23-F y
...en este momento, le imponen las circunstancias, aunque
...todavía duda en adoptarlas. Medidas de todo tipo, pero sobre
...do políticas, para cuya realización necesita, quiéralo o no el

señor Calvo-Sotelo, del concurso de todas las fuerzas democráti-
...cas. Porque la defensa del orden constitucional contra la conspi-
...ración involucionista nos concierne a todos. Siempre, pero mucho
...más cuando este orden se encuentra amenazado.

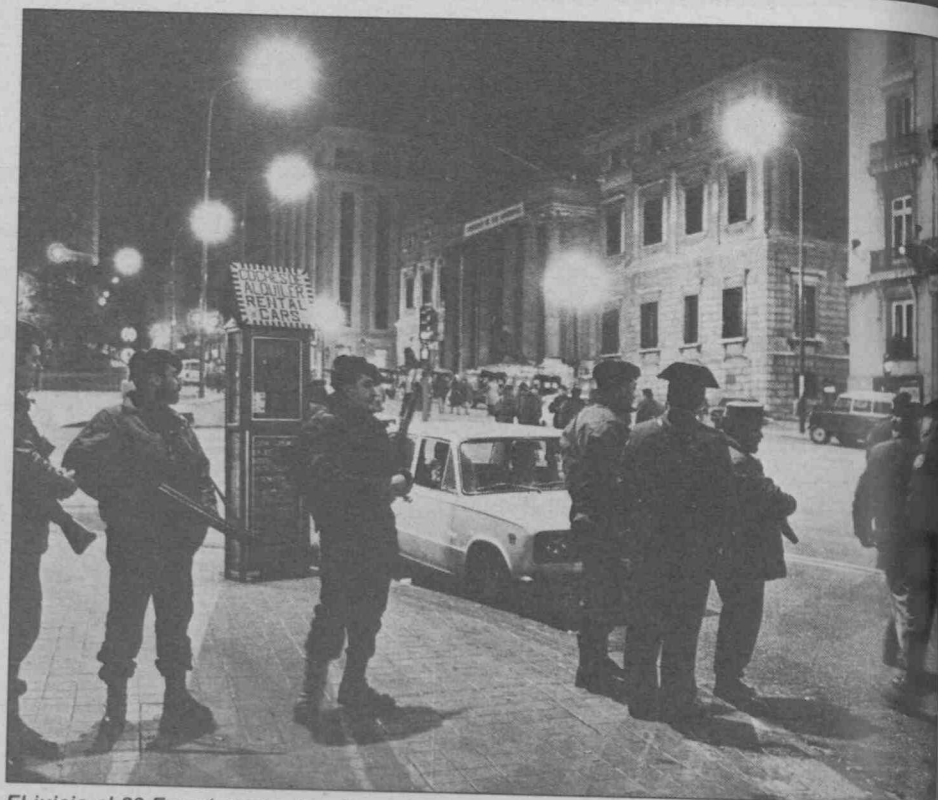
La ocultación o el disimulo de la realidad sólo puede favorecer
...a los conspiradores que trabajan en la sombra. El pueblo, todos
...los sectores sociales que han aclamado el día 6 la Constitución,
...tienen el derecho y la necesidad de conocer la situación real. Y el
...Gobierno, la obligación de exponérsela sin ambages, puesto que
...sin el apoyo decidido del pueblo, sin su movilización en respaldo
...de las medidas que es imprescindible adoptar, éstas carecerían
...de la adecuada eficacia. La mayor responsabilidad corresponde
...al poder ejecutivo, en cumplimiento de las funciones que le asig-
...na la Constitución. Pero también los partidos políticos y las orga-
...nizaciones tenemos una responsabilidad, de la que no vamos a
...evadarnos, en la defensa del orden constitucional. La situación
...requiere de las fuerzas democráticas, ante todo, confian-
...za en sí mismas, y la firme resolución de emprender sin
...vacilaciones, sin debilidades, las acciones que son preci-
...sas para cortar de raíz el proceso conspirativo.



políticas reaccionaron la semana pasada en el Congreso concediendo al nuevo Gabinete una confianza bajo mínimos. Acogido a la cortesía parlamentaria, Calvo-Sotelo explicó su remodelación con razones de estricta eficacia burocrática, lo que venía a ocultar, por una parte, la perenne crisis de UCD y, por otra, a renunciar a toda posible corrección al programa del anterior Gabinete, caracterizado por una política militar centrada en la inoperancia voluntaria del poder civil. No hubo debate, aunque sí una parodia de enfrentamiento parlamentario. La parodia, no obstante, ha servido para que el gran público viera por televisión el aislamiento circunstancial en que las fuerzas políticas dejaban a los proyectos gubernamentales, muy deficitarios de decisión y de energía. Se dio en el Congreso una coincidencia unánime a la hora de exigir al Gobierno, como requisito previo a la confianza de la Cámara, la asunción del discurso que el día anterior había leído el señor Lavilla. Es decir, la asunción de la reforma política como objeto de rescate. En este sentido resaltaba la posición del nacionalismo catalán de Jordi Pujol, transmitida vía Roca i Junyent, en sintonía con las señales de alarma analféticamente pulsadas por los socialistas. Roca i Junyent pidió, tras denunciar que «existe una auténtica conspiración contra la democracia», un Gobierno estable, capaz de luchar contra los ataques a la democracia y de afrontar los próximos meses desde la estabilidad, la fuerza y la información. La derecha más europeizada y moderna del país venía a unirse, así, a la inquietud y hasta a los análisis del partido mayoritario de la izquierda. El aislamiento de la pusilanimidad del Gobierno monocolor quedaba abrumadoramente reflejado en la Cámara baja. Poco después decía Carrillo, señalando al banco azul, que «sois sólo 154». De UCD no se sabe bien quiénes quedan; sólo se sabe con certeza quiénes se han ido. A algunos socialdemócratas residuales se les ha prendido con alfileres al nuevo Gabinete, lo que impide su desbandada hacia nuevas aventuras políticas.

¿ELECCIONES CON PANICO?

La única alternativa al Calvo-Sotelo tradicional viene a ser, pues, un Congreso de los Diputados unánimemente decidido a exigir más energía al Gobierno. Y ello por razones de supervivencia democrática. La



El juicio al 23-F será punto de referencia del inmediato futuro.

democracia necesita una consulta periódica para pulsar las preferencias de la ciudadanía, y esa consulta sería, en este momento, irrealizable. No existe lo que se llama en los tratados «ambiente electoral propicio», y no es previsible, a la luz de la debilidad gubernamental, que ese ambiente mejore en un futuro inmediato. Tarradellas decía en Barcelona la semana pasada, paseando por las Ramblas con un político de Madrid, que o el Gobierno se muestra capaz de dar un puñetazo sobre la mesa, refiriéndose a los preparativos del consejo de guerra al 23-F, o el asunto termina en un pacto cívico-militar. Las predicciones del viejo político catalán, «casi un estadista», se envolvían bajo una lluvia suave en una racional desesperanza.

No quiere la derecha menos diferenciada perder las próximas elecciones. Para esas elecciones se prepara ya la ultraderecha piñarista, a la que beneficiaría un ambiente social caracterizado por el pánico. También beneficiaría a la derecha tradicional, de la que el Gobierno es un dubitativo representante. Y ahí radicaría posiblemente esa contienda indecisión con que se responde a la trama golpista. Todos los observadores aseguran que si esta situación anómala se prolongara, el perjuicio recaería sobre la izquierda, a la que ha puesto la debilidad del Gobierno una mordaza. En el Congreso se ha descartado la posibilidad de toda moción de censura y hasta se ha visto que la devolución de los Presupuestos Generales

del Estado para 1982 al Ministerio de Hacienda habría sido un gesto desestabilizador. El monopolio de la desestabilización parece haberlo conseguido el artillero golpista. Es tremendo. En algún medio parlamentario se ha llegado a decir que «el Congreso va a limitar su actividad a la simple aprobación de la Ley de Montes». En ese mismo medio se añadía: «para eso, señores, mejor cerrarlo».

DESPRENDIMIENTO DE MORDAZAS

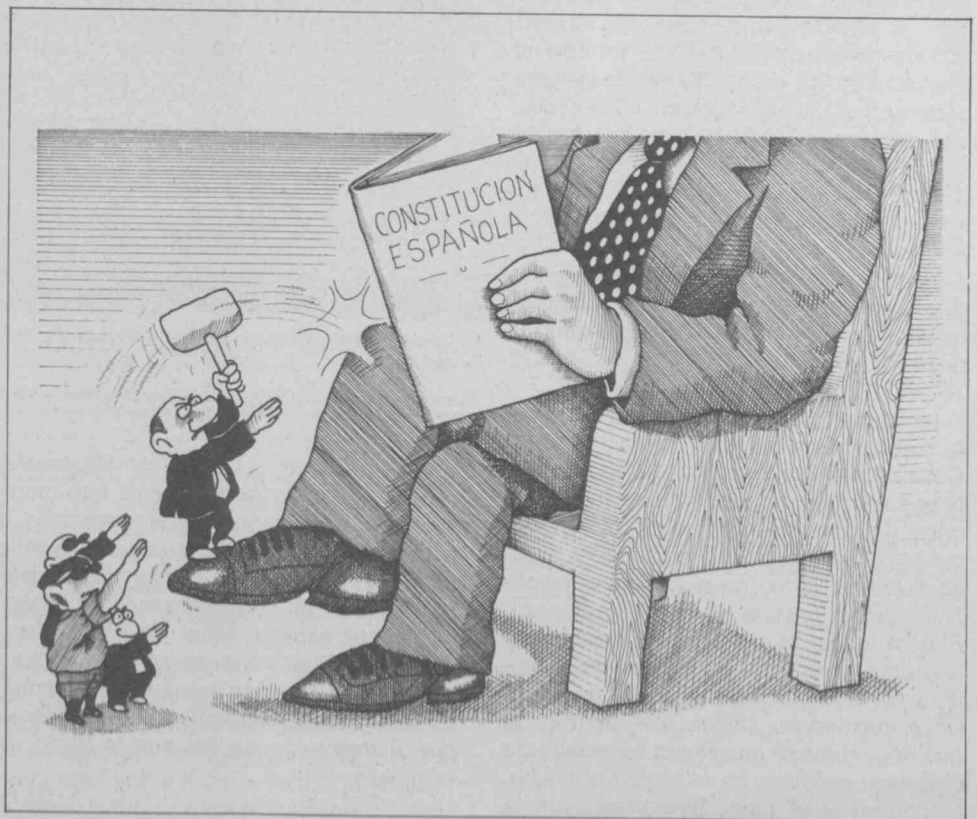
Al margen de los desperfectos que el 23-F ha causado a las instituciones democráticas, conviene señalar que esa fecha se ha enquistado muy negativamente en el ánimo de la sociedad española sin que los Gobiernos de Calvo-Sotelo se hayan esforzado por neutralizar sus efectos. En los próximos meses la política va a girar en torno al 23-F, convertido en punto de referencia. Se trata, como resulta obvio, de un juicio en el que se juega el poder civil —mero observador teórico de la actuación del Consejo Superior de Justicia Militar— sus posibilidades de supervivencia legitimada. De ahí que las responsabilidades históricas sean hoy, irrenunciables. Si al Gobierno no le ha funcionado la inoperancia, a la oposición no puede funcionarle el silencio. Podría asistirse en las próximas fechas a un desprendimiento de mordazas.

LA GRAN AMENAZA

La aceleración procesal del juicio al 23-F ha imprimido cierta urgencia a las maniobras intimidantes del golpeismo. Aumenta la estrategia de intoxicación de la tema civil en los cuarteles, donde se intenta que la idea de un *putsch* sea conversación habitual de cada día. Se desea, por otra parte, que el *manifiesto de los cien* abra un debate público sobre la filosofía del documento. La respuesta del Gobierno monocolor centrista es calificada de tibia por los grupos de la oposición. El Ministerio de Defensa seguiría cediendo atribuciones gubernamentales al estamento militar en materia de ascensos. El veto al ascenso del general Sáez de Santamaría sería un ejemplo relevante. Y la Marina ha dado pruebas de cierta crispación.

El mismo día en que el Rey preside la clausura de la Semana Hípica en la Escuela de Equitación, hace no más de dos semanas, la Secretaría de Estado para la Información se creyó obligada a desmentir cualquier acción involuntiva en marcha. Se produjo este desmentido oficial en la víspera de una serie de careos entre varios procesados por su participación presunta en los hechos del 23-F: Juan García Carrés, único civil judicialmente implicado; teniente coronel Tejero; teniente coronel Más Oliver, ayudante en la fecha de autos del teniente general Miláns del Bosch, y el capitán de la Guardia Civil Gómez-Iglesias, miembro entonces del Centro Superior de Información de la Defensa (CESID). Se da a estos careos, celebrados ante el Consejo Supremo de Justicia Militar, una considerable importancia. Esa importancia no se desprende tanto de la espectacularidad de la comparecencia conjunta ante el órgano judicial competente en este asunto como de la intoxicación claramente golpista que se ha extendido desde las publicaciones de la ultraderecha a amplios sectores de la sociedad española.

Los careos entre el teniente coronel Tejero y García Carrés, y entre García Carrés y el teniente coronel Más Oliver, han sido hasta el momento una de las pruebas realizadas en las que se han producido contradicciones. No puede decirse lo mismo de la comparecencia ante el CSJM (Consejo Supremo de Justicia Militar) de los guardias civiles que escoltaron a Tejero en el asalto al Congreso de los Diputados. Esos guardias civiles sólo reconocen en las fotografías que les han sido mostradas a Suárez, Gutiérrez Mellado y Tejero. Este sorprendente caso de amnesia parece arrojar claramente un deseo de exculpar de toda responsabilidad en el asalto a los guardias civiles que lo protagonizaron. Otro tipo de contradicciones, como las surgidas del careo entre el teniente general Miláns del Bosch y el general Armada, habrían producido una confusión subliminal



en la génesis del golpe en apariencia fallido.

UN PRONUNCIAMIENTO SINGULAR

Los rumores sobre la posibilidad de que se cerrara, la semana pasada, el período de pruebas de este juicio pudo haber inspirado, junto al tratamiento informativo de la «vicalvarada» —ocupación de una discoteca en Vicálvaro por militares que celebraban a la Patrona del arma de Artillería—, la precipitada difusión del *manifiesto de los cien*, como se llama al documento firmado por ciento tres oficiales y suboficiales. Este documento se le ha calificado en el Congreso de los Diputados de *pronunciamento*, y un ministro del nuevo Gabinete

monocolor centrista asegura en privado que se trata de un hecho más grave que el 23-F, las siglas que de alguna manera inauguraron una situación política de imprecisa calificación. Tanto en medios gubernamentales como en el espectro de la oposición se tiene la certeza de que el *manifiesto de los cien*, cuya expansión formal ha sido circunstancialmente yugulada por la JUJEM (Junta de Jefes de Estado Mayor), vendría a ser el eco del sector golpista del Ejército a una trama civil minuciosamente programada. La trama civil actúa a la luz del día con una impunidad a la que, al menos, podría calificarse de sospechosa. El Gobierno, según sospecha de amplios sectores de la oposición, habría renunciado a «ir más allá de García Carrés».

Se difundió el *manifiesto de los cien* en

ausencia del Jefe del Estado, en viaje por algunos países árabes. La JUJEM orientó desde el principio su actividad a frenar la expansión del documento, al que según los estados de opinión que periódicamente se pulsa en los cuarteles, parecen haberse sumado —no en forma, pero sí en el fondo— muchos compañeros de los firmantes. La JUJEM calificó con severidad el documento y castigó con un arresto domiciliario de catorce días a quienes lo suscribieron. El arresto domiciliario evitó que se convirtieran muchos cuarteles en centros emocionales de peregrinación desestabilizadora. Las investigaciones encomendadas al coronel auditor Balbino Teijeiro aún no han terminado, pero unas conclusiones de primera urgencia señalaban que cinco de los capitanes firmantes tenían en el asunto una responsabilidad más llamativa. A estos capitanes se les ha cesado de sus destinos y relegado a la situación de disponibles forzosos, lo que lleva aparejado la privación de mando.

La oportunidad cronológica del manifiesto —ausencia del Rey y festividad de la Constitución— hizo que el asunto repercutiera contundentemente en el ánimo ciudadano. Los festejos populares con motivo del tercer aniversario del referéndum constitucional se vieron de algún modo empañados por la realidad de la gran amenaza. El panfleto de los cien oficiales y suboficiales cumplía perfectamente su primer objetivo: crear en la sociedad un clima de inexorable inminencia. Desde el Gobierno, al que sorprendió el manifiesto en estado de inocencia sabática, se minizaba el hecho. En los sectores más diferenciados de la sociedad germinaba una sensación de pesimismo y desamparo. No sería negativo añadir que la política del Gobierno carece de la energía necesaria para que en sectores pusilánimes de la población se deje de hablar de la amenaza con la resignada tenacidad con que se habla de la sequía. La ultraderecha, que había plegado las banderas nacionales en el tercer aniversario de la Constitución, exhibía su petulancia en el marco de impunidad habitual en que suele moverse. Su estrategia persigue sin desmayo la difusión de noticias falsas, falseadas o manipuladas sobre supuestas ofensas de la prensa al Ejército y transmitir a la sociedad la imagen de unas Fuerzas Armadas indisciplinadas y dispuestas a cortar las raíces a la democracia. El *manifiesto de los cien* venía, en este sentido, a fortalecer esa desorbitada imagen. Por otro



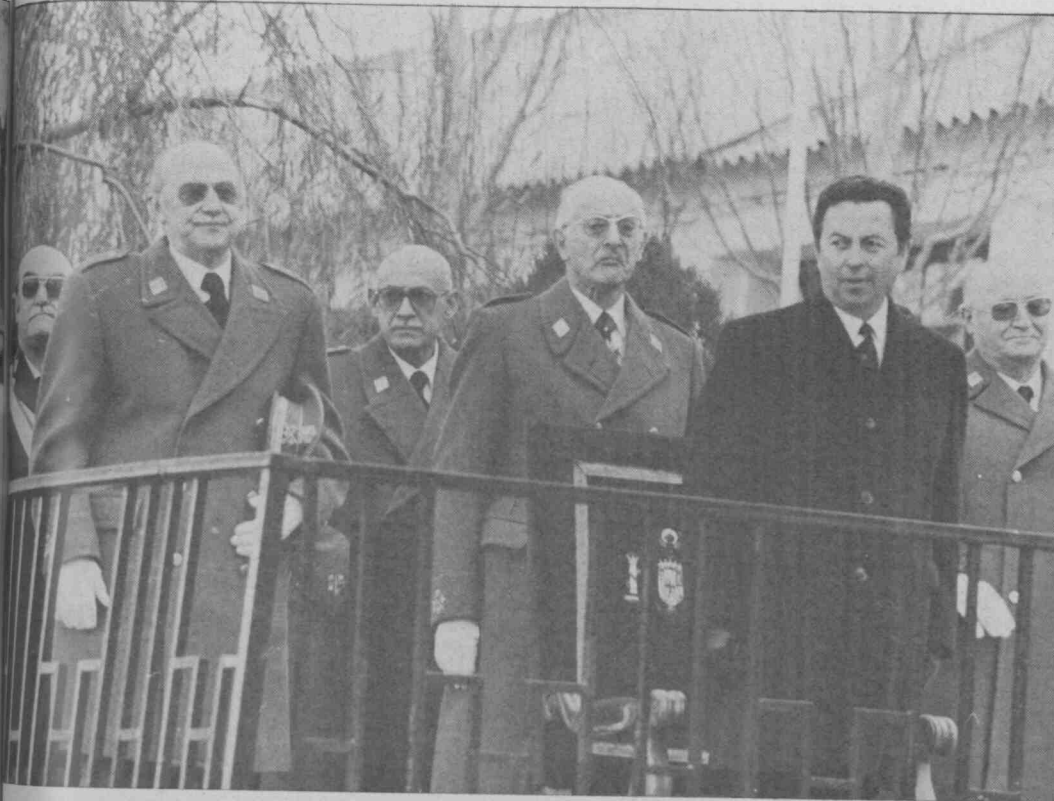
La estrategia dilatoria de los defensores será obstaculizada por el Consejo Supremo de Justicia Militar.

lado, la carga en La Coruña de dos secciones de la Policía Militar contra una manifestación vocinglera y pacífica tendería a subrayar el afán represor de una minoría castrense. La «vicalvarada», poco después, continuaba una estrategia de falseamiento del espíritu militar vigente al manchar a las Fuerzas Armadas con un acto incivil —la ocupación temporal de una discoteca— que podría haber encajado en algún momento fugaz del primer tercio de este siglo.

LA NOSTALGIA DEL 36

Se intenta jugar por la trama civil a las comparaciones históricas, y se fuerzan, por ello, las similitudes inexistentes entre 1981 y 1936. Para que las Fuerzas Armadas de 1981 pudieran actuar como el Ejército de 1936, muy influido por el llamado «espíritu africano», se estaría recurriendo a la programación de acciones como la «vicalvarada», en desacuerdo total con el espíritu de modernización y grado de tecnología que se da actualmente en el Ejército español. Todo ello, unido a la intoxicación pertinaz, ha encendido ya muchas señales de alarma. Esas señales no alertan al Gobierno sobre el peligro de no cegar los canales de comunicación que suministran a los cuarteles persistentes incitaciones a un golpe.

La trama civil se está desarrollando sin dar la cara. Una serie de plumas inconcebiblemente adscritas a la involución apoyan desde algún periódico diario la filosofía, por ejemplo, del *manifiesto de los cien*. Emilio Romero, columnista de «Ya», incitaba a la superioridad jerárquica de las Fuerzas Armadas en este tono: «La superioridad está llamada a hacer la defensa cuando se entiende que las Fuerzas Armadas, los símbolos que están obligados a defender, habían sido agraviados». Y se pregunta: «¿Ha respondido la superioridad con la claridad y contundencia necesarias para no hacer de ese agravio la noticia diaria? Sinceramente, no...». Hay una intoxicación encaminada a romper la disciplina militar desconectando a los cuadros medios del Ejército de la obediencia debida a los niveles más altos. Se recuerdan, asimismo, insistentemente datos y porcentajes sobre lealtades militares a la insurrección de 1936. La consigna es exagerar el número de generales fieles a la República, el orden establecido, y la de comandantes y tenientes coroneles que hicieron posible la rebelión del 36. Ricardo de la Cierva, un historiador del franquismo que ha abandonado el UCD, por no haber sido tal vez permanentemente gratificado, abundaba la semana pasada en esa estrategia de enfrentar a los comandantes con el generalato. Aducía para ello cifras que venían a resal-



El ministro Oliart asistió en la División Acorazada al homenaje a la Patrona de Infantería.



El comandante Sáenz de Inestribillas fue detenido, y luego inexplicablemente exculpado.

de Just... ministro Oliart asistió en la División Acorazada al homenaje a la Patrona de Infantería.

lando sin... que la «salvación» de España, en 1936, no se debe al hecho de que los capitales, tenientes y suboficiales actuaron en su nombre por su cuenta. Daba cobijo a esta hipótesis sobreentendida el ya citado diario de «Ya», tradicionalmente vinculado a la Iglesia católica. Debe decirse, sin embargo, que la Conferencia Episcopal ha vuelto la espalda a esa línea política hasta el punto de no acudir ahora, con dinero eclesial, a la ampliación de capital lanzada por Edición Católica. De cualquier modo, se intenta llevar a debate público el *manifiesto de los* para proseguir la trama, inspirada desde enclaves civiles, que se inicia en El Ferrol con los intentos de homenaje de algunos marinos al teniente coronel Tejero, con los artículos del propio Tejero y de Miquel del Bosch, y con la concesión de la medalla de sufrimientos por la Patria a este último. Se salpica la paz castrense con al una soflama como la pronunciada por el coronel Pons Alcalá en el CIR-12 de León pasado 22-N. Y se llegan a omitir los reglamentos a España y al Rey en algunos destacamentos durante los actos de celebración de la Inmaculada, Patrona del arma de Infantería. La situación habría llegado a extremos de colocar una lista de nombres de periodistas radiofónicos «que hablarán pronto» en un acuartelamiento de Colmenar Viejo.

En definitiva, parece que la sublimación

del curso no se detiene. Para el socialista Carlos San Juan, la estrategia de la conspiración en los cuarteles no es otra que la de «elevar a normal lo que es anormal dentro de la Institución Militar, y que se hable de golpe de Estado con la naturalidad suficiente. La regla es la disciplina, mientras la excepción es la sedición. Ocurrir, sin embargo, que la anomalía empieza a no despertar rechazos contundentes en algunos cuarteles, donde el proselitismo golpista actuaría ya libremente». Mientras tanto, el Gobierno monocolor de UCD, cuyo presidente ha formulado declaraciones sedantes de incomprensible ingenuidad, parece actuar de espaldas al peligro, un peligro denunciado ya por todas las fuerzas de la oposición democrática. Debe recordarse que en la legislación vigente existen disposiciones que podrían ser puestas al servicio defensivo de las libertades amenazadas. En los artículos del 1.009 al 1.011 del Código de Justicia Militar se contempla la posibilidad de abrir expedientes gubernativos, instruidos por el Ministerio de Defensa, para separar del Ejército a cualquier miembro del mismo que vulnere la disciplina y actúe en forma contraria a lo establecido en la Constitución y en la normativa militar. No se espera, sin embargo, del Gobierno que convierta en fortaleza su debilidad monocolor y utilice con la legislación vigente, medidas

disuasorias frente al golpismo.

Existen deficiencias notorias en los servicios de inteligencia, que no acertaron inicialmente a yugular la recogida de firmas incluidas en el *manifiesto de los cien*. En opinión de Carlos San Juan —el cual espera aún del Gobierno respuesta a una interpelación sobre este problema presentada hace un año—, parece extraño que en el mismo CESID ocupen lugares relevantes personas que forjaron su capacidad técnica en los servicios de inteligencia del régimen anterior y a las órdenes del almirante Carrero Blanco. En medios democráticos próximos al área militar se ha recordado estos últimos días una supuesta operación «Saturno», ideada por algunos implicados en el proceso del 23-F y algún miembro actual del CESID para la toma del poder a la muerte del general Franco.

LEGALIDAD CLANDESTINA

Esos medios democráticos del Ejército, éticamente comprometidos en la defensa de la Constitución, estarían viviendo como en un estado de legalidad clandestina cuando tratan de manifestar sus ideas o celebrar, por ejemplo, el tercer aniversario del referéndum constitucional. Estaría consolidándose en ciertos ambientes militares un sentimiento de rechazo, disciplinado

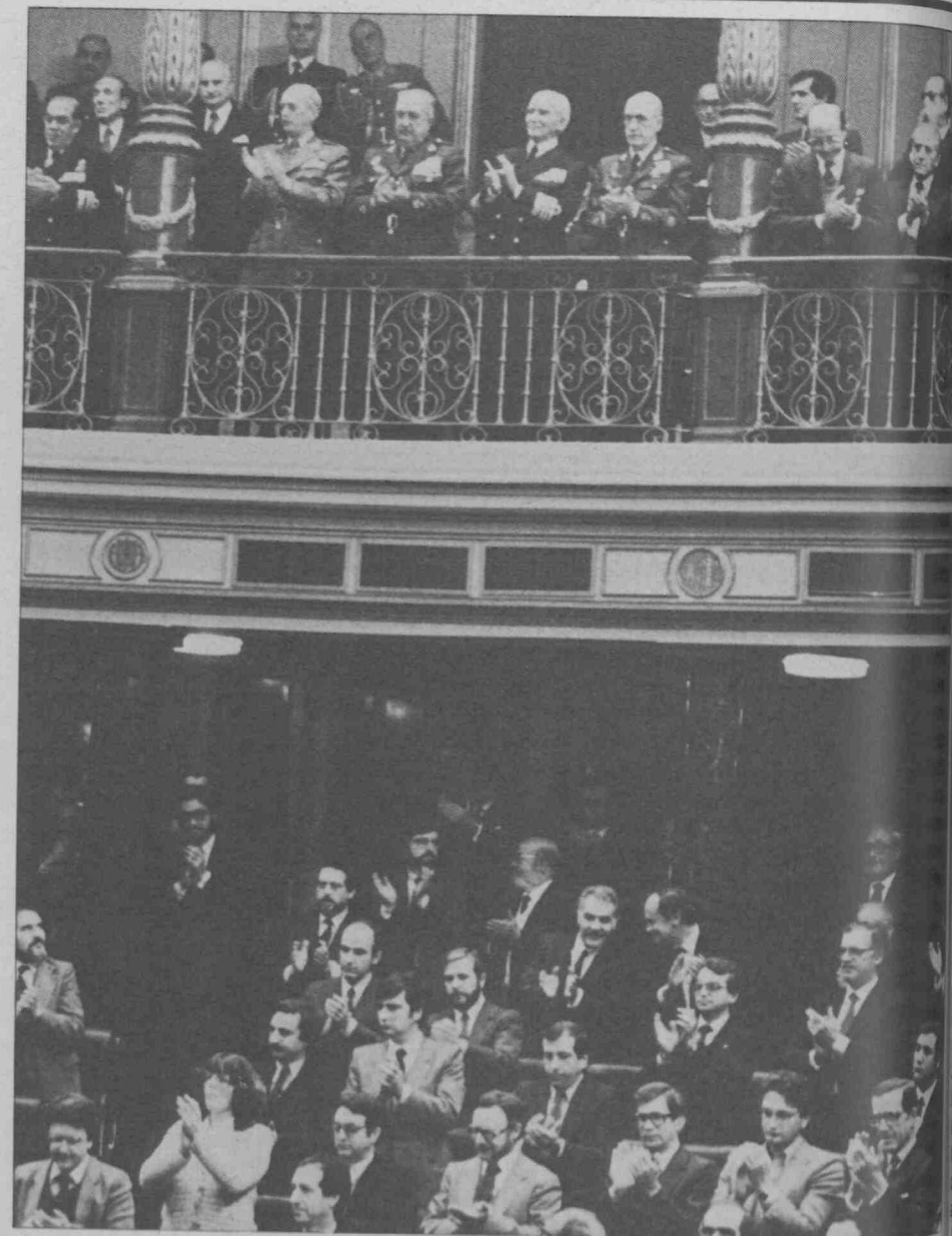
salvo salpicaduras indisciplinares, a la Constitución y a las instituciones del Estado. En caso contrario, del estamento castrense surgiría un mentís colectivo y rotundo que tranquilizase a la población.

La ciudadanía española no está tranquila, sino sometida a una inquietud de la que no acierta, ¿por qué razones?, a liberarla el Gobierno de Calvo-Sotelo. Uno de los ministros más antiguos del actual Gabinete dice en privado a personas de la oposición que va a defender en los consejos una táctica de mano dura. A ese mismo ministro le parecía, sin embargo, días antes, que el llamamiento de Felipe González alcanzaba grados tremendos de exageración. Pero esa supuesta exageración del líder socialista acomoda paulatinamente su análisis a una realidad amenazada de recibir nuevos sobresaltos. La urdimbre golpista no parece asunto improvisado, sino sometido a una inteligente programación. La penúltima semana fueron llamados a declarar ante el CSJM, dentro de la práctica de pruebas, más presuntos implicados en el golpe del 23-F: coroneles Cervantes Rosmil y Sanz Esteban; tenientes coroneles Fernando Pardo de Santayana y Luis Gilbert Crespo, y capitán Tamarit, este último destinado en el Estado Mayor de la División Acorazada. Los mandos de esta División reconocen que su jefe, el general Juste Fernández, no perdió el control de su unidad, por lo que todos obedecieron en todo momento sus órdenes. Sobre los motivos que han retrasado o rechazado el ascenso del citado general se suceden los comentarios.

JUICIO PARA PRIMAVERA

Algunos abogados consultados por EL SOCIALISTA admiten que el juicio contra los 32 militares y un civil procesados a raíz del golpe del 23-F no podrá celebrarse antes del mes de marzo, ya que todavía son muchas las pruebas a practicar y muchos los testigos que faltan por prestar declaración, más de cincuenta, al parecer. A estas alturas tampoco se conoce con exactitud el número exacto de pruebas —entre las solicitadas por el fiscal togado y los veintisiete abogados defensores— que van a seguir siendo aceptadas por el CSJM. Muchas de las pruebas solicitadas no tienen otro objetivo que retrasar la celebración de la vista, hasta el punto de que se ha llegado a pedir la reconstrucción de los hechos.

Según el artículo 741 del Código de Justicia Militar, las pruebas que puede propo-



La JUJEM aplaude la Constitución.

ner el fiscal togado y los defensores en sus escritos de conclusiones provisionales, para ser practicadas en plenario o ante el Consejo, son las siguientes:

- Reconocimiento o inspección ocular de lugares u objetos, y examen de planos, croquis o fotografías.
- Examen de documentos públicos o privados, unidos al sumario o de otros nuevos que se presenten en el escrito de conclusiones provisionales.
- Informes periciales ya practicados o que se propongan como nuevas pruebas.
- Ratificación de los testigos incluidos en el sumario y declaraciones de otros nuevos.
- Cualquier otra diligencia cuya práctica se juzgue de interés por el fiscal o los defensores.

(En ningún caso podrán ser admitidas

pruebas ante el CSJM que no hayan sido solicitadas antes de acordarse la vista.)

En la actualidad el proceso se halla en fase de plenario. En este sentido, las pruebas solicitadas por el fiscal hasta el momento han sido las siguientes: testimonio de la sentencia dictada sobre el teniente coronel Tejero con motivo de la «operación Galaxia», a fin de destacar el agravante de reincidencia; celebración de careos, por separado, entre el general Armada y los también procesados teniente general Miraléns del Bosch, teniente coronel Tejero, coronel Pardo Zancada, coronel Ibáñez Inglés y teniente coronel Más Oliver. Por otra parte, se incluían como prueba los careos entre García Carrés, el teniente coronel Tejero y el teniente coronel Más Oliver. El fiscal solicitó por último el interrogatorio de los cabos de la Guardia Civil Burgos

López, Cantos Galán y García de la Torre, además de ocho números más que participaron supuestamente en los hechos.

UN SORTEO EN LA MARINA

Alguna de estas pruebas, coincidente con las que ha solicitado el colectivo de abogados defensores, ya se han practicado. Cuando finalice la fase de plenario y el período de pruebas, se señalará la fecha de la vista que, lógicamente, obedecerá más a criterios políticos que a exigencias jurídicas. El Código de Justicia Militar no impone al órgano judicial ningún plazo determinado. Todos los indicios apuntan ahora a un deseo del Gobierno de acelerar el proceso. «Los abogados defensores —señala a EL SOCIALISTA un militar del Cuerpo Jurídico— presentarán todos los recursos posibles para lograr el retraso de la vista. Desde una óptica procesal-militar, añade, no hay ninguna posibilidad de que lo consigan. Desde el punto de vista "práctico" en el que nos movemos, caben todas las suposiciones. A través del intento de retrasar el juicio con la artimaña de los recursos dilatorios, tendremos un claro termómetro para saber quién tiene más fuerza sobre el CSJM. Si el CSJM accede a la tramitación de esos recursos, la fuerza del Gobierno aparecerá como nula. De todas formas, pienso que los recursos no encuentran posibilidad práctica alguna de ser admitidos si se actúa con rigor dentro de las escasísimas oportunidades dilatorias que ofrece, en este terreno, el Código de Justicia Militar.»

Es, pues, de esperar que la aceleración del juicio aumente las presiones intimidatorias de la trama cívico-militar para retrasar la celebración y hasta para impedir la. De cualquier modo, esas presiones tienden ya a crear un ambiente enrarecido para desestimar de la sentencia toda posible dureza judicial. Hay malestar en el Ejército, un malestar no circunscrito exclusivamente a los sectores minoritarios que alientan el golpismo. Un malestar que refleja crudamente el hecho de que en la Marina se ha roto una tradición consolidada. Todos los años, hasta éste, el número uno de cada promoción de la Marina era automáticamente destinado en el Palacio de La Zarzuela. Este año ha sido preciso sortear ese honor entre los componentes de una promoción que, al parecer, no ofrecía voluntarios.

JORDI GRASES



Sáenz de Santamaría, un general demócrata vetado de momento.



El Gobierno polemizaba sobre las vallas y desoía al Ayuntamiento de Madrid.



Desde fuera

Victor Márquez Reviriego

MADRILEÑOS
PREDILECTOS Y
DE ADOPCION

EL Ayuntamiento de Madrid ha celebrado un pleno o algo así para entregar unas medallas y nombramientos de hijos predilectos o adoptivos a Federico Carlos Sainz de Robles, Pablo Sorozábal y Luis Carandell. Me parece muy bien y creo que hemos de felicitar por ello al Ayuntamiento pleno; es decir, a todos los elegidos del Ayuntamiento: socialistas, ucedeos y comunistas (y alguno más, si lo hubiere, que uno entiende poco de cosas locales).

Acaso la motivación de este «Desde fuera» sea mi amistad con Luis Carandell, amistad que es una de esas pocas cosas que uno tiene desde dentro. Pero, además de glosar a Carandell, es muy justo y bien justo decir algo de los otros dos madrileños ilustres.

Sainz de Robles es madrileño de Madrid y, por eso, es hijo predilecto y no de adopción como Sorozábal (nacido en San Sebastián) y Carandell, que es catalán. La última obra de Sainz de Robles sobre Madrid es «Madrid, gran teatro del mundo» (Espasa Calpe) y sus obras madrileñas son muchas y todas llenas de saberes. Reconozco que a mí Sainz de Robles me llega más como autor no madrileñista. Me interesa más el historiador de la literatura. Y como tal ha historiado una gente menospreciada, acaso por desconocida: unos escritores en su tiempo muy populares, que apenas trascendieron a los manuales universitarios, y que conviven o coexisten con los hombres del 98, con los modernistas, con la generación de Ortega... Es la que Sainz de Robles llama *La promoción de «El Cuento Semanal»*, que llena un libro suyo, publicado en Austral, con ese título. El libro contiene tal cantidad de datos que daría para una voluminosa enciclopedia. Quienes por oficio —más que por beneficio— nos dedicamos a esto de escribir raro es el mes que no echamos mano de ese libro para enterarnos de algo. En esta breve nota no hay lugar para decir más de don Federico, pero voy a terminar con una grosería: lamento que don Federico se haya engolfado tanto en el estudio de Madrid, porque eso le ha quitado tiempo para escribir más de la literatura de este siglo. Pero este hombre quiere tanto a Madrid que le ha sacrificado también esa afición —o al menos parte de ella— y por hacer libros sobre Madrid dejó de hacerlos sobre los escritores de este siglo.

Así como a Sainz de Robles sólo le conozco de leídas, a Pablo Sorozábal tan sólo le conozco de oídas. Como casi todo el mundo, claro está. Hasta los sordos oyeron alguna vez «Katuska», «La del manojo de rosas», «La tabernera del puerto», «La eterna canción», «Los burladores», «Cuidado con la pintura»... y así hasta dos docenas de obras.

Para un barojiano gozosamente irredimible, como servidor, Sorozábal es también el autor de la música de una ópera escrita por Pío Baroja: «Adiós a la bohemia». La ópera tiene su lejano origen en un trabajo de Baroja publicado en «El País» («El País» de fin de siglo, no él de 1976), que luego va a «Vidas sombrías», a «El Cuento Semanal» y al «Nuevo tablado de Arlequín». También fue obra teatral y entonces, creo, la vio Sorozábal y quiso hacerla ópera. La hizo y se estrenó en Madrid en noviembre de 1933. En la obra hay un chotis barojiano y todo eso («Al volver cansado a su guardilla / el peón Gregorio Taramana / como siempre puso en la mesilla / el jornal de toda la semana...»).

Y no hay sitio para más. Así que el amigo Carandell se quedó sin glosa: «Donde hay confianza da asco». Otra vez será.



Luns y Llorca. Advertencia ante la involución.

LA OTAN AVISA
A LOS GOLPISTAS

El secretario general de la OTAN Joseph Luns afirmó que varios de los países pertenecientes a la OTAN no aceptarían el ingreso de España en la organización, si se produce una involución política con motivo de la reunión en la que los 15 países de la OTAN firmaron el protocolo de adhesión.

EN el aula magna de la Alianza Atlántica, con quince minutos de retraso respecto al horario previsto, comienza la ceremonia de la firma del protocolo de adhesión de España a la OTAN. Quince ministros de asuntos exteriores, un secretario general, Luns, un presidente honorario y un invitado, Pérez Llorca, candidato al decimosexto puesto. Cierta expectación en el ambiente, emoción en la delegación española, determinación de catorce y una pequeña duda. El «dudoso», sabe que firmará pero se le agradece la expectativa. De lo contrario el acto solemne acabaría siendo la mera repetición de una escena ensayada, en todos sus pormenores, el día anterior.

Por parte española el «doble» fue el embajador de España ante el reino de Bélgica, Nuño Aguirre de Cárcer. Hace veintiséis años que un país no accede al sistema defensivo del Atlántico Norte.

La ronda de las firmas ha empezado y las cámaras encuadran con especial regocijo al dudoso. Haig, bronceado y manifiestamente satisfecho está tran-

quilo. Juega con ventaja. pandreu se lo ha dicho: firmado. Un gesto, se adelanta, se le pone las gafas, firmará. En efecto, Pérez Llorca se vuelve a mirar hacia la galería, donde están los periodistas españoles por pa... sonríe aliviado y al mismo tiempo escruta por si a alguno le ha decepcionado el griego dudoso.

EL PEON ESPAÑOL

Pero las cosas se han complicado, Europa se dio cuenta el día que se había convertido en el rehén, de unos y otros y que eran tan peligrosas las amenazas soviéticas cuanto las promesas norteamericanas. Las manifestaciones pacifistas y las opciones neutrales fueron el detonador. España es sin duda un perfecto peón en esta nueva estrategia occidental «la joven y frágil democracia española» ofrecido, sobre todo en estos últimos días, y ante la prensa mundial, la oportunidad de arrochar bellas frases y buenos propósitos que contrastan con la realidad turca y con la política exterior de la administración norteamericana. (Un ciudadano entra

Sobre la marcha

Ian Gibson



HISTORIA ORAL

COMO ya se sabe, España es un país de charlatanes. De charlatanes —entiéndanme ustedes— en el buen sentido de la palabra. Un país de gentes adiestradas en el noble arte de la conversación, de la conversación casi como *modus vivendi*, y del saber narrar con sal y estilo las peripecias del propio discurrir por este valle de lágrimas.

Por ello el libro de memorias se cultiva con tanta asiduidad en España (memorias muchas veces literalmente dictadas, como un monólogo más); y por ello ha sido posible el extraordinario libro de Ronald Fraser, *Historia oral de la Guerra Civil Española* (Editorial Crítica), fruto de haber escuchado éste, con ejemplar perseverancia, a innumerables españoles de «los dos bandos».

Ahora bien, otra cosa es que la memoria, la retentiva, de los españoles sea especialmente fidedigna, fiable. Cabría pensar, al contrario, que quien mucho habla mucho inventa, aunque inconscientemente. Como explica el propio Fraser en el prefacio de su libro, a veces la memoria nos gasta jugarretas —yo diría casi siempre—, lo cual no impide que los deslices y fallos suyos puedan tener un gran interés humano, sociológico, etc. Como dice el autor británico: «Lo que la gente pensaba —o pensaba que pensaba— también constituye un hecho histórico». Exactamente.

En mis propias investigaciones he podido comprobar una y otra vez cómo nos traiciona la memoria. Recuerdo (creo recordar), por ejemplo, a una simpatísimas señora granadina que insistía en que había conocido a Lorca en Madrid en diciembre de 1929. Al decirle yo que el poeta de Fuente Vaqueros se encontraba entonces en Nueva York, nada menos, se enfadó mucho.

—No, no; sé que estaba en Madrid porque en mi diario lo tengo todo apuntado.

Dicho diario, huelga decirlo, resultó inencontrable.

Estas meditaciones han sido provocadas por la publicación en *ABC* (8 de diciembre) de una desconcertante carta de Eugenio Vegas Latapié, conocido monarquista y otro gran charlatán español a quien he tenido el gusto de escuchar. Resulta que en el libro de memorias de Pedro Sainz Rodríguez, *Un reinado en la sombra*, de reciente aparición, Don Juan de Borbón «recuerda» que hizo cesar a Vegas Latapié en su puesto de secretario político suyo, por discrepancias relacionadas con la publicación de cierta entrevista en el *Observer* londinense. Pues bien, he aquí al señor Vegas que, con documentos en la mano, insiste en que «la realidad histórica es radicalmente contraria a lo relatado por el Conde de Barcelona». Uno de dichos documentos es una carta que le dirigió el propio Don Juan, con fecha 5 de noviembre de 1947, en la cual dice: «Dada "tu resolución" de retirarte por el momento de la política activa, ¿no podrías ser tú el preceptor del príncipe?» De modo que Vegas no fue cesado por Don Juan, sino que dimitió voluntariamente.

El fallo de memoria del Conde de Barcelona tiene, qué duda cabe, su interés como «hecho histórico», pero, a lo que parece, tergiversa la realidad de lo ocurrido. Espero anhelante la respuesta de Don Juan a la carta de Vegas, que es de suponer mandará a *ABC*. ¿Y la moraleja? No fiarse demasiado de la propia memoria, que a veces resulta ser un redomado embustero.

un país del Este podría escribir estas mismas líneas sustituyendo Pacto de Varsovia por OTAN. Podría si le dejasen.) Diríase que se ha tomado a España como elemento sustituto de la buena conciencia europea. Los últimos fracasos de las cumbres europeas de la CEE han encubierto, con frases resonantes de política internacional en las que la ya famosa voluntad política de los diez, constituye un elemento imprescindible. En las sesiones ministeriales de la OTAN, la firma del protocolo de adhesión, las creíbles declaraciones sobre la interrupción de nuestro proceso de integración en caso de una invasión política (así lo dijo Luns) y las vigorizantes opciones democráticas podrían haber minimizado los contrastes surgidos a lo largo de las reuniones. Los europeos no cedieron ante las presiones norteamericanas en los siguientes puntos: primero, aumentar en quinientos millones de dólares en fondo de infraestructura militar, para este año; segundo, un apoyo logístico general a las fuerzas norteamericanas de despliegue rápido. Crecieron, en cambio, la posibilidad de acuerdos bilaterales con los Estados Unidos, que desearán estudiarse caso por caso, en el supuesto de una agresión, por parte soviética a un país no miembro de la Alianza. El mismo sistema quieren aplicar para la utilización del espacio aéreo europeo; tercero, rechazaron también la suspensión de exportaciones de alta tecnología a Libia y la adopción de medidas especiales contra este país, y cuarto, finalmente anunciaron que el aumento anual del 3 por 100 de gastos militares tendrá que ser matizado.

todas las obligaciones. Unánimemente se manifestó la preocupación por el aumento del potencial militar soviético. Pero el problema que intoxicó las discusiones fue el contencioso griego-turco. Andreas Papandreu acaparó la atención de todos los informadores. Los demás participantes desaparecieron ante la habilidad y la capacidad de maniobra del primer ministro y ministro de defensa griego. Un tanto ambiguo respecto a la retirada de Grecia al mando militar de la OTAN, firme e inflexible en sus declaraciones a la prensa, más conciliante en la sede de consejo, expuso sus reivindicaciones: 1) Suspensión del plan norteamericano Roger, que dejó sin aclarar el control griego-turco del mar Egeo y del espacio aéreo. 2) Que el Ejército turco de ocupación abandone Chipre. 3) Garantías en la frontera del Este de Grecia ante una eventual agresión turca. 4) Que la ayuda militar de los EE. UU se reparta en una proporción de siete a diez entre Grecia y Turquía, y 5) Control nacional de Ejército griego en tiempo de paz sin abandonar formalmente la OTAN. La satisfacción de estos puntos, según todas las fuentes oficiosas, condicionaron desde el primer día la posición griega sobre la integración de España en la OTAN. Papandreu jugó la carta de España y seguirá jugándola. La primera prueba la superó el mencionado ministro griego dudoso, al firmar el protocolo. Ahora entrará en juego la ratificación por parte del parlamento heleno del protocolo de adhesión de España. Sin ratificación no habrá entrada. La Alianza, por su parte, considera insensato garantizar a un Estado miembro contra los ataques de otro Estado miembro. Precisamente, lo que pretende Papandreu, que, vista la imposibilidad de un acuerdo, aprovechó una cita con Alexander Haig para abandonar un Consejo, al que no volvió. Los doce ministros (no participan Islandia y Francia) esperaron en vano, reanudaron las discusiones y renunciaron a la elaboración de un comunicado final que Papandreu evitó.

HUGO FLOREN
(Bruselas)

CARA A GINEBRA

Hubo acuerdo incondicional en apoyar la propuesta Reagan y su opción cero. Holanda y Bélgica, si no se llegara a conclusiones satisfactorias en Ginebra, acabarán por aceptar la implantación de los euromisiles en su territorio, así como en su momento tendrá que hacer España, según comentaron declaraciones en la OTAN. España entra con todos los derechos y



Luis Solana

LOS SOCIALISTAS Y LAS FUERZAS ARMADAS

TENEMOS un 23-F y 100 firmas militares encima de nuestra historia de hoy mismo. Pregunto: estimado compañero, ¿te has parado a estudiar y entender a las Fuerzas Armadas?

Digo siempre que la primera condición de un socialista que aspira a cambiar su sociedad es conocerla. Pues también, quien aspire a lograr un modelo de Fuerzas Armadas mañana debe empezar por conocerlas hoy. Creo que los socialistas conocemos todavía insuficientemente a las Fuerzas Armadas. Ciertamente que desde que el PSOE fue legalizado no hemos hecho más que mejorar nuestro conocimiento, nuestra oferta sobre temas de Defensa y nuestras relaciones personales. Pero nos come el tiempo y cada militante socialista debería hacer un esfuerzo definitivo de entender este tema nacional.

Ahí van unos temas desordenados para la discusión.

1.º ¿Qué Ejércitos tenemos? Las Fuerzas Armadas son hijas directas de un Ejército que derrotó a otro Ejército; dando la casualidad dramática que ambos Ejércitos eran españoles y que en el derrotado había muchos soldados con las siglas del PSOE en su corazón o en sus banderas. Pero una vez sentido este hecho también se impone analizar otros datos. ¿Habéis leído las biografías de los generales que la noche del 23-F salvaron la democracia? Pues todos hicieron la guerra civil (contra nosotros) y fueron a la División Azul (ya sabéis por qué). Sin embargo, esa noche se jugaron el tipo por la Libertad de todos, incluida por supuesto la nuestra. ¿Por qué no estudiamos con serenidad cómo es posible que ocurra esto?

2.º Los contactos con las FAS siempre serán más difíciles desde la oposición que desde el poder. Entiéndase muy bien, repito, muy bien, que una de las claves del sentido militar es el concepto de disciplina. Por lo tanto, manda el que tiene poder. Si el PSOE tiene poder, manda; si es oposición, opina. Un buen militar puede tener amigos, pero sobre todo tiene —o debería tener— disciplina de arriba a abajo.

3.º Que ningún socialista deje de considerar que los militares en general comentan muy a menudo estos dos temas: Primero, el orden militar funciona bien (así lo ven cada día en su cuartel); por lo tanto, tienden a idealizar y traducir ese orden a la sociedad civil. Es un problema viejo que sólo se resuelve con el tiempo: el necesario para explicar que el modelo militar es imprescindible *para su ámbito*, pero que es precisamente la sociedad civil quien decidió que eso fuera así. Y lo que no tendría sentido sería que los que han aceptado una especialización llegaran a la conclusión de que *esa forma especial* puede ser de aplicación general. Segundo, muchos militares se sienten vagamente franquistas aunque no hayan vivido con Franco. En el fondo es un mensaje autoritario: cuando hay autoridad todo funciona mejor. El error que hay que explicarles a esos militares es que confunden autoridad con autoritarismo. Autoridad se puede tener sin armas y en libertad; autoritarismo no.

4.º Las FAS necesitan una pirámide de mando y unas metas. Ninguna de las dos cosas está plenamente definida con estos Gobiernos de UCD. El Rey no puede ser el permanente salvavidas del organigrama militar. Podemos aspirar a contar con unas Fuerzas Armadas que cumplan un pacto de honor: la defensa de la opinión mayoritaria aunque no coincida con la personal de cada uno de sus componentes. El poder civil debe fijar unos objetivos, elegir unos mandos y dar la orden de marcha. Que nadie dude que, así planteado, las

Fuerzas Armadas cumplirán los mandatos constitucionales con profesionalidad y disciplina.

5.º Sepamos comprender el terrible impacto que produce en las Fuerzas Armadas el fenómeno del terrorismo independentista. La suma de violencia más amenaza de rotura de la unidad nacional es un cocktail que pone en movimiento casi automático a un profesional de las armas. Pero comprender no es aprobar unas actitudes que se vuelven contra el conciudadano en vez de contra el agresor. Un Ejército en el que todos quieren tomarse la justicia por su mano está derrotado antes de empezar la batalla.

6.º No caigamos en la trampa de creer que «El Alcázar» es el órgano de las Fuerzas Armadas. Este periódico es el típico exponente de una opción partidista que busca el apoyo *corporativo* de los hombres de armas para cambiar con ellos lo que no puede cambiar con los votos de los españoles. Coincidiendo con los que opinan que habrá que mirar cuándo cruza el dintel de la ilegalidad para actuar enérgicamente, pero mientras tanto la Democracia tiene el tremendo peso de defender los derechos hasta de los anti-demócratas.

7.º Las Fuerzas Armadas son conservadoras aquí y en Albania: está dentro de su propio ser. Lo que no creo es que las Fuerzas Armadas en España sean reaccionarias. Si hubiera un poder que explicase qué Defensa Nacional se quiere y cómo se quiere llegar a ella, no habría problemas. Discrepancias, sí. Pero no tendríamos que desayunar café con sables todos los días.

Claridad, autoridad, disciplina. Los socialistas —no nos engañemos— somos los garantes máximos de la democracia y de la libertad en estos momentos. Compañeros, ¿estamos dispuestos a entender los temas de las Fuerzas Armadas?



Guiñol

Luis Carandell

CORTE DE PELO A LA PRENSA

QUE los españoles, y más concretamente los periodistas españoles, somos reclutas de la democracia ha quedado muy claro por el documento que cien oficiales y suboficiales han hecho público para reprobar lo que ellos consideran intromisiones de la prensa en sus asuntos. En una democracia veterana un documento así sería impensable no sólo porque un grupo de militares no se arriesgaría a proponer algo que ni remotamente pudiera pasar por un intento de militarización de la opinión pública, sino porque no habría ni cien, ni diez, ni siquiera un militar que quisiera considerarse a sí mismo como un ciudadano de categoría especial, situado por encima de la información y de la crítica que la prensa tiene la obligación de ejercer en los países democráticos.

En términos cuarteleros, el documento equivale a un corte de pelo a los reclutas periodistas por el delito de no marcar el paso de una norma que no está escrita en ninguna parte pero que esos capitanes, tenientes, sargentos y brigadas sancionan en su documento, constituyéndose en legislatura improvisada en el recinto de compañías y baterías que están ahí para defender a la Patria y no para dictar leyes ni enjuiciar conductas.

En el ajedrez, que es un simulacro de batalla, los empleos de los firmantes podrían ser comparados a los alfiles; y da toda la impresión de que éstos que hoy ponen en jaque a la prensa están siendo utilizados como alfiles en manos de algún ajedrecista que está jugando una serie de simultáneas contra el sistema vigente. La misma redacción del documento tiene un no sé qué de perfume leguleyo que rebasa el estilo del parte o del estadillo y denota que hay alguien interesado en mostrarnos, en una escalada de fases y en fechas señaladas (como la víspera del tercer aniversario de la Constitución), la punta de un presunto iceberg que está esperando al frágil Titanic de nuestra democracia.

En uno de los discursos más certeros y también más reconfortantes que se han pronunciado en los últimos tiempos, el presidente del Congreso de los diputados, Landelino Lavilla, decía esta admirable frase: «El triunfo de la palabra es la derrota de la fuerza». Y si, como parece, existe una escalada de demostraciones de fuerza, entonces hay que reconocer que el jugador de ajedrez está actuando coherentemente al hacer de la palabra que puede derrotarle el blanco de sus ataques. Si primero humilló al Parlamento, que es el templo de la palabra, el corte de pelo a los profesionales de la palabra escrita confirma ahora su estrategia.

No sé por qué me parece adivinar que tiene prisa por terminar con la palabra, arma suprema de la democracia. Y quizá en su prisa se cifre la debilidad de su fuerza, la fuerza de la palabra que puede derrotarle.

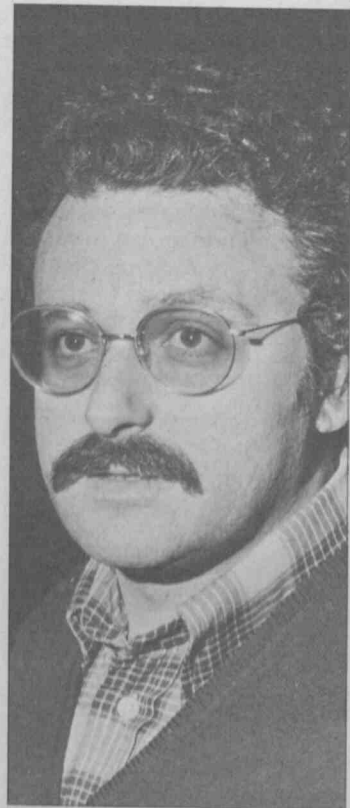
Congreso de los socialistas madrileños

CONFRONTACION POLITICA EN LA FSM

El Congreso de la Federación Socialista Madrileña está en puertas. La sede de la calle Tomás Bretón albergará esta asamblea de los socialistas madrileños durante los próximos días 18, 19 y 20 de diciembre. Tres opciones se presentan a este Congreso, donde destaca como novedad la comparecencia de «Izquierda Socialista», ausente en el 29 Congreso Federal del PSOE.

LA mayoría que sustenta la ejecutiva saliente y que encabeza Joaquín Leguina ha ganado las votaciones para delegados en las agrupaciones locales de Valdemoro, Alcorcón, Ciudad Lineal, Latina, Chamberí, Pinto, Villaverde y Getafe. Según informaciones recogidas por este semanario, de triunfar esta candidatura, la Ejecutiva estaría fundamentalmente compuesta por el mismo grupo que la dirige en la actualidad, aunque pueden apuntarse como seguras las entradas de Marcos Sanz, Donato Fuejo y Teófilo Serrano. Para esta mayoría, de la que es portavoz el propio Joaquín Leguina, «la presentación de candidaturas alternativas es un hecho absolutamente legítimo en la vida interna del Partido y puede contribuir a la unidad de la Federación. Para que esto sea efectivo ha de traducirse, finalmente, en un apoyo, dentro de la discrepancia, por parte de quienes resulten en minoría».

Por su parte, el grupo conocido como «Izquierda Socialista» ha conseguido delegados en las agrupaciones locales de Centro, Arganzuela, Mediodía, Vallecas-pueblo, Entrevías, Fuenlabrada, Coslada, San Fernando, Alcobendas, Hortaleza y Carabanchel. La candidatura que este sector presentará a la Ejecutiva



Joaquín Leguina, secretario general de la Comisión Ejecutiva saliente.

está encabezada por Luis Gómez Llorente, para el puesto de Presidente, y Manuel de la Rocha, para el de Secretario General. Este último opina «que la dirección saliente no ha sabido impulsar la acción municipal y

se ha conformado con apoyar lo que se ha hecho», al tiempo que culpa al sector mayoritario de la FSM de la apatía en que se desarrolló el Congreso Federal por no haber querido aceptar métodos para la integración de las corrientes. Izquierda Socialista está haciendo circular por las agrupaciones locales un documento de un centenar de folios en el que se explica detalladamente su intención de evitar «la desnaturalización ideológica del PSOE».

Para los máximos dirigentes de «Izquierda Socialista», la autodenominada «corriente de integración», que propone revitalizar políticamente al ex presidente de la Diputación Provincial de Madrid, Carlos Revilla, y que está auspiciada, entre otros, por el diputado provincial Rodríguez del Peral, no tiene porvenir alguno; dado que IS espera consolidarse como la primera mayoría en la Federación Socialista Madrileña. Todo depende de que los votos indecisos se venzan de uno u otro lado.

I. S. pone énfasis en hacer ver a los militantes del PSOE madrileño que es tan necesaria la lucha institucional como el trabajo constante en el seno de la sociedad con el fin de que «no se pierda la conciencia de clase al tiempo que poder impul-



Manuel de la Rocha, presentado por Izquierda Socialista a la dirección de la FSM.

sar los movimientos populares». Manuel de la Rocha, en declaraciones a EL SOCIALISTA resaltó la importancia de «fortalecer la unidad interna del partido dentro de un marco de pluralidad de corrientes y de representación proporcional».

Por su parte, Carlos Revilla comentó a esta revista que la postura del sector que representa es la de la integración. «Creemos contar con más del 30 por 100 de los votos que concurrirán a este Congreso de la FSM y nuestro interés pasa por lograr la estabilidad en la Federación, de tal forma que la opción es estabilizadora y no excluyente. Pensamos —continúa Revilla— que la continuidad de la dirección del partido en Madrid es inaceptable y estamos trabajando para que la victoria a nivel político de uno de los sectores no suponga la automática derrota total de los restantes.»

Una de las principales preocupaciones del sector integrador, representado por Carlos Revilla, es que «los que estuvieron ausente del 29 Congreso obtengan más beneficio de su ausencia que de una presencia que les hubiese permitido dar su opinión. Si Izquierda Socialista obtuviese un 30 por 100 de los votos esto podría interpretarse como que en el 29 Congreso estuvo ausente este porcentaje de militantes, lo cual es absolutamente falso. Con respecto a los compañeros que han estado alineados con la mayoría que ha ocupado la dirección de la FSM —explica Revilla— pensamos que muchos de ellos deberán tener el valor de acabar con los compromisos que los unen con esta dirección saliente y con la que en el fondo discrepan». «El Congreso de los días 18, 19 y 20 de diciembre no puede ni debe corregir en lo sustancial los resultados del 29 Congreso Federal. Veo con preocupación la posibilidad de un reforzamiento de Izquierda Socialista e insto a los que, perteneciendo a la mayoría y estando descontentos con la gestión de la Ejecutiva saliente, luchan desde este sector de integración por lograr una estabilidad de la FSM.»

EDUARDO ROMERO



Los pasos contados

Félix Santos

EL LENGUAJE DE LAVILLA

EL discurso de Landelino Lavilla, conmemorativo del tercer aniversario de la Constitución, ha merecido una acogida general favorable. A los parlamentarios, a los dirigentes de los partidos políticos de derecha e izquierda, a los generales integrantes de la JUJEM (Junta de Jefes de Estado Mayor), al presidente del Tribunal Constitucional les pareció un buen discurso que conecta con las angustias y esperanzas de la sociedad española. Sólo a un parlamentario le ha parecido mal ese discurso. Al dirigente de Fuerza Nueva, don Blas Piñar. Para nadie es una sorpresa.

¿Y por qué no le ha gustado al señor Piñar el discurso del presidente del Congreso de los Diputados? El presidente de Fuerza Nueva lo explicaba el pasado sábado en la apertura del VI Congreso Nacional de su ultraderechista partido. Explicaba que le había parecido no solo mal, sino incluso «insultante», especialmente aquel pasaje en que Landelino Lavilla califica de «barbarie, represión, suicidio y esterilidad» todo aquellos que se encuentra fuera de la Constitución».

En realidad Lavilla en ningún momento dogmatizó sobre el texto constitucional. Afirmó exactamente que «en la comunión activa de los valores que proclama la Constitución está nuestra esperanza de convivencia; fuera de esos valores no hay sino barbarie y regresión, suicidio y esterilidad. Porque estéril, a plazo más o menos corto, habría de ser cualquier pretensión de imponer el dogma, silenciar la discrepancia, trabar la libertad de expresión, cercenar el derecho de asociación política o desnaturalizar de nuevo las organizaciones sindicales». Lenguaje claro, mensaje meridiano, con el que el presidente del Congreso de los Diputados demuestra estar a la altura de las difíciles circunstancias que estamos viviendo.

La valoración política de Landelino Lavilla no puede estar más acorde con el sentimiento popular en recientes y trágicas experiencias históricas. Los pueblos europeos y en concreto el pueblo español saben bien, por propia experiencia, por haberlo padecido en su propia carne, toda la «barbarie, regresión, suicidio y esterilidad» que cabe esperar de quienes presentándose como «salvapatrias» pretenden imponer por la fuerza, más o menos bruta, una dictadura militar o paramilitar.

El presidente del Congreso de los Diputados no ha hecho tremendismo en su discurso del miércoles día 9. Sencillamente ha recordado verdades elementales. Sólo el respeto a las libertades públicas y a los derechos de la persona que proclama la Constitución garantizan la convivencia de todos. Los horrores cometidos por Hitler, Mussolini y Stalin o los cometidos durante la guerra y postguerra española son suficientemente recientes como para que exista una clara conciencia de lo que espera a un pueblo tras una aventura antidemocrática.

HUMOR



LECCIONES DE COSAS

— El día de la resurrección de la carne, los primeros en salir serán los que murieron a doscientos kilómetros por hora.

— Hay gente tan ingenua que cree que está creyendo.

— Dios castiga sin piedra ni palo ni agua.

— El alfabeto está equivocado. La ele, la elle, la eme, la ene, la eñe, la erre, la ese y la equis no están colocadas en riguroso orden alfabético.

— Una imagen vale más que mil palabras, pero es mucho mejor que tener la televisión apagada.

— Yo soy yo y mi R. i. P.



— Hay tres prehistorias: la prehistórica, la moderna y la contemporánea.

— Dependiente del Ministerio de Cultura, próximamente se creará la Dirección General de Analfabetismo y Similares.

— Se descubren gravísimas adulteraciones en la historia de España. Una de ellas, por ejemplo: el huevo de Colón estaba medio podrido.

— Quizás haya que volver a cerrar el Jardín Botánico. En tres días ya se han ahorcado doce personas.

— A pesar de las recientes rogativas aquí no se preocupa del problema del agua ni Dios.

— Axioma: «Principio, verdad o proposición tan evidente, que no necesita demostración». O sea, que un axioma no es un axioma.

— Tesis: «Yo soy». Antite-sis: «Yo no soy». Síntesis: «¿Soy yo?».

— Devolvió a su confesor todas sus anteriores confesiones, bajo secreto de confesión.

— La mayoría de los cuernos están adulterados. Vigíleselos.





Por fortuna ya desapareció la pérgola oxidable.

Restauración del Botánico

LA TORTUOSA EXISTENCIA DE UN JARDIN

Feliz y finalmente, tras siete años de permanecer cerrado al público, el Jardín Botánico abre de nuevo sus puertas, dos siglos después de que fuese impulsado por el rey Carlos III. El arquitecto Fernández Alba y el paisajista y jardinero Leandro Silva, han sido los encargados de restituir al Jardín Botánico la imagen que supieron darle sus creadores, el botánico Gómez Ortega y el arquitecto Villanueva. Dos años de estudiada y científica restauración han conseguido paliar, en buena parte, los destrozos que una administración irresponsable fomentó en los cinco años anteriores. Esta es su historia.

EL Botánico, como todo aquello que en este país haya alcanzado doscientos años de edad, ha pasado por avatares de todos los siglos. Entre 1781, año de su inaugura-

ción, y 1866, año del huracán que logró destrozar gran parte de su arbolado, el Jardín histórico-científico más importante de España sufrió desde el desplome de una de sus tapias hasta la ruina y reconstrucción de sus inver-

náculos pasando por la pérdida de dos hectáreas de terreno en las que fue construido el Ministerio de Fomento —hoy Agricultura— y abierta la conocida y librería Cuesta de Moyano. Estos tristes avatares son a todas luces mínimos si los comparamos con la sistemática destrucción oficial a que el recinto fue sometido con los sucesivos proyectos de «restauración» emprendidos y abandonados desde 1974.

LOS PODADORES DE ADEMUZ

Corrían los tiempos del ministro Cruz Martínez Esteruelas y era director del Botánico Salvador Rivas. El primero hizo honor a su nombre —Cruz—, el segundo no —Salvador—. Decidieron entre ambos «sanear» el jardín y encargaron a unos podadores de naranjos del Rincón de Ademúz (Valencia) que se encargaran del «trabajito»; resultado: un tercio de las especies ar-

bóreas destruidas; disculpa: la falta de presupuesto les impedía pagar el agua de riego al Canal de Isabel II. Don Cruz, no satisfecho, firmó el decreto por el cual se emprendían en el Pabellón Villanueva las obras del Museo Goya y, como el recinto escogido era pequeño, había que levantar un nuevo edificio al que estorbaban unos árboles. Tras la nefasta aventura de la poda se concedieron nueve millones para trasplantarlos. Mas como los árboles no son sillones, al ser cambiados de sitio como si de esto último se tratase, ¡zás!, excepto dos, todos los demás pasaron de árboles a madera. Pero las desgracias no acabaron ahí. De la falta de agua se pasó a la sobra. Se ideó una pérgola en acero inoxidable, que por raro azar se oxidaba y hubo que pintarla, de la cual se debía desbordar una cascada-palangana como la de la Plaza de Colón y todo el mármol se apoyaba en fábrica de ladrillo, que antes de mojarse se diluyó como un azúcarillo en café. La mala suerte se había cebado con el Botáni-

o y el dinero se evaporaba por arte de birlibirloque. Después pasó lo de los pudrideros. Había por allí dos fosos que se destinaron a pudridero de hojas. El sistema era tan simple como burdo. Se echaban allí las hojas y, cuando éstas se habían podrido, se sacaban. Como la escoba no convenció, un día que por allí paseaban los inclitos don Cruz y don Salvador, surgió la feliz idea: aquello pasó de pudridero a «área didáctica infantil».

«LA CULPA LA TUVO FRANCO»

Las asociaciones cívicas no veían claro lo que estaba ocurriendo tras las rejas del Botánico cerradas a cal y canto, e indagaron sobre lo que allí pasaba. Las cuentas de las restauraciones no cuadraban. Los destructores, conscientes de los destrozos que sus iniciativas habían causado en el jardín, decidieron hacer públicas unas cuentas muy por debajo de lo realmente gastado. Así declaraban haber dilapidado solamente 109 millones entre 1974 y 1977, cuando, en realidad, superaron los 154 millones. Interrogado el señor Rivas en junio de 1979 por la diferencia en las cantidades la respuesta fue la siguiente: «Yo no soy responsable del mal gusto, y si ha habido corrupción, eso no es discutible, pero ¿recuerda usted que en 1974 todavía vivía el general Franco?» Los citados 154 millones se refieren a los gastos de obras del Jardín, independientes de otros 37 millones que el Ministerio de Cultura se gastó en las obras destinadas, a lo que en su día, quisieron que fuera el Museo Goya y que, afortunadamente, quedaron en el pequeño destrozito que supone el muro de contención de la calle Alfonso XII. ¿Saben de dónde salieron los 154.000.000 para el destrozito?, pues del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el mismo organismo que no tenía dinero para pagar el agua al Canal de Isabel II.

El interés en rebajar oficialmente la cifra gastada venía de la ínfima calidad constructiva de las obras que el señor Rivas no dudó en calificar de corrupción. A lo de la pérgola inoxidable que se oxidó, a los ladrillos que se desmoronaron de puro malos, a lo del pudridero didáctico-infantil, se sumó el pavimentado de los paseos que sin ser transitados se destruyeron con las primeras lluvias y el sistema de riego. La empresa constructora Rodolfo Lama, concesionaria de las obras, subcontrató para la instalación del sistema de riego a «AB Ingenieros» pero los planos que entregaron a éstos eran tan malos que sólo la buena voluntad de los operarios hizo que no se talaran más árboles, pues las bocas de riego coincidían con las plantas. La restauración definitiva inaugurada días atrás tuvo que prescindir de este sistema de riego por inútil. Otros 17 millones de pérdidas supuso la «protección» de una zona de parras. El sistema consistió en ponerles por encima un plástico, pero como allí estaba la bomba de hormigonado, pues adiós parras y con ellas 17 millones de nada.



Carlos III, recordado en la inscripción de una de las puertas del Jardín.



Los Reyes de España asistieron a la reapertura del Jardín Botánico.

EL SECRETO DEL ARQUITECTO OTAMENDI

A todo esto sería conveniente decir que los firmantes de todos los proyectos del destrozito eran sistemáticamente, don Salvador Rivas y el arquitecto Otamendi. Este último también tuvo que hacer una gracia. Resulta que el buen hombre debía ser —digo debía porque ya falleció— algo despistadillo y olvidó pedir licencia municipal de obras para realizar todas estas modificaciones en el recinto del Botánico. Cuando se fue a la tumba se llevó con él el secreto del por qué no se solicitaron estos permisos cuya falta hizo ilegal la hoy desaparecida, afortunadamente, ampliación del edificio de investigaciones. Pero cuando las cosas

empezaron a ir mal, para que las aventuras de don Salvador se viesen rematadas por el final de las obras, empezó a dar marcha atrás. Dijo, en contra de lo que reflejan las actas de las reuniones de la Junta rectora del Jardín, que él nunca apoyó la idea del Museo Goya en el interior del recinto del Botánico. Por el contrario siempre fue su verdadero impulsor y quien convenció a Cruz Martínez de la necesidad del mismo.

Y si la corrupción de la que hablaba don Salvador Rivas y de la que tanto debía saber, pues él era el director del Jardín y autor de los proyectos, aún no ha sido purgada por los que la practicaron, el artículo 21 de la vigente ley del Patrimonio Artístico ha caído con todo su peso sobre usted lector y so-

bre todos sus conciudadanos entre los que me incluyo. Verán el porqué. El aludido artículo dice: «Los monumentos histórico-artísticos no podrán ser destruidos o desmontados total o parcialmente, ni se podrá realizar en ellos obra alguna, reparación, reforma o modificación sin previa autorización de la Dirección General de Bellas Artes. Cuando un monumento o parte de él haya sido desmontado o derribado clandestinamente, el comprador y vendedor quedan obligados a volver a montarlo.»

Resulta que quienes destruyeron el Botánico fueron el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Bellas Artes, y ellos son quienes han tenido que volver a restaurarlo. Pero también resulta que el dinero de estos organismos lo pone el contribuyente, o sea, nosotros. Luego nosotros pagamos el destrozito. La ley ha caído sobre nuestras cabezas y bolsillos.

DEFINITIVA RESTAURACION EJEMPLAR

De la mano de Leandro Silva, arquitecto paisajista, y del arquitecto Fernández Alba, el Jardín Botánico ha vuelto a ser lo que Carlos III soñó y el botánico Gómez Ortega y el también arquitecto Villanueva crearon. Sus tres terrazas escalonadas y el pabellón conforman el conjunto neoclásico de este estilo más importante de Europa, sólo comparable con el de Padua (Italia).

Las dos primeras terrazas (entrando por el Paseo del Padre) son de traza neoclásica y están formadas por unas veinticinco escuelas botánicas, cada una rodeando una fuente que representa a un dios. El paseo llamado de Rojas Clemente separa estas dos terrazas de la tercera, de trazado isabelino, llamada del «plan de la flor» donde se pierden las formas geométricas, para dar otras más románticas a los jardines. En el citado paseo están las estatuas de Cavanilles, Lagasca, Clemente y Quer, cuatro famosos naturalistas. Esta tercera terraza ha sido la más difícil de restaurar, pues las obras destructivas la habían hecho desaparecer en su totalidad, y estaba enterrada bajo un metro y medio de tierra.

El pabellón de Villanueva ha vuelto a su estado primitivo para lo cual ha sido necesario derribar el segundo piso añadido en el año 30. Ahora, cuando el público, previo pago de cincuenta pesetas, puede disfrutar de uno de los lugares más bellos de Madrid, todo ha vuelto a su cauce. Solamente 2.000 especies, de las siete mil que llegó a tener, se han salvado del «jardincidio». Una exposición de láminas de incalculable valor, hechas a mano, producto de las expediciones botánicas a México, Colombia, Venezuela, Perú y Chile, con colores naturales conseguidos a partir de los pigmentos naturales de las flores que representan, puede ser contemplada en el recinto. Ha costado trabajo y mucho dinero pero, al fin, el Botánico se ha salvado.

Eduardo ROMERO VERDU



Los trabajadores de los aeródromos de Getafe (Madrid) y los Alcáceres (Murcia) no han sido amnistiados laboralmente de forma efectiva.

Militares Republicanos, aún sin pensiones ni amnistía

UN ACTO DE JUSTICIA QUE SE RETRASA

En el silencio, que agranda las cosas y los sentimientos, esperan numerosos oficiales de nuestro Ejército, que permanecieron fieles al Gobierno constitucional de la II República, la restitución de sus derechos y la supresión de la sentencia por el delito de «rebelión militar» que nunca cometieron. Pero su espera no es la única. Hay algunas otras de flagrante injusticia y humillación, como la de los trabajadores de las maestranzas militares o la de determinadas viudas y huérfanos.

SON los días previos a la sedición militar del 18 de julio de 1936 y a la guerra civil. En Madrid muere asesinado por bandas terroristas de ultraderecha el capitán de ingenieros Faraudo de Mineo.

Los enemigos de la democracia rodearon aquel asesinato de una clara intencionalidad política. Las Cortes de la República concedieron entonces a la viuda e hijas del capitán Faraudo una pensión extraordinaria, consistente en el sueldo íntegro que

percibía como capitán, concesión que sobre la rúbrica del Presidente de la República apareció publicada en la Gaceta número 53, del Ministerio de Hacienda y Economía.

Pero habían de sobrevenir días luctuosos para España y para Europa entera. La guerra civil española y el triunfo de los sediciosos con el apoyo del fascismo llevó su odio hacia cualquier expresión de derecho reconocido por unas Cortes democráticas, anulándose, entre otras, la pensión concedida a la viuda e hijas del capitán Faraudo. Desde entonces han transcurrido más de 42 años, sin que todavía se haya hecho efectiva tal pensión, cuya anulación no cumplió requisito legal alguno que la invalidara.

Este ejemplo de injusticia no sólo en lo que se refiere a la transgresión de la ley significa, sino también en lo que conlleva de agravio con respecto a los militares y civiles muertos antes y durante la guerra civil, cuyas familias cobran pensiones concedidas por el anterior régimen, no es único ni afecta a una sola familia. Todavía, en el día de hoy, el Gobierno no ha contestado de forma efectiva a los innumerables casos que reiteradamente han planteado los socialistas, para que se restituya la justicia que corresponda.

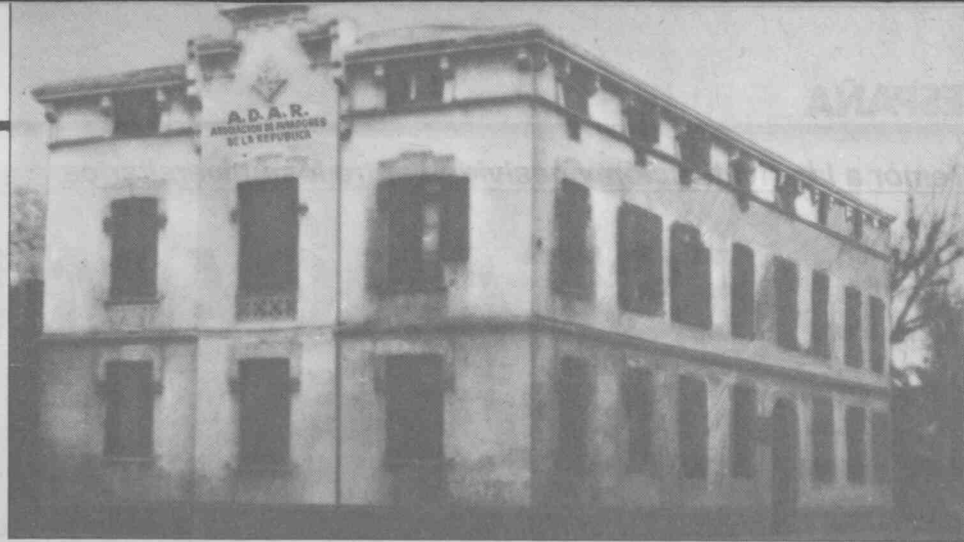
UNA HISTORIA EJEMPLAR

Y así, en la España democrática y de la reconciliación nacional todavía se producen humillaciones e injusticias como la contenida en una Resolución de la Secretaría General para Asuntos de Personal y Acción Social del Ministerio de Defensa, por la que se deniega la pensión de orfandad a María Fernández-Bolaños, hija del comandante de ingenieros Antonio Fernández-Bolaños Mora. La razón alegada por la Secretaría General del Ministerio de Defensa para denegar tal pensión, solicitada conforme al Decreto-Ley de 6 de marzo de 1978, es que el comandante Fernández-Bolaños Mora «pasó a situación de retirado por orden del 3 de julio de 1931». Así lo certifica la Asesoría General del Ministerio de Defensa.

Bien, pues se da la circunstancia de que estos términos, cuando menos, son incorrectos, porque el comandante Fernández-Bolaños ingresó en la Academia de Ingenieros en 1907 y tras sucesivos ascensos fue promovido al grado de comandante el 24 de junio de 1926. El 3 de julio de 1931 —fecha en la que alega el Ministerio de Defensa que se retiró— continuaba en activo. Cinco días antes, sin embargo, Fernández-Bolaños Mora había sido elegido diputado a las Cortes Constituyentes por Málaga, representación que seguiría ostentando tras las sucesivas elecciones de noviembre de 1933 y febrero de 1936. Mas como entonces existía lo que se denominaba «ética» o vulgarmente, «vergüenza» —algo de lo que después se careció—, el comandante Fernández-Bolaños Mora pasó a ser *excedente* al resultar elegido diputado. Ello se producía en virtud del artículo 11 de la Ley de Reclutamiento y de la posterior Ley de Incompatibilidades.

Consecuentemente, el comandante se encontraba en situación de *excedente* y no de *retirado* como ahora alega el Ministerio. La hija del mismo, incapacitada además civilmente por padecer minusvalía psíquica, espera una acción clara que permita desahogar el entuerto y obrar un gesto de justicia.

Justicia esperan también algunos trabajadores de las diversas maestranzas militares y de Marina, que perdieron sus puestos de trabajo debido a su filiación política o sindical en 1939. Concretamente en



Los aviadores de la República esperan también un gesto de justicia que no parece vaya a producirse.

los aeródromos de Getafe (Madrid) y los de Alcáceres (Murcia) trabajaban muchos de estos obreros, que al término de la guerra civil fueron expulsados de sus puestos de trabajo, detenidos, juzgados y condenados por delito de «adhesión a la rebelión». Unos pocos, los que tuvieron más suerte, fueron despedidos de sus puestos de trabajo sin indemnización alguna y con pérdida de todos sus derechos.

AMNISTIA INCOMPLETA

La publicación de las Leyes de Amnistía de 1976 y 1977 así como la Ley de Amnistía Laboral reconoció a esos trabajadores el derecho a retornar, después de cuarenta años, a sus puestos de trabajo. Pero tal reconocimiento fue sólo teórico. Concretamente los trabajadores del aeródromo de los Alcáceres solicitaron en octubre de 1977 la amnistía laboral, y desde entonces aún siguen esperando respuesta. Para hacerse una idea de lo difícil de esa amnistía, baste decir que los expedientes de reposición laboral fueron enviados al Ministerio de Defensa y desde allí a la Subsecretaría del Ejército del Aire. Más tarde, y a efectos de determinar la cuantía de la pensión a la que tengan derecho, pasaron a ser informados por la Mutualidad Laboral de Trabajadores de la Defensa Nacional. Tres años después, estos obreros se enteraban de que sus expedientes habían pasado a las distintas direcciones provinciales del Instituto Nacional de Previsión —órgano a extinguir—. Después de diversas gestiones, y una vez informados de que los expedientes estaban en la Tesorería del INP, los trabajadores recibieron del citado organismo la sorprendente respuesta de que los expedientes se encontraban pendientes de que el Ministerio de Defensa (Cuartel General del Aire. Sección Laboral) contestase a un escrito en el que se le solicitaba la categoría profesional y las bases de cotización a la Seguridad Social, que hubieran correspondido a tales obreros.

Finalmente —después de cuatro años— los trabajadores fueron citados un día por el Instituto Nacional de la Seguridad Social para que ellos mismos, bajo declaración jurada, señalasen las cantidades que, a su juicio, debían percibir. Todavía hoy esos

trabajadores no perciben las pensiones que legalmente les corresponden. «¿No se pretenderá acaso —preguntaba al Gobierno hace unas fechas el senador socialista Javier Paulino— que el fallecimiento de los «amnistiados» laboralmente solucione este problema?».

Mientras tanto la humillación sigue vigente. Basta ver el tono despectivo con que se muestran determinados objetos del Museo Militar, para darse cuenta de que la conciliación teórica no ha surtido efectos prácticos allí donde más se necesitan. El calificativo «rojo» empleado despectivamente permanece al día en que estas líneas se escriben al menos en siete piezas del Museo del Ejército.

Por otra parte, sobre los oficiales del Ejército español que se mantuvieron fieles al Gobierno y las instituciones constitucionales en 1936, en cumplimiento de su estricta disciplina militar, sigue pesando la consideración jurídica de «reos de rebelión militar» como, sumarisimamente, los condenó el general Valera y el primer gobierno del dictador. La llamada Ley de Amnistía en absoluto restituyó los derechos de estos militares, que fueron apartados del Ejército y que hoy, cuando todos cumplen edades avanzadas y no existe la menor sospecha de que puedan ser restituidos en sus mandos, siguen siendo proscritos ante la Ley.

En relación con el problema, algún ministro del actual Gobierno de Calvo-Sotelo ha aludido a las Reales Ordenanzas y a la Constitución de forma negativa, y para impedir la restitución de los derechos a estos militares. Pero sus consideraciones son obvias. Ni la Constitución ni las Reales Ordenanzas impiden lo que se considera el reconocimiento de unos derechos que esos militares no pueden haber perdido, por el hecho de cumplir precisamente la Constitución vigente en 1936, y las Ordenanzas Militares entonces vigentes.

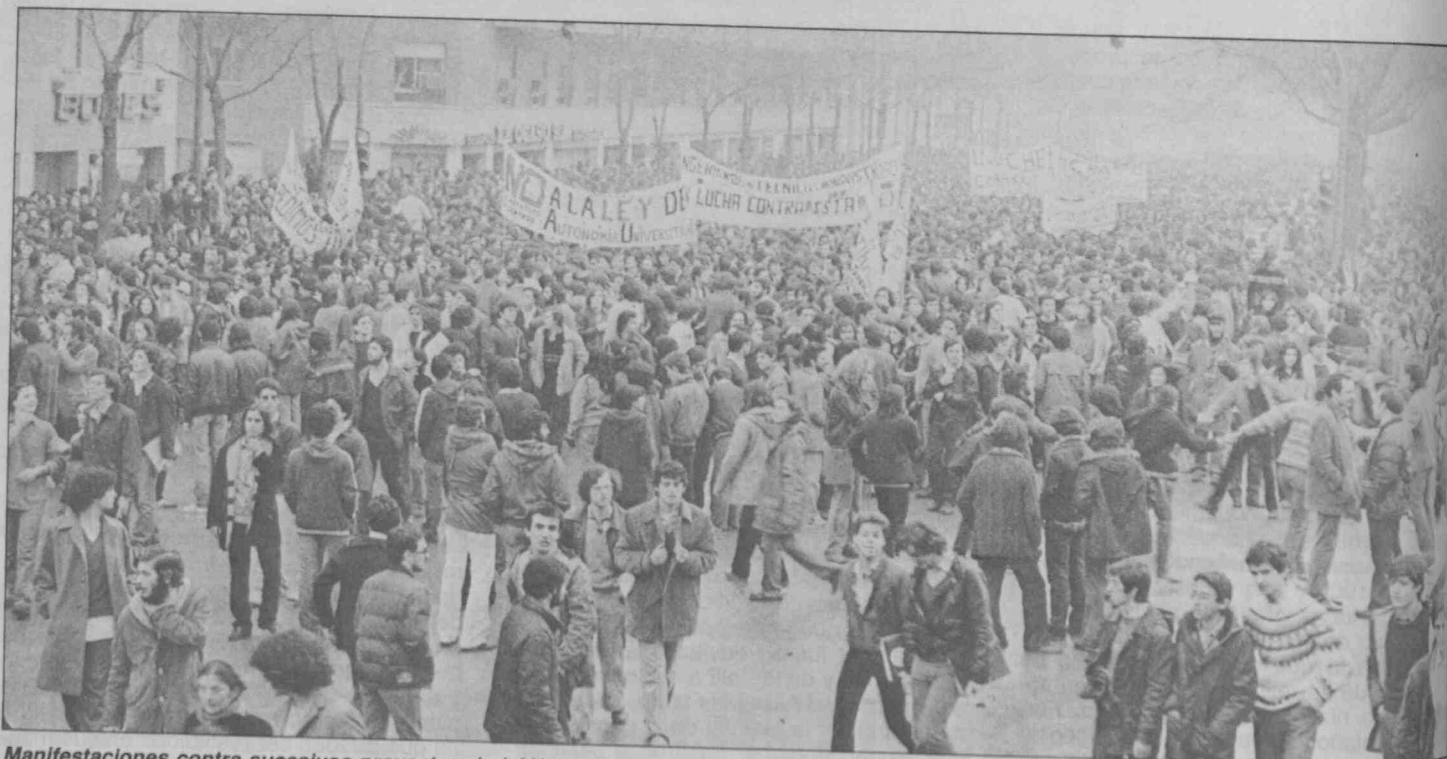
En la actualidad estos militares —a los que se les ha dado tratamiento de simples pensionistas y no, como les correspondría, de militares retirados— siguen luchando por hacer prevalecer lo que consideran de justicia en un Estado de Derecho, es decir, su condición jurídico-administrativa como miembros del Ejército Español.

LUIS DIEZ

Temor a la privatización y pasividad entre los universitarios

EL ESTANCAMIENTO DE LA LAU

La Ley de Autonomía Universitaria, la LAU, que no ha pasado de proyecto, ha contado siempre con una azarosa existencia. Contestada por los sectores católicos que nutren el Ministerio de Educación, ha causado varias víctimas políticas, como González Seara. Por su parte, los estudiantes temen que sirva como eslabón en una cadena de privatización de la enseñanza.



Manifestaciones contra sucesivos proyectos de LAU movilizaron a los estudiantes durante los últimos años.

HASTA ahora quienes menos oportunidades tuvieron de participar en los debates acaecidos han sido los teóricos protagonistas de la LAU, es decir, los propios estudiantes. Por esa razón hemos realizado un sondeo de opinión por diversas facultades de la Universidad Complutense de Madrid, pudiendo comprobar que existen dos claras posiciones del alumnado con respecto a la LAU: por una parte, pasividad casi total de la gran mayoría, y por otra, una postura negativa y recelosa de los representantes estudiantiles consultados.

LA MANIFESTACION DE 1979

La única postura de fuerza estudiantil llevada a cabo hasta la fecha siguió al primer

proyecto de LAU, elaborado por el equipo del entonces ministro de Universidades e Investigación Luis González Seara. Se desencadenó una gran manifestación que tuvo lugar el 13 de diciembre de 1979, en el distrito de Madrid, y ofreció el resultado lamentable de dos estudiantes muertos. Aquella gran concentración significó una sorpresa en todos los ambientes sociales, porque desde que se había implantado la democracia, la respuesta acostumbrada de la Universidad ante los acontecimientos sociales y políticos era casi siempre la más absoluta pasividad y el silencio. Para que surgiera de nuevo la voz universitaria tuvieron que suceder varios hechos coincidentes.

En primer lugar, el Gobierno de UCD había elaborado nuevas leyes educativas que

dieron lugar a cambios en los planes de estudios, de los que salieron afectados particularmente los estudiantes de los institutos, la que se dio en llamar «generación del BUP».

Esto repercutió negativamente en el sector estudiantil, creándose un descontento generalizado que desembocaría evidentemente en la Universidad. Por otro lado, antes incluso de que se iniciaran los primeros contactos encaminados a crear la LAU, buena parte del estudiantado confiaba en que el sistema educativo español pudiera equipararse al europeo y fuese más democrático. Pero pronto llegarían los primeros desencantos, a los que sin duda se sumaban los acontecimientos políticos.

Al comprender los estudiantes que la respuesta a sus peticiones seguía siendo



Mayor Zaragoza asegura que la norma de la autonomía universitaria se aprobará en el próximo periodo de sesiones.

fuerza, decayó rápidamente
impetu que se había creado.
la autonomía universitaria esta-
planteada ya desde los círcu-
rectores de la Universidad,
mentras que el sector estudiantil
a través de unas extrañas e
suficientes elecciones por cur-
seguía algunos delega-
que les representaran ante
diversas Juntas de Facultad.
Carmen Floren, delegada de
curso de la Facultad de Filo-
sía y Letras, está convencida
que «en estos momentos

existe una apatía generalizada entre los
estudiantes con respecto a la LAU, porque
se piensa que cualquier movimiento o posu-
ra en contra va a resultar inútil. Además,
para que la gente se manifieste abierta-
mente necesita que le den todo tipo de ga-
rantías y seguridad. Si surge algún intento
de organización, el estudiante se burocrati-
za tanto como las propias instituciones
educativas, con lo que no se consigue la
necesaria coordinación para llevar a cabo
un método concreto de actuación».

Fernando Merigó, portavoz de 5.º curso
de la Facultad de Derecho, es de la opi-
nión de que «el estudiante sigue siendo
una persona cómoda, que busca en la Uni-
versidad un futuro económico estable, sin
preocuparle los problemas que puedan
 surgir en ella».

funcionar como empresas pri-
vadas, garantizarían una mejor
enseñanza, pero para quienes
tuvieran más dinero, sirviendo
de esa forma a los intereses de
sus progenitores». Miguel An-
gel Martínez, que es comisiona-
do del 4.º curso de la Facultad
de Derecho, decía en este sen-
tido que «la Universidad priva-
da, de hecho, anula a la Univer-
sidad pública, desapareciendo
así la posible competencia. So-
bre este particular el proyecto
es evasivo, pero la idea que en-
cierra es muy concreta».

PUNTOS CONFLICTIVOS DEL ACTUAL PROYECTO

El sentir generalizado de los represen-
tantes estudiantiles consultados coincide
en señalar el actual proyecto de la LAU
como algo totalmente ambiguo y contradic-
torio. El motivo que más preocupaciones
desencadena es el que hace referencia a
la «privatización de la Universidad». Según
Alberto Molina, representante de 6.º curso
de la Facultad de Medicina, «este proyecto
de ley lo primero que debería resaltar es su
apoyo a la Universidad pública, y no lo ha-
ce; además, el tema de las subvenciones
es muy oscuro. Lo que sí parece más claro
es la potenciación que se da a las Univer-
sidades privadas. De modo que éstas, al

Otra de las preocupaciones estudiantiles
es su escasa representatividad en la direc-
ción y organización de las facultades, así
como en la solución de los problemas que
se puedan plantear, sobre todo en lo que
ataña a la calidad y control de la enseñan-
za.

Para Fernando Merigó, «la única autono-
mía positiva sería aquella que viniera dada
a través de los estatutos propios de cada
facultad. Este proyecto no solamente no
aumenta la representatividad de los estu-
diantes, sino que la reduce, con lo que los
verdaderos beneficiados de esto van a ser
los propios profesores numerarios, los ca-
tedráticos y el profesorado en general, que
en estos momentos alcanza ya una repre-
sentación del 60 por 100».

LA OPCION SOCIALISTA

En un cuaderno publicado por el Grupo Parlamentario del PSOE
en 1980 aparecen recogidos los principios inspiradores de la políti-
ca socialista ante la LAU. Aquel documento no resulta obsoleto,
pero sí ha periclitado la esperanza depositada en su inmediata
puesta en práctica. Sea como fuere, helo aquí:

1. Concepción de la universidad como un servicio público, lo
que implica la exigencia de que las universidades privadas que sean
reconocidas como tales se subordinen a los requisitos inherentes a
aquél.

2. Como servicio público, la universidad deberá orientarse a la
satisfacción de las necesidades de la sociedad en la que se inserta.
En consecuencia, es indispensable la presencia efectiva de repre-
sentantes de la sociedad en los órganos de gobierno de la institución
universitaria, de tal forma que la autonomía que reconoce la Constitu-
ción no quede reducida a una mera autonomía corporativa.

3. La autonomía de cada universidad implica la máxima libertad en
la determinación de su estructura interna, planes de estudio, presupues-
to y profesorado.

En consecuencia, la Ley deberá conferir a los estatutos la mayor
capacidad de regulación, evitando incurrir en impropios intervencionis-
mos reglamentistas.

Asimismo, la autonomía del conjunto de las universidades exige
la potenciación y máxima representatividad del Consejo General de
Universidades.

4. La Ley deberá reconocer plenamente el derecho de acceso a los
centros universitarios, sin perjuicio de la necesaria programación de las
necesidades y recursos educativos.

5. El principio de igualdad de derechos y deberes de todo el profe-
sorado permanente, así como la de las distintas vías de acceso al
mismo, debe ser plenamente desarrollado en la Ley de autonomía. En
este contexto, y de acuerdo con el punto 3.º, cada universidad debe
gozar de plena capacidad en lo referente a selección y promoción
de su personal, docente y no docente, así como en el establecimiento
de las condiciones que aseguren el cumplimiento de las funciones que
le corresponden.

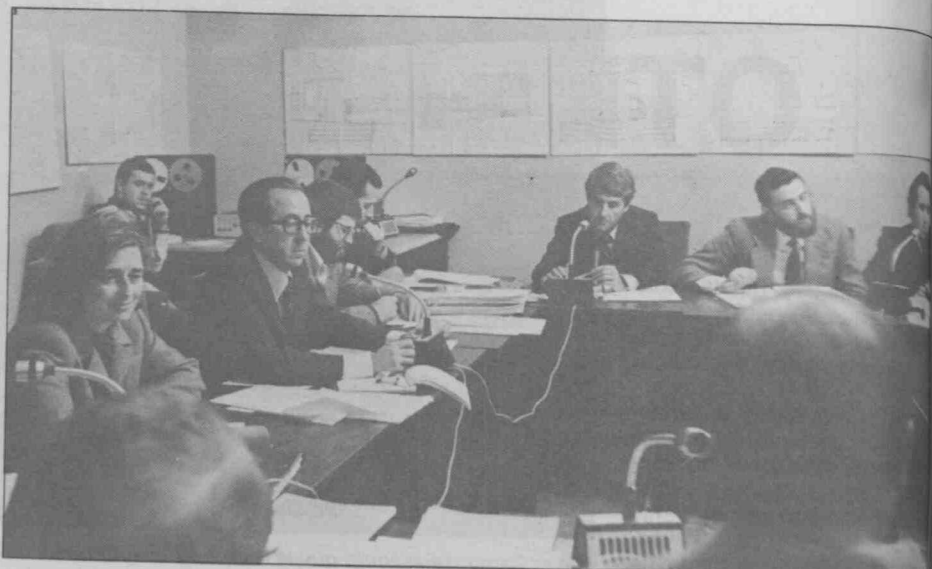
6. La Ley garantizará, durante un período de tiempo razonable,
la permanencia y posibilidades de incorporación a una carrera doc-
cente normalizada de los actuales profesores interinos y contrata-
dos.

7. Como piedra angular que es en la consecución de la autonomía y
en la necesaria reforma de las Universidades, el Claustro Consti-
tuyente, al que corresponde la redacción de los respectivos Estatutos,
deberá reflejar debidamente en su composición los distintos
sectores que componen la Universidad.

LAS TASAS ENDEMICAS

Un asunto que igualmente llama poderosamente la atención de los estudiantes es el que hace referencia a las tasas académicas. En su opinión, éstas se han incrementado exageradamente durante los últimos años, en contraposición a lo que debiera ser una enseñanza estatal y gratuita. En esta orientación creen asimismo que según el proyecto de la LAU, el control sobre este tema va a seguir perteneciendo a quienes conduzcan la educación desde el Gobierno, o en última instancia a través de las Cortes. Esta argumentación va ligada a otra de mayor envergadura que traen consigo las autonomías regionales. Evidentemente, las comunidades autonómicas aspiran a tener sus propias Universidades dotadas de una peculiar idiosincrasia. Los estudiantes creen que ello dificultará, entre otras cosas, el traslado de expedientes y la realización de posibles investigaciones que puedan requerir sus estudios. Miguel Angel Martínez considera que «este asunto tampoco queda estudiado en el actual proyecto, y como se ha visto ya, han comenzado a plantearse serios problemas en algunos distritos universitarios autonómicos. En definitiva, se aprecia falta de uniformidad de unas Universidades a otras, o lo que es lo mismo, volvemos al tema de las nacionalidades pobres y ricas. Por otra parte, la Universidad debiera ser un servicio público que corriera paralela a una investigación pública, estando vertebrada con la sociedad, algo que tampoco se recoge en la futura ley.»

Numerosos son los puntos de disconformidad entre lo que viene a exponer el proyecto de ley de autonomía universitaria y los intereses y deseos de los estudiantes. El polémico «*numerus clausus*», por ejemplo, está dando en estos momentos mucho que hablar, y todos los años ocurre lo mismo. Alberto Rodríguez, uno de los



Las reuniones de la Comisión de Educación se estrellaron contra las posturas eclesiales en esta materia.

representantes estudiantiles con quien hemos conversado, piensa que «este proyecto de ley ofrece grandes contradicciones entre unos artículos y otros, una de ellas precisamente hace referencia al «*numerus clausus*». Como todo lo que se cuece en la docencia, está impregnado de intereses, y eso es algo que nosotros podemos percibir a través del comportamiento de los propios catedráticos».

La mayor parte de los estudiantes consultados piensan que esta Ley va a dar lugar a un proceso lento y penoso de adaptación, por lo que prácticamente va a resultar inaplicable de inmediato. Admiten estar cansados de oír hablar de la LAU; no obstante, si desaparecieran las cláusulas que favorecen la privatización de la Universidad, podría llegar a ser incluso aceptable. Miguel Angel Martínez estima que «el pro-

ceso de la LAU no es otro que el proceso de las instituciones políticas y su crisis actual. El estudiante y el pueblo, en general, están desanimados. La Universidad es uno más de los aparatos ideológicos del Estado, y en estos momentos ni siquiera transmite la ideología dominante, que es la propia de UCD. Por eso, si esta Ley es regresiva, el funcionamiento de la Universidad será más regresivo aún».

Por su parte, Alberto Molina entiende que «en estos momentos la Universidad estatal es de todos y no es de nadie; a igual que la autonomía es un arma de dos filos y depende de quién la utilice. Lo que es evidente es que la docencia y el humanismo aplicados a la Universidad actual están desapareciendo».

TASIO CAMINAS

LA LEY MAS LARGA

Más tiempo del que tardó en elaborarse la Constitución, debatirse nuestro ingreso en la OTAN o aprobar cualquier otra ley, si exceptuamos el Reglamento de las Cortes, lleva a sus espaldas la Ley Orgánica de Autonomía Universitaria. Todo un «*record*» que revela los intereses polémicos que se esconden tras su articulado. A esta norma se le han llegado a atribuir los vices de dos ministros: González Seara y Ortega Díaz-Ambrona. La sustitución de este último en la mini-crisis del Gobierno Calvo-Sotelo por Federico Mayor Zaragoza sentó mal a Landelino Lavilla, quien teóricamente podría representar lo que piensa la Iglesia sobre esta materia.

De cualquier forma, el nuevo ministro de Educación y Ciencia ha declarado que piensa celebrar reuniones del Consejo de Rectores, «para que la LAU se apruebe lo antes posible, en el próximo período de sesiones de la legislatura». Como es sabido, éste comenzará en enero o febrero de 1982. En los pasillos del Congreso de Diputados, Mayor Zaragoza ha mantenido con-

tactos informales con miembros del Partido Socialista Obrero Español. Si se confirmaran sus manifestaciones, en el sentido de respetar los acuerdos de su antecesor en el cargo, y no hubiese presiones contrarias a la elaboración, quizá tengamos LAU para el próximo curso académico.

Desde luego, el inmediato pasado de esta norma es poco halagüeño. Al informe de la ponencia publicado el primero de diciembre de 1980, siguió un dictamen de la Comisión de Educación del Congreso, que se publicó el 15 de enero de este año. Por acuerdo del Pleno de la Cámara Baja, este texto fue devuelto a la ponencia inicial. Posteriormente se elaboró un segundo informe de la ponencia, que fue publicado en el «Boletín Oficial de las Cortes» el pasado 6 de octubre. Pero este informe fue paralizado nuevamente por la acción de la «Plataforma Moderada», que capitanean Oscar Alzaga y Herrero de Miñón. Por lo tanto, las fuerzas políticas y sociales están ahora a la expectativa, para saber cuáles son las auténticas intenciones del nuevo ministro, y saber si el «oterismo» va a persistir o no en el tratamiento de esta materia.

J. B.

LA NOCHE DE LAS BAYONETAS

Aquel domingo, aquel trágico domingo, de madrugada, la vía polaca al socialismo de rostro humano, era estrangulada por el primer golpe que adopta una forma militar entre las contrarrevoluciones sucedidas en los países del Este. Como se temía, la confrontación ha llegado, y lo ha hecho en la forma dramática de una noche de bayonetas. Nuestras colaboradoras, militantes del sindicato Solidaridad, han redactado para EL SOCIALISTA la siguiente información.

CUANDO se escriben estas líneas, en la mañana del lunes 14 de diciembre, hace veinticuatro horas que se ha extendido por el mundo la noticia de que el general Jaruzelski ha formado una Junta Militar y decretado el Estado de guerra en toda Polonia. Dado el cierre total de las comunicaciones con ese país, la información es todavía muy fragmentaria. El último flash parece indicar que esa misma incomunicación determina la reacción de los trabajadores y Solidaridad: en unos sectores los trabajadores han ido a las grandes factorías que caracterizan a la industria polaca y han decidido la huelga general; otros sectores, incluso de esas mismas empresas, han decidido mantenerse en sus casas, especialmente dado que la mayoría de estas grandes fábricas, unas doscientas cincuenta, han sido militarizadas. Por otra parte, se asegura que los comercios, los transportes y la administración funcionan con regularidad.

Esta falta de coordinación es lógica si se sabe que durante todo el domingo las comunicaciones estaban cortadas, incluso entre los mismos habitantes de una población. Las autoridades han dividido el país en áreas militares, controladas por unidades del ejército y la milicia, y es prácticamente imposible saber qué es lo que sucede en la provincia, la ciudad e incluso el pueblo de al lado.

Tampoco se tienen noticias de la situación concreta del líder de Solidaridad, Lech Walesa, aunque se asegura que continúa negociando con las autoridades, si bien, naturalmente en manos de éstas. En este sentido, se especula con las posibles ofertas que Jaruzelski está haciendo al líder sindical. Algunos optimistas, como el disidente Alexander Smolar, que al ser consultado esta mañana, piensa que Jaruzelski quiere mostrar a Solidaridad su fuerza y su capacidad de control sobre la situación y en concreto sobre el Ejército y la Policía, pero que no se propone la liquidación total del proceso de renovación.

Esta posibilidad no es descartada por otros observadores políticos quienes, sin embargo, apuntan que muchas dictaduras han comenzado por opciones utópicas de Juntas que toman el poder, para solamente apaciguar el país, y luego «no han teni-



Primera imagen, lograda por la televisión finlandesa, de un soldado patrullando después del golpe.

do más remedio» que lanzarse a la represión más salvaje.

LA AMENAZA

Incluso los críos en Polonia ya desde hace meses estaban acostumbrados a oír hablar de la amenaza del estado de excepción. Antes, en agosto de 1980 y algún tiempo después, hubo miedo a la invasión soviética a la manera de la Primavera de Praga, o, como decían los polacos «a lo salchichón»; es decir, semejante a lo que

ocurrió en Hungría en octubre de 1956. La propaganda oficial hacía de este miedo su arma. Basta con recordar el famoso comentario del publicista de «Trybuna Ludu», órgano del POUP, hecho por televisión, en que hablaba sobre la posibilidad de un nuevo reparto de Polonia, parecido al del siglo XVIII, llevado a cabo por Prusia, Rusia y Austria.

Pero con el miedo se puede vivir un mes, quizá dos... luego el temor pasa a ser cosa corriente. La amenaza de la invasión soviética aparecía de nuevo con cada crisis o conflicto mayor. El vicepresidente ministro Rakowski se hizo famoso por haber dicho en las negociaciones con Walesa: «¡Ojalá nuestros hijos hablen polaco!»

Con el tiempo el fantasma de la invasión iba haciéndose menos presente: los pesimistas empezaban a vislumbrar la posibilidad del golpe de estado a la manera chilena. Tanto más, naturalmente, cuando el ministro de defensa, el general Jaruzelski, fue nombrado Jefe de Estado, y más todavía, cuando se encargó del puesto del primer secretario del partido comunista. Sin embargo, ésta era la invasión de la minoría pesimista, mientras que los demás estimaban que había síntomas que el ejército a la hora de la verdad, se negaría a ser utilizado contra el pueblo.

Además, nadie en realidad sabía qué podía significar en Polonia «el Estado de Excepción», tanto más que la Constitución polaca no menciona esta figura, lo cual hacía la amenaza menos probable todavía. La Ley Fundamental de Polonia prevé solamente «el Estado de Guerra». Pero esto parecía a casi todo el mundo inaplicable en la situación pacífica.

ULTIMOS DIAS

Las últimas semanas han sido otra vez muy tensas, pero ninguno de los acontecimientos parecían alarmantemente graves.

A partir del 20 de noviembre continuaban con las huelgas de ocupación los estudiantes en más de cincuenta escuelas superiores. También seguían su huelga, los alumnos de la escuela superior de bomberos, que reclamaban el estatus de una escuela civil, estando hasta ahora bajo el Mi-

nisterio de Asuntos Interiores. El día 2 de diciembre fueron desalojados de su edificio por la fuerza. El asalto parecía una verdadera demostración de fuerza por parte de la milicia, que pudieron observar los televidentes españoles: más de 200 camiones, helicópteros, grupos de comandos especiales, todo contra los 76 estudiantes de bomberos. Pero, los acontecimientos de Bydgoszcz, de marzo de este año, también han sido pensadas como manifestación de fuerza. La reproducción en la radio de las cintas de la reunión de la Presidencia de «Solidaridad» a puerta cerrada y los ataques por parte de la propaganda oficial se parecían mucho a la campaña de calumnias lanzadas contra el sindicato en agosto de este año. Todos creían que el gobierno seguía utilizando los esquemas de siempre.

Pero había un factor que suscitaba inquietud: a finales de noviembre, el pleno del POUP, decidió proponer al parlamento el proyecto de una ley sobre medidas excepcionales para normalizar la situación en el país. Otra vez, como en el caso de un supuesto Estado de Excepción, no se sabía interpretar el significado de esta noción. Pero en cuanto a una cosa no cabía dudas: entre las medidas excepcionales sería seguramente suprimido el derecho de la huelga. Como respuesta, «Solidaridad» convocó para el día 17 de este mes grandes manifestaciones en distintas ciudades. El viernes y sábado en el astillero de Gdansk estaba reunida la Comisión Nacional del Sindicato, para discutir la situación y las posibles reacciones en caso de la aprobación por el Parlamento de las citadas medidas extraordinarias. La Comisión, órgano supremo del Sindicato, decidió organizar antes del 15 de febrero un referéndum nacional sobre los métodos de ejercer el poder adoptadas por el Gobierno. En el caso de ser aprobadas por el Sejm medidas contra los trabajadores, se proclamaría en el país la huelga general, sin límite de fecha.



La presencia de la milicia en las calles se adelantó con la toma de la escuela de bomberos.

Mientras que la Comisión Nacional seguía reunida en Gdansk, en Varsovia algunos dirigentes del Sindicato conocían el proyecto de la ley y el semanario «Solidaridad» se disponía a publicarlo en su próxima edición. La Ley proponía: la prohibición de huelgas y reuniones, la interrupción de todo contacto con el extranjero —radio, teléfonos, telex—, la prohibición de circulación entre las «voivodias» para todos los ciudadanos; además del amordazamiento de radio y televisión, gestionados por el ejército, y la militarización de algunas empresas.

La ley resultaba tan dura, que hasta los militantes no estaban convencidos de que el documento fuera auténtico. Se sospechaba que podía haber sido otro truco de la policía secreta. Todo el mundo se encontraba a la espera de la sesión del Parlamento prevista para el martes. Mientras que el país estaba durmiendo ha sucedido algo sospechoso: han cortado la comunicación telefónica. La Comisión concluyó su

sesión y la mayoría de los miembros se han ido a sus hoteles. En los hoteles Monopol y Hevelius de Gdansk han sido sorprendidos por la milicia, que les detuvo. Algunos, que inmediatamente después de la reunión regresaban a Varsovia, han sido detenidos en la carretera por las patrullas. Al mismo tiempo la milicia y tropas de soldados entraron a la sede de Solidaridad de la región Mazowsze, Varsovia, deteniendo a 32 personas y realizando un registro singular, rompiendo los cristales, muebles y hasta las tuberías del agua. Al día siguiente, el domingo, frente al edificio se encontraban alrededor de 2.000 personas que gritaban «Gestapo, Gestapo». La muchedumbre ha sido disuelta mediante los cañones de agua antidisturbios.

Walesa obtuvo trato especial: le ha sido planteada la siguiente alternativa: el arresto o el contacto con las personalidades del Gobierno para negociar. Se sabe que el domingo Walesa habló con el ministro de los asuntos sindicales Stanislaw Ciosek.

PROCESO ACELERADO

Julio 1980.—Huelga general en la provincia de Lublin durante los Juegos Olímpicos en Moscú, como protesta por la exportación de artículos comestibles de Polonia.

14 agosto.—Huelga en los astilleros de Gdansk.

18 agosto.—Creación del Comité de huelga, que agrupa prácticamente a todas empresas de la provincia y después a muchas del país.

31 agosto.—Firma de los acuerdos de Gdansk, Szczecin y Jastrzebie, entre el gobierno y sindicato libre e independiente.

1 septiembre.—Creación de la primera oficina de «Solidaridad» en Gdansk.

6 septiembre.—Caída del primer secretario Edward Gierek, sustituido por Stanislaw Kania.

17 septiembre.—Creación y primera reunión de la Comisión Nacional Coordinadora.

21 septiembre.—Primera transmisión de misa por la radioemisora polaca.

3 octubre.—Primera huelga general de una hora, reclamando el sindicato libre.

24 octubre.—Legalización del sindicato Solidaridad, con enmiendas del papel dirigente del partido.

20 noviembre.—Provocación de parte del gobierno, con la detención de Jan Narozniak, militante de Varsovia.

26 noviembre.—Llamamiento de Solidaridad para abstenerse de demandas salariales.

16 diciembre.—Inauguración del monumento en memoria de la matanza de los obreros de los astilleros, en Gdansk en 1970.

7 enero de 1981.—Decisión de Solidaridad de mantener los sábados libres según los acuerdos de Gdansk.

10 enero.—Primer sábado en el que los obreros no trabajan.

20-29 enero.—Huelgas provinciales en Bielsko-Biala, Olsztyn, Jelenia Góra, Nowy Sacz contra la corrupción de las autoridades oficiales.

9 febrero.—El ministro de defensa, general Wojciech Jaruzelski, nombrado primer ministro.

febrero-marzo.—Huelgas de los estudiantes en Lodz con demandas estrictamente políticas.

19 marzo.—Provocación en Bydgoszcz, los dirigentes de Solidaridad brutalmente golpeados por la milicia.

27 marzo.—Huelga general en el país, como protesta contra los acontecimientos de Bydgoszcz y demostración de Solidaridad en todo el país.

1 abril.—Introducción de tarjetas de racionamiento para casi todos los productos comestibles.



significativo que su interlocutor fuera de poca importancia.

A las seis de la madrugada del domingo general Jaruzelski, ministro de defensa, primer ministro y primer secretario del PZP pronunció por la radio un discurso de 23 minutos, anunciando que acaba de tomar el gobierno de salvación nacional impuesto por 15 generales y proclamaba el estado de guerra. Aparte de las medidas propuestas en el citado proyecto de ley de medidas extraordinarias: anunciaba la justificación militar, la militarización del correo, radio y televisión y centrales térmicas; la renuncia a trabajar será interpretada como renuncia a cumplir las órdenes y será castigada con pena de muerte.

El domingo Polonia fue absolutamente aislada del resto del mundo. Solamente funcionaban algunos telex de alguna de las grandes agencias de Prensa en Varsovia, la posibilidad de comunicar con el resto del país.

Las calles han sido patrulladas por soldados y tanques. Inmediatamente aparecieron pasquines y carteles llamando a la huelga general. Se veían también numerosos jóvenes con brazaletes en blanco y rojo, colores de la bandera nacional polaca, dispuestos a crear el Consejo Obrero para demostrar que el sindicato será capaz de actuar, incluso sin sus dirigentes.

La radio transmitía durante todo el día la música clásica y el discurso de Jaruzelski. Los programas de televisión se transmitían desde un estudio especial y los presentadores conocidos aparecieron con uniformes militares.

En estas circunstancias, sólo en los próximos días podrá saberse cuáles son los límites a los que está dispuesto a llegar Jaruzelski y su Junta Militar y, a su vez, cuál es la reacción general de los trabajadores polacos. Sea cual sea el alcance de la confrontación, de lo que no hay duda es de que ésta es ya un hecho irreversible.

MARIA MISIALSKA
MARTA WASOWSKA

LOS SINDICATOS EUROPEOS SE MOVILIZAN

EL mismo domingo se registraban protestas contrarias al golpe de mano militar en Polonia, ante las embajadas de este país en Bruselas, Roma, Viena y Londres. Para el lunes —día en que escribimos esta información—, se halla prevista una jornada de «solidaridad» con los trabajadores polacos en Francia. Unicamente el sindicato de corte comunista CGT, mayoritario en el país vecino, se abstuvo de esta convocatoria.

Por su parte, el sindicato socialista francés CFDT reaccionó pidiendo a la Conferencia Europea de Sindicatos la organización de una jornada sindical a nivel continental, naturalmente sin dominio soviético, para defender las libertades de los ciudadanos polacos. Las reacciones del sindicato socialista francés con «Solidaridad» han sido excelentes. Según Edmon Maire, secretario general de la CFDT, el «golpe militar es una operación dirigida desde Moscú para liquidar el movimiento obrero en Polonia».

En Italia se prepara una gran movilización con idéntica intención. El secretario general del Partido Comunista italiano, Enrico Berlinguer, señaló que «debe ser condenado el golpe dado a los intentos de resolver políticamente la crisis de Polonia, con la participación responsable de todas las fuerzas componentes de la sociedad». Por su parte, el Gobierno portugués suspendió la reunión que celebraba la comisión mixta luso-polaca. El ministro belga de

Relaciones Exteriores aconsejó a su Gobierno que suprima, provisionalmente, el envío de alimentos a Polonia.

EL «AMIGO AMERICANO»

La falta de intervención directa del Ejército soviético en el golpe de Polonia ha suavizado las declaraciones de otras potencias. Tal es el caso de los Estados Unidos, que por boca de Alexander Haig puntualizaba que se trata de «un asunto interior polaco». El secretario de Estado norteamericano, que se encontraba en Bruselas cuando ocurrió la declaración de «estado de sitio», advirtió que no toleraría una intervención militar del Pacto de Varsovia. «La postura de Estados Unidos es clara, —remachó—, el pueblo polaco debe encontrar por sí mismo, sin injerencias extranjeras, la solución a sus propios problemas por la negociación entre las partes interesadas.» Esta postura le fue recordada por el Departamento de Estado norteamericano al embajador soviético en Washington, Anatoly Dobrinin.

El fantasma de la intervención soviética recorrió la espina dorsal de los países occidentales a partir de la madrugada del sábado. En tal supuesto, la OTAN (Alianza del Tratado del Atlántico Norte) adoptaría todo tipo de represalias diplomáticas, económicas y políticas, incluyendo las conversaciones en curso de Ginebra y Madrid.

- 17 abril.—Firma de los acuerdos con los campesinos, final de la huelga rural.
- 12 mayo.—Autorización de Solidaridad campesina.
- 29 mayo.—Muere el primado polaco, cardenal Stefan Wyszynski.
- 19 junio.—Gran manifestación en Varsovia con demanda de libertad para los presos políticos.
- 6 junio.—Carta del Comité Central del partido soviético, al Comité Central polaco, con advertencia de normalizar la situación.
- 15 julio.—Comienzo del congreso del partido comunista polaco (POUP).
- 25 julio.—Organización de la primera de las marchas contra el hambre.
- 3 agosto.—Huelga del transporte público en Varsovia contra la falta de alimentación.
- 6 agosto.—Ruptura de las negociaciones gobierno-Solidaridad.
- 19-20 agosto.—Dos días sin prensa, como protesta contra la publicación de calumnias contra Solidaridad en la prensa oficial.
- 12 agosto.—Llamamiento de Solidaridad a los trabajadores para trabajar los sábados libres dada la situación catastrófica de la economía del país.
- 5 septiembre.—Primera etapa del Congreso del sindicato Solidaridad.
- 16 septiembre.—Pleno del partido que lanza un documento con la primera amenaza de medidas de excepción.
- 16 octubre.—Caída de Kania, el general Wojciech Jaruzelski, nombrado primer secretario del partido.
- 28 octubre.—Huelga de advertencia de una hora, en que participan 28 millones de trabajadores, protestando contra los medios usados por el gobierno.
- 4 noviembre.—Encuentro en la cumbre: el primer secretario Jaruzelski, el primado Glemp, y Walesa.
- 17 noviembre.—Reanudación de las negociaciones entre el gobierno y Solidaridad. Demanda popular, de parte de Solidaridad, para obtener acceso de los medios de comunicación de masas.
- 25 noviembre.—Huelgas de las escuelas superiores.
- 2 diciembre.—Acción policial contra los estudiantes de la escuela de bomberos.
- 3 diciembre.—Grabación policial de la reunión de la Comisión Coordinadora de Solidaridad a puerta cerrada y duros comentarios en la radio oficial contra los dirigentes de Solidaridad.
- 11 de diciembre.—Se inicia la reunión en Gdansk de la dirección de Solidaridad, que acuerda convocar un referéndum sobre el sistema electoral.
- 13 diciembre.—Jaruzelski en su discurso, a las seis de la madrugada, proclama el estado de guerra en todo el país.

Lech Walesa, presidente de Solidaridad:

«LA CONFRONTACION ES INEVITABLE»

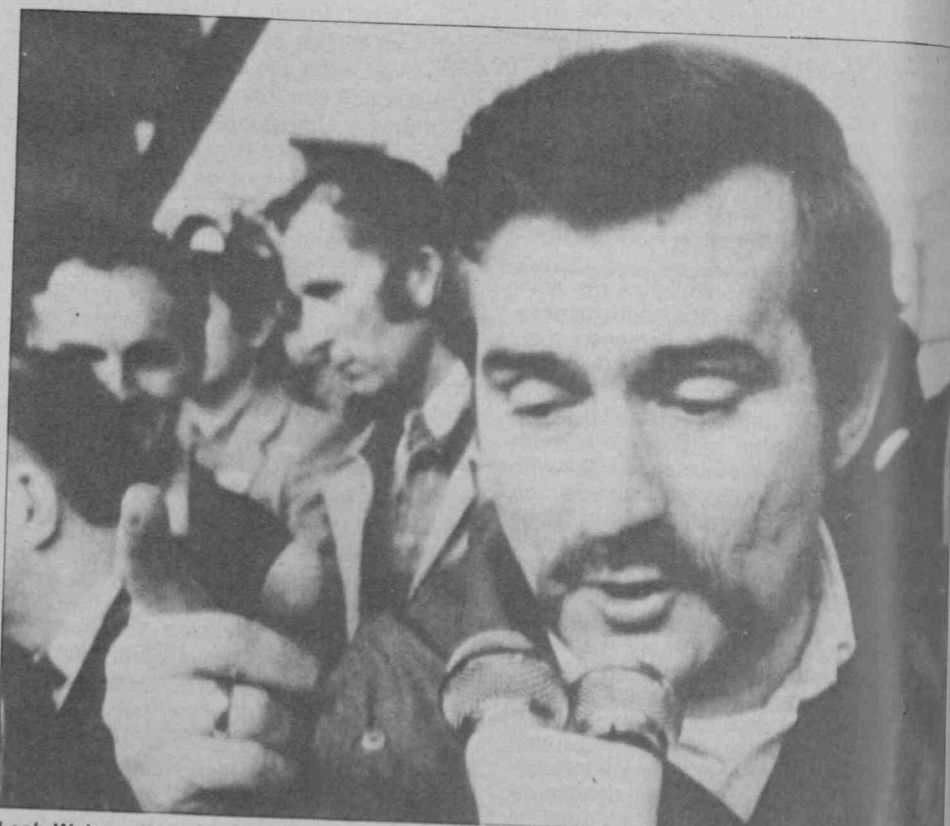
El escándalo estalló cuando los medios de comunicación oficiales reprodujeron las cintas grabadas de la reunión mantenida por la dirección de Solidaridad, que, a su vez, discutía las medidas contenidas en el proyecto de Ley que el Gobierno enviaba al Parlamento sobre la Ley de excepción. También es la última crónica de nuestro corresponsal antes de que se cortaran las comunicaciones con Polonia.

COMO se sabe, la prensa oficial polaca ha encontrado su oportunidad dorada de descalificar a Solidaridad, con motivo de la publicación de las grabaciones hechas del debate interno habido en la dirección de Solidaridad. Pero lo cierto es que Solidaridad ha dicho sólo que lo publicado está sacado del contexto, pero no ha negado la veracidad de las cintas. Y lo publicado es bastante grave, no sólo por las afirmaciones de Walesa, sino por las de los otros líderes de Solidaridad. La trágica historia se ha desarrollado así.

El pasado jueves 3 de diciembre se reunieron en Radom el presidium de Solidaridad y los presidentes de las federaciones regionales. Lech Walesa improvisó un discurso que fue ovacionado por los obreros de la fábrica Radoskor que hacía algunas horas que le estaban esperando. «Nos damos entera cuenta de que la situación es crítica —empezó diciendo—. Hoy el encuentro del presidium de la Comisión Nacional y los líderes de las federaciones determinarán cuál es la situación del sindicato y qué es lo que Solidaridad deberá hacer. Cuando acabemos nuestros debates iremos a las fábricas y presentaremos nuestras propuestas. Naturalmente no tenemos ningún derecho de tomar decisiones hoy, ya que el encuentro tiene un carácter consultativo.»

Después, refiriéndose a las huelgas, dijo: «Algunos dicen que la huelga es el mejor camino. Estoy de acuerdo con vosotros, pero al mismo tiempo os digo que no. Si empezáramos una huelga general ahora estoy seguro, en un 90 por 100, que las autoridades se sentarían a mirarnos. Pero creo que a menos que maniobraremos de otra forma perderíamos el camino.» Y después añadió en su peculiar estilo: «Os advierto a todos que hoy día la creación de partidos políticos y clubes, es una cosa muy bonita, pero las autoridades son muy listas, suponeros que de un partido detienen a 600 personas. La gente dirá: Yo lucharé por el pan, pero no voy a luchar por alguien que quiere ser primer ministro.»

Refiriéndose a la confrontación, Walesa afirmó que hay sólo una meta, pero que los caminos que conducen a ella pueden diferir. «Algunos proponen tanques y bombas, pero los beneficios puede que no cubran los gastos. Esto no quiere decir que no habrá confrontación. Nosotros iremos a ella cuando la mayoría de la gente se haya dado cuenta de todo. Si, la mayoría —continuó—, incluyendo a los que están en la



Lech Walesa dice que hay que lograr las mejores condiciones si llega la confrontación.

Dieta (Parlamento) y en la policía. La mayoría se dará cuenta que no hay otro camino para Polonia que la honestidad. Después que ganemos a la mayoría de la sociedad, la confrontación será menos efectiva y la victoria será más fácil. Estoy seguro que esto tiene que pasar algún día, pero todavía no.»

ESCANDALO

Después del encuentro en Radoskor, el presidium continuó sus debates hasta la una de la madrugada. Se decidió que la Comisión Nacional se reuniría en Gdansk los días 10 y 11 de diciembre. Durante los acalorados debates se hicieron esas declaraciones que fueron recogidas por escondidos magnetófonos y aireadas días después por las emisoras de radio de Varsovia. Solidaridad jura y perjura que estas declaraciones han sido manipuladas y que fuera de contexto tienen un significado

muy distinto, no obstante lo anterior, y debido a la gravedad que alguna de estas declaraciones encierra, no dudamos en dárselas a conocer a los lectores de EL SOCIALISTA.

«La confrontación es inevitable y tendrá lugar», asegura Lech Walesa, y añade: «Hay que ser consciente de esto. Yo quería llegar a esa confrontación de una manera natural, cuando casi todos los grupos sociales se unan a nosotros. Sin embargo, me equivoqué en mis cálculos porque puede ser que si resistimos en nuestras posiciones entonces derrotaremos estos Parlamentos y estos Consejos. Nosotros ganaremos, lo que pasa es que no queremos pagar un precio demasiado alto. No se puede ganar esta lucha sin pagar por ella, se trata de pagar lo mínimo. Hoy día, dada la situación, la huelga general sería una idiotez. No nos dejemos llevar por la fantasía y por los nervios, pues recibiríamos un par de bofetones. Hoy la sociedad debe saber que la confrontación es inevitable...»

Nosotros nos damos cuenta que estamos descomponiendo este sistema, que si organizamos la propiedad privada, si descomponemos los grupos estatales, si hacemos empresas autogestionarias, este sistema desaparecerá... Hay que decir a la gente adónde vamos, que volamos muy alto y que ningún cambio de sistema puede darse sin violencia...»

Termina diciendo el presidente de Solidaridad, de acuerdo con lo radiado o lo publicado en el «Trybuna Ludu»: «Creo que para que la idea del entendimiento resulte debe hacerse con las tres fuerzas y un grupo de consejeros, no me interesan los sindicatos sectoriales (oficiales) o el partido campesino.»

TODAVIA MAS DUROS

Según las citadas fuentes, Seweryn Jaworski, dirigente de Solidaridad de Varsovia, le dijo a Walesa «Si das un mínimo paso atrás, yo personalmente te cortaré la cabeza.»

Otro conocido dirigente, Palka, afirmó que Solidaridad necesitaba fuerza para la confrontación y que para ello había que crear una «milicia de obreros o cuerpo de vigilantes». Los cuales estarían armados con cascos y porras. «Ya tenemos huellas de algunas formaciones de este tipo en algunas regiones», añadió.

Y el conocido dirigente de Varsovia, Zbigniew Bujak, afirmó irónicamente que «hay que liberar la radio y la televisión.»

Puestos a desbarrar, quizá el que se lleva la palma es Rozwalak, quien dice entre otras lindezas: «El Gobierno no tiene ninguna credibilidad y hay que desproveerle de la poca que le queda y hacer un Gobierno provisional.»

Por su parte, Jan Rulewski, uno de los más conocidos radicales de Solidaridad, dijo: «Vamos a luchar por este Gobierno provisional hasta que lleguemos a las elecciones. Hasta que no lo establezcamos cualquier elección no sería válida para nosotros.»

Rulewski cree además que el nuevo Parlamento debería componerse de esta forma: 30 por 100 del POUP (Partido Obrero Unificado Polaco), 25 por 100 de miembros de Solidaridad y el resto se compondría de representantes del antiguo grupo ZNAK (Inteligencia Católica), KPN (Confederación de Polonia Independiente) y otros...

Por si todo lo anterior no fuera suficiente leña para echar al fuego, se habla ahora de unas manifestaciones de protesta en todo el país que tendrían lugar el próximo día 17. Hoy en Polonia no hay nada más peligroso que una manifestación callejera difícil de controlar. Creemos que la Comisión Nacional, reunida en Gdansk, y los tres encuentros ya habidos entre Solidaridad y el Prímido Glemp podrá evitar este peligro. Pero la pregunta sigue en pie: ¿La confrontación es inevitable?

VICTOR M. FERRERAS
(Varsovia)



Jacek Kuron

POR UN GOBIERNO DE COLABORACION

(Del artículo aparecido en «Niezalezosc» el mes pasado)

Hay que preguntarse si en esta situación ¿no es necesario plantear el problema de la lucha por las elecciones libres al Parlamento? El problema de las elecciones democráticas constituye uno de los elementos de la reforma y la sociedad no puede renunciarlo. Pero como el propósito para el día de hoy se plantea la reforma económica basada en la autogestión y la reforma de los Consejos Nacionales. Además, a causa de los problemas económicos, es necesario crear lo más pronto posible un comité o consejo a nivel nacional de los órganos de autogestión, que luego se convertiría en la futura Cámara Autogestionaria del Parlamento. Lanzar la idea de las elecciones libres como el propósito de hoy, sería empezar la lucha abierta con el gobierno, porque esta idea en realidad significa derrocar el poder. Además, esta actitud, en fin de cuentas, favorecería al poder, provocando una considerable polarización de la sociedad. Esta división entre los radicales y los moderados se profundizaría y extendería entre los que de momento permanecen en el centro. Creo, que esta lucha en la que se partiría de la institución política central, nos llevaría a una guerra civil. Y entonces las acciones radicales decididas a las que ellos se están preparando además, contaría con bastante apoyo por parte de la sociedad.

ALGO SE PREPARA

La sospecha de que las autoridades se están preparando a tomar medidas duras, lo comprueban los últimos acontecimientos en las prisiones. Los casos de bandos de delincuentes fugados de las cárceles son conocidos en la historia. La policía lo hacía siempre y el hecho es que han aparecido precisamente ahora, es difícil de denominarlo como casualidad. Creo que se hace esto con el propósito de que un ciudadano mediano diga: basta ya, es necesario que las autoridades dispongan de todas las medidas, para que puedan restablecer el orden. En tal caso un 30 por 100 se pronunciaría a favor de las autoridades, que luego lanzarían un programa de orden y disciplina, un 30 por 100 apoyaría a los que dicen que hay que derrocar este poder y los restantes 40 por 100 esperarían el resultado.

Creo, pues, que no podemos hoy exigir elecciones libres, hay que realizar el programa de pasos pequeños, desde abajo arriba, conservando algunas instituciones centrales necesarias.

Esto no quiere decir que este proceso de un camino lento hacia la democracia, será seguramente fructuoso, creo que tarde o temprano nos encontraremos en la situación en que será imposible realizar este programa con este Gobierno. Porque la actitud por parte de la sociedad hacia la dirección, es decir, hacia el Gobierno, es la siguiente: si algún día este Gobierno nos pone el huevo de oro, la sociedad diría —primero, este huevo no es de oro; segundo, esto no es huevo, y tercero, no nos lo había puesto sino nos lo robó a nosotros y se lo llevó a la Unión Soviética. Y por eso y sin poner la atención a la actitud que tienen las autoridades (y parece que van a llevar a cabo una lucha dura por mantener el sistema) parece imposible que el país se democratice paulatinamente, evolucionando y que el poder se adapte a ello.

DENTRO DEL PARTIDO

En cuanto al partido, hay que decir que está total y absolutamente paralizado. Es incapaz de tomar decisiones algunas. En el momento en que sus militares empezaron a activarse, resultó que tenemos dos, tres o cuatro partidos en el mismo POUP. Los militantes del partido en este país nunca sentían su distinción ideológica ni política y por eso el POUP constituye tan sólo un fragmento de todo este movimiento social, de toda esta revolución. Y no me extraña nada que ellos piensen que hay que liquidar el monopolio formal del partido, que es necesario encontrar su sitio en la autogestión, que es preciso ser elegido allí. Porque en este partido una parte de los militantes está junto con la sociedad, con la revolución, y otra en pro de las fuerzas del orden antiguo. Estos últimos se dividen en los que quieren reinstaurarlo eficaz y rápidamente, utilizando todos los posibles medios de presión, represalias e incluso el ejército y en los que intentan hacer un juego. Cada una de las soluciones evidentemente radicales (por ejemplo, en contra del programa de autogestión) provocaría una ruptura dentro del partido. Según mi opinión la política de las acciones «desde aquí hasta allí», la política de tomar medidas más lógicas, relacionadas inmediatamente con la salida de la crisis, con los problemas de abastecimiento provocará la situación, en que, en las próximas crisis, el partido se dividirá y su parte importante se pronunciará en pro de la revolución. Y bajo estas condiciones la confrontación que nos van a imponer es posible de aceptar y de ganar, porque, si no hay ayuda desde fuera, cada tipo de confrontación las autoridades tendrán que perder. Y entonces nos enfrentaremos con la pregunta: ¿y ahora qué?

Según mi opinión este ¿qué? debería ser el Comité de la Salvación Nacional compuesto por los representantes de «Solidaridad», de la Iglesia y de las autoridades partido-estatales. Este Comité estaría creado después de una supuesta confrontación o en vez de ella, para realizar un programa determinado y este programa «Solidaridad» tiene que elaborar antes. En el momento de la creación del dicho Comité se suspenden las actividades de cualquier tipo de otras autoridades y del Gobierno y el Comité desempeña todas las funciones. Al mismo tiempo convoca las elecciones lo más democráticas posible, a las que iremos preparándonos. Esto puede producirse únicamente en la situación en que el sindicato constituye una fuerza y tiene algo que proponer. En tal situación puede poner sus condiciones lo que significa que propone su programa.

Argentina: ante el crecimiento político y organizativo de la oposición

GALTIERI DESPLAZA A VIOLA

La enfermedad del general Viola, el presidente de la Junta Argentina, que se resiste a ser operado en los Estados Unidos, donde se halla, mantiene una situación de interinidad en las decisiones que los restantes miembros de la Junta se preparaban, según rumores, a tomar, para sustituir a Viola por el general Galtieri. En cualquier caso, los militares no están dispuestos a abandonar el poder, ni ahora ni en 1984.

DESPUES de la última manifestación popular en una catedral bonaerense que reunió a casi 50.000 personas —el pasado 7 de noviembre— y fundió en un frente común a políticos, sindicalistas y clero, los rumores de un próximo relevo de Viola, aprovechando su enfermedad, se acrecientan en Argentina. La movilización, bajo un lema tan moderado como realista: «por la paz, el pan y el trabajo» y en un día no laborable, representa la primera prueba de fuerza con resultados claramente favorables a la oposición, después del relativo fracaso de la huelga general convocada por la CGT en julio y de la prohibición de celebrar la fiesta peronista en octubre pasado. El número reunido —teniendo en cuenta el estado de sitio imperante, la prohibición que pesa sobre partidos y sindicatos, y el fuerte dispositivo policial que rodeó la catedral el día de la marcha— es considerado como un éxito por la mayoría de los observadores, máxime cuando la Iglesia, que venía observando una postura ecléctica ante la dictadura, avaló con decisión la realización del acto. La última declaración de la Conferencia Episcopal argentina, entregada a la prensa el pasado 12 de noviembre, da una idea del giro en redondo que se ha producido en la jerarquía eclesíástica: en ella se afirma que «la Nación está sumida en una crisis de autoridad», en una «crisis del Estado de derecho» y se insta al gobierno de Viola a «restablecer la democracia en plenitud».

Pero no sólo por esta declaración y el apoyo a la manifestación política es por lo que se puede deducir el cambio de actitud del clero; en los recintos eclesíásticos, a la par que se han hecho más frecuentes las homilias solicitan un cambio en la orientación económica y política, se están organizando comidas gratuitas populares («ollas populares» se las llama en Argentina), lo que no sólo es demostrativo del clima social existente, sino que constituye de por sí un factor agitativo y desestabilizador para el régimen.

¿UN «HALCON» A LA PRESIDENCIA?

En este contexto, las noticias que aseveran el reemplazo de Viola en el ejecutivo se



Hoy el general Viola se encuentra enfermo. La foto le presenta a su llegada al hospital de los EE. UU., donde se halla internado.

suceden diariamente. Un matutino tradicionalmente bien informado como es *La Nación*, llegó a señalar la posibilidad de la designación del general Leopoldo Galtieri —actual comandante en jefe del Ejército— como la figura de recambio que ya ha previsto la Junta Militar para la Presidencia en 1983.

Galtieri ha venido desarrollando desde principios de año un rol activo y preponderante en la cúpula militar, y de hecho, ya mostró una indisimulada apetencia por ocupar el ejecutivo cuando fue relevado Videla. Recientemente ha recibido el espaldarazo de la Administración Reagan, y en su último viaje a Washington, la afinidad de intereses con el gobierno norteamericano quedó demostrada en las palabras que expresó en esa oportunidad: «Estamos librando una guerra ideológica común con los Estados Unidos.» Obviamente se refe-

ría al respaldo militar, que a petición de Reagan viene realizando la Junta Argentina al régimen salvadoreño que preside Napoleón Duarte. Por si quedaban dudas, en una entrevista que concedió Galtieri a dos corresponsales de la revista bonaerense «Siete Días», señaló que el enviar tropas argentinas a El Salvador «no me parece descabellado, siempre que la medida sea solicitada por el gobierno de ese país».

La imagen de Galtieri, por tanto, es la de un «halcón» que intentaría restablecer la pérdida de la capacidad e iniciativa política de la dictadura. Su designación tendría la finalidad de contener la dinamización política y sindical que se observa en el país. En este sentido se opone a la imagen «dialoguista» que la oposición había pretendido ver en Viola. En realidad, la supuesta apertura que iba a impulsar Viola quedó defenestrada cuando su propio ministro del In-

erior, general Harguindeguy señaló que en 1984 —fecha en que debe ser reemplazado Viola— el Presidente saldría nuevamente del designio de los tres comandantes en jefe. Viola después dijo lo mismo, pero todavía está por aclararse si al haberse anticipado Harguindeguy respondía más a los deseos de la Junta que a los del propio presidente. De cualquier forma, la afirmación de que los civiles no iban a participar en la designación del próximo presidente y el descalabro económico heredado de la gestión de Martínez de Hoz, restó imagen «dialoguista» a Viola y en consecuencia acentuó el aislamiento de la Junta Militar. Ahora, su reemplazo es insistentemente reclamado desde los sectores más reaccionarios de las Fuerzas Armadas, que ven en la agitación social del país la consecuencia de «una falta de autoridad, no sólo política, sino de sustentación del Estado».

A LA CAZA DEL DOLAR

Pero esta falencia autoritaria que ven los militares ultraconservadores —golpistas en potencia, en muchos casos— es un autoconvencimiento que pretende negar las aspiraciones de libertad cada vez más amplias y decididas, y la desastrosa dirección económica que ha realizado el régimen. Según las revistas especializadas, Argentina sigue ostentando el primer lugar en el mundo con una inflación del 119,1 por 100, y un récord en quiebras comerciales, que sólo en los primeros meses de 1981 alcanza al 195 por 100, comparados con los producidos el año anterior. El salario real, según la Unión Industrial Argentina (UIA) cayó en un 18 por 100 durante los primeros ocho meses de este año, mientras que el nivel ocupacional industrial descendió en un 28,7 por 100 con respecto a 1974. Sólo en el gran Buenos Aires, y según datos del propio Ministerio de Trabajo, el número de desempleados supera los 350.000 personas.

Pero quizá la expresión más cabal de la nefasta política económica del régimen —que ha elevado la deuda externa a 33.000 millones de dólares, mientras las reservas de divisas ascienden a 5.000 millones, con sólo 1,4 millones de libre disponibilidad— sea la caza del dólar que diariamente se produce en los mercados paralelos de divisas, que en Argentina están permitidos. Para el ciudadano en general, pero sobre todo para el pequeño ahorrista



El general Galtieri coloca la banda presidencial al general Viola, en el acto protocolario de la toma de posesión.

que pretende salvarse de las continuas devaluaciones con una moneda fuerte, la adquisición del dólar se ha transformado en una obsesión. Desde que Viola decretó una serie de minidevaluaciones, la paridad ha pasado de 4.400 pesos en junio a 15.000 en noviembre, con la consiguiente especulación alrededor del dólar. En realidad, la medida de Viola pretendió corregir los terribles efectos que sobre la industria nacional produjo la sobrevaluación artificial del peso argentino y la masiva importación que impulsó Martínez de Hoz. Era, en ese sentido, una corrección reclamada por el conjunto de medianos y pequeños empresarios. Sin embargo, al haberse producido dentro de una política económica que en lo esencial no ha variado de orientación, sus efectos no han tenido los resultados deseados por el empresario nacional.

LA CENSURA LLEGA AL TANGO

Ante la situación de zozobra que vive el país, el régimen no ha tenido más solución que echar mano a medidas cada vez más represivas y negadoras de la realidad social. Desde esta óptica se entienden las «recomendaciones» que, desde las instancias más altas de la administración militar,

se han hecho a los interventores de los cuatro canales de televisión de la capital, en el sentido de que no den cabida en las programaciones a declaraciones de políticos, empresarios o sindicalistas; y a toda información que pudiera resultar «negativa», como son problemas laborales, de desocupación, etc.

En esta misma línea la CONFER (máximo organismo rector de la radio) ha sugerido a los directores de programas —aunque posteriormente el gobierno lo desmintió— la no radiación del tango «Cambalache», del popular Enrique Santos Discépolo, un poeta que recoge en sus versos el tono escéptico y pesimista de principios de siglo. Esto es lo que se supo en España, pero sin embargo la revista «Convicción», que orienta el ex integrante de la primera Junta Militar, Comandante Massera, señaló que la prohibición había alcanzado incluso a un tema de un compositor español, «Pequeño Supermán», de José Luis Perales, y a la obra «Te recuerdo Amanda», del chileno Víctor Jara, entre otras.

Es, en definitiva, una muestra más del «endurecimiento» que pretende el régimen ante el crecimiento organizativo y político de la oposición, y cuyo corolario podría culminar con el ascenso de Galtieri a la cima del poder.

Cultura

Gonzalo Torrente Ballester

«EL REALISMO DE LA LITERATURA ESPAÑOLA ES UN MITO»

EN «El hombre de moda», película de Méndez-Leite, el protagonista, profesor de literatura, llena la pizarra de flechas, explicando la trilogía «Los gozos y las sombras», de Gonzalo Torrente Ballester, catedrático de instituto hasta su jubilación, novelista de calidad empeñado en hacer una obra, él no sabe muy bien por qué, tildada de «intelectual», en el sentido más peyorativo, obra narrativa importante, que ha ido sacando adelante en muchas ocasiones sin el apoyo de los lectores y con la incompreensión de la crítica (hace años, por lo menos).

—Explicaría, tal vez, a sus alumnos que no ha sido fácil su vida como intelectual...

—Nada fácil, es cierto. Primero, dificultades de formación; después de subsistencia; de comunicación, más tarde y de censura, por supuesto... y así podríamos seguir.

—Pero al final el éxito, relativo, ¿he merecido la pena?

—Sí, claro, siempre merece la pena, pero lo hubiera agradecido más, si hubiera llegado veinte años antes, aunque, naturalmente, bienvenido sea.

—El reciente Premio Nobel de Literatura, Elias Cenetti, dijo una vez que nunca haría nada para acercarse a los lectores, que éstos tendrían que esforzarse para llegar a su obra. ¿Su caso es similar?

—Hombre, yo no lo diría de manera tan radical, pero algo sí hay de ello. Al lector se le ofrecen diversos tipos de literatura y a él toca elegir. El que un lector llegue tarde, o no llegue, a un determinado tipo de literatura, es un problema de educación, que atañe al Estado; es un problema de formación de la sociedad. No hay duda de que lo que en

España puede ser ilegible para muchos lectores, es perfectamente legible en Francia, por ejemplo. Ya digo, es un problema de bachillerato. Esto pasa en todas las artes. La gente acude a ver el Guernica, porque le han hablado, pero el espectador medio no tiene la capacidad de comprender íntegramente un cuadro tan complejo.

—No es ningún secreto la penuria económica tradicional del escritor español. Clarín, valga de ejemplo, nunca pudo abandonar la cátedra por depender de ese sueldo. En su caso, que ha dedicado la vida a la enseñanza, ¿ésta qué ha sido, vocación o necesidad?

—Ambas cosas. Yo he tenido una doble vocación, la de profesor y la

de escritor, pero sólo he podido vivir, y bastante modestamente, con mi trabajo de profesor. De todos modos la enseñanza me ha gustado y, aunque hubiera podido, no la hubiera abandonado. Es cierto que en los últimos años, los cambios que afectaron a la enseñanza me cogieron bastante cansado, tenía ya casi setenta años.

El escritor gallego, nacido en El Ferrol hace 71 años, es doble noticia por la reciente concesión del Premio Nacional de Literatura a su última novela, «La isla de los jacintos cortados».



«Al lector se le ofrecen diversos tipos de Literatura, y a él le toca elegir.»

UN PROBLEMA DE SUBSISTENCIA

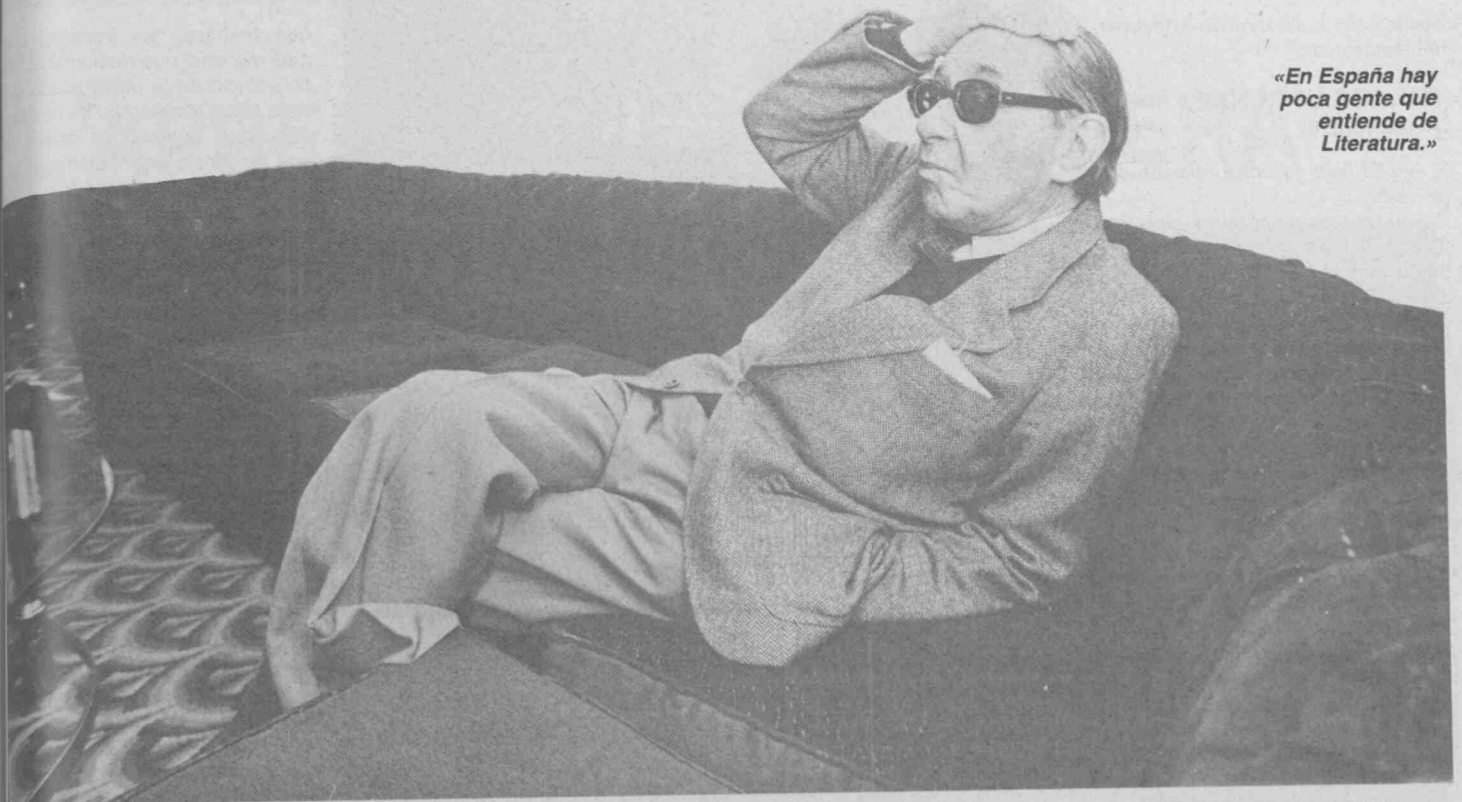
—Siguiendo con Clarín. El escribió mucho en prensa; le daba dinero pero desdénaba esa actividad, llegaba a hablar de «literatura del garbanco». En su vida, ¿qué han supuesto sus abundantes colaboraciones periodísticas?

—Fueron de muy distinta naturaleza. Empecé como redactor de un periódico y acabé como colaborador literario. Fundamentalmente, volvemos al mismo tema, han supuesto unos ingresos complementarios y también, conviene decirlo, un modo de comunicarse y expresarse. Siempre tuve la ocasión de decir lo que pensaba y con el tiempo tuve mi público.

—En la amplia introducción al primer tomo de sus obras completas, usted relata su iniciación literaria que no difiere, en esencia, de la de otros contemporáneos suyos que, más tarde, tuvieron que optar por el exilio. ¿Por qué su trayectoria inicial, como la de Ridruejo, Lain, Torvar, etc., fue distinta, de apoyo al bando nacional?

—En primer lugar, en mi caso, hubo un problema de subsistencia. Yo estaba en París, mi familia, mi mujer y mis hijos, en lo que se llamaba «zona nacional». Tuve que elegir y

«En España hay poca gente que entiende de Literatura.»



RA
...oído vi-
...nte, con
...e todos
...gustado
...o la hu-
...que en
...ios que
...e cogie-
...ya casi

El escri-
...a dinero
...dad, lle-
...del gar-
...han su-
...boracio-

natura-
...r de un
...borador
...volv-
...puesto
...arios y
...n modo
...Siem-
...lo que
...mi pu-

n al pri-
...mpletas,
...literaria
...le la de
...os que
...r por el
...ria ini-
...ain, To-
...oyo al

so, hu-
...cia. Yo
...ni mujer
...amaba
...elegir y

o hice. Aquella, sin embargo, fue una experiencia intransferible. Los jóvenes, afortunadamente, no se pueden hacer idea de cómo se obtiene la inteligencia crítica en una situación de apasionamiento como aquella, en la que no se razona, se grita. También, hay que decirlo, y hablo por mí, pero también por mi gran amigo Dionisio Ridruejo, hubo un momento en nosotros, que éramos jóvenes, que nos faltaba experiencia, conocimiento, en que pensamos que cabría una posibilidad, una suerte de solución social, que no era capitalista, ni marxista, no se sabía bien qué era. Pero pronto, por supuesto, nos dimos cuenta que estábamos equivocados y nos apartamos.

—Su primera novela, «Javier Marín», tuvo problemas con la censura...

—Como que se prohibió totalmente, a los veinte días de estar en la calle.

—Fue en el año 43 y con la de usted, «La fiel infantería» de García Serrano, nada sospechosos, ninguno de los dos...

—En mi caso, «un lector de altura» la consideró impropia porque encontraba demasiadas «imágenes lúbricas»... qué importa su nombre; posteriormente sería ministro de Información y Turismo. De mi novela hice dos versiones. La primera tenía un final distinto, impropio para la censura. Cometí el in-

genuo error, quería publicar, era mi primera novela, de alternativo. Fue inútil. La segunda versión, «purga», fue recogida a los veinte días...

EL SAMBENITO INTELLECTUAL

—En su caso, además, se ha dado otra clase de censura, aparte de la política y la moral. En 1947, un crítico, Manuel Muñoz Cortés, encuentra en la novela un excesivo intelectualismo del autor que actúa como una losa. El sambenito de «novela intelectual» le ha perseguido siempre...

—Lo que pasa es que en España, donde hay poca gente que entiende de literatura, se piensa que ésta se hace con los riñones y no con la cabeza. El primer libro intelectual español es el Quijote. Ocurre que cuando uno deja de hablar de temas concretos: de sexo, de dinero, se le llama a uno intelectual. El carácter peyorativo, «ése es un intelectual», ya viene desde hace tiempo, mucho antes de la guerra. El español, cuando no entiende algo, cuando su capacidad de comprensión es limitada, dice desdeñosamente que «es muy intelectual». Lo triste para este país es que muchos de aquellos españoles, que despreciaban, por inferioridad, lo intelectual fueron, ca-

sualmente, los que ganaron la guerra. Y así nos fue.

—Porque usted empieza a escribir, a medidos de los años cincuenta, una trilogía realista, «Los gozos y las sombras»...

—Una obra totalmente realista, nada intelectual, pero, ¿qué pasó? Que mis personajes, además de joder, piensan, y esto es lo que los estrechos cánones no toleraban; que mis personajes reflexionaran, reflexiones que además no eran las mías, nunca me he sentido identificado con mis personajes, pero no era ése el tipo de realismo que entonces imperaba. El escaso aprecio de lectores y críticos estuvo a la altura del clima existente.

—Es un momento tan difícil para usted que tiene la tentación de dejar de escribir...

—Eso, sin duda; yo quería ser novelista a pesar de todo, pero el desánimo empezaba a ganarme...

—Y es entonces, cuando tiene casi cincuenta años, cuando recibe el Premio Juan March, que para usted, a esa edad, supuso como el premio-revelación de un escritor.

—Efectivamente, pues me obligó a seguir la trilogía. Había un compromiso moral. Y así lo hice. Con el dinero tuve la tranquilidad para escribir. A los seis meses salía la segunda novela, y al año, la tercera. El primer sorprendido del galardón fui yo. Se premiaba a la mejor novela publicada desde 1955. Debí haber

una pugna grande entre los partidarios de Sánchez Ferlosio, que concurría con «El Jarama» y los de Ana María Matute. No se debieron poner de acuerdo y salió yo de rebote...

—Tal vez había algún crítico con visión de futuro...

—Hombre, también tenía yo algún partidario. Pero ya digo debió ser algo de rebote.

—En los primeros años sesenta, la trilogía está ya en la calle. Necesita ahora de la atención de la crítica y del interés del lector. Un hecho político frena de nuevo su carrera. Usted es de los primeros firmantes de una carta, que encabezó Menéndez Pidal, en protesta por la represión de los mineros de Asturias...

—Me dejaron en la calle. Daba clases en la Escuela de Marina; era crítico de «Arriba» y de Radio Nacional. Como era catedrático, reingresé y me fui a Pontevedra y luego a América. Por entonces publiqué «Don Juan».

—Antes de pasar a «Don Juan» hagamos un inciso, aprovechando la filmación para televisión de «Los gozos y las sombras», que se va a emitir próximamente. ¿Ha quedado satisfecho de la versión televisiva?

—En general sí estoy contento, aunque evidentemente ha habido que abreviar muchísimos contenidos de las novelas. Se ha mantenido el argumento central. Yo aprobé el guión y ejercí una especie de super-

visión para la elección de exteriores, ambientes, etc.

PALABRA FRENTE A IMAGEN

—¿Es ésta su única relación con el cine?

—Para televisión, sí, en cine, no. Fui el guionista de una película muy importante, «Surcos», de Nieves Conde y de otra muy mala, de la que no me acuerdo el título, de verdad, no estaban bien escogidos los actores y cosas así.

—¿Le interesa escribir para televisión, cree en los medios audiovisuales?

—Desconozco las técnicas y no me voy capaz de escribir. No creo que la imagen acabe con la letra impresa, en un futuro, ¿quién sabe? Siempre la palabra tendrá una superioridad frente a la imagen. A mí, por ejemplo, el video me parece muy interesante como instrumento de cultura, poder tener el teatro de Shakespeare, en buenos montajes, grabar conciertos...

—Pero, ¿no cree que se acabará escribiendo únicamente para convertir las palabras en imágenes?

—No sé, no soy profeta. Yo creo que la palabra, frente a la imagen, siempre contará con más libertad, con más convicción. De la palabra no se podrá prescindir nunca.

—Pero si se puede ver en imágenes un resumen digno y entretenido del Quijote, de «La Regenta», de «La saga/fuga de J-B», ¿para qué se va a leer novelas tan voluminosas?

—Quién sabe cómo será el futuro. Yo soy optimista en cuanto que creo que si el hombre del futuro va a tener más tiempo para dedicar a su ocio, cada vez más personas ocuparán ese ocio dedicándolo a la cultura. Ojalá no me equivoque, claro.

—Cerrado el inciso futurista, volvamos al pasado. Represaliado por aquella carta, usted se va a Pontevedra y luego irá a Norteamérica. No ceja como novelista y publica «Don Juan».

—Gracias a Fraga. La censura quería suprimir más de 140 páginas del libro. Yo se la envié a Fraga, que ya era ministro, en calidad de profesor suyo que había sido. A Fraga le pareció un disparate la pretensión de la censura y la autorizó íntegramente.

—La censura de los lectores fue, ésa sí, inexorable...

—Y la de los críticos. La cantidad de estupideces que tuve que aguantar. El poco aprecio que tuvo por parte de los intelectuales sí que me dolió. Era una novela deliberadamente intelectual, que traba muy heterodoxamente el mito de Don Juan. Fue una obra muy compleja, en la



«¿Qué hubiera sido de la Literatura española si Picasso y Goya hubieran sido novelistas?»

que yo había trabajado duramente. La crítica ni eso reconoció.

—Es ésta la primera novela que le publica Vergés, el editor de Destino...

—Y supone para él un mal negocio. Pero insistió. Le di, después, «Off-side», que tuvo algunos recortes censoriales, tampoco fue grande su éxito. Nuevo fracaso. Estando en América empecé a trabajar en «La saga/fuga de J-B». Era la primera obra que escribía con plena libertad, sin autocensura. Si no pasaba en España, la publicaría en Estados Unidos. Yo cuando la acabé, me temí lo peor. Iba a llevar a la ruina al editor, quien, cuando se la contó en Nueva York, había quedado entusiasmado. Se arriesgó a no pasarla previamente por censura. Una vez edita la llevó a censura. Ni la leyeron, debía ser muy voluminosa, al otro día tenía el editor el permiso. Diez años antes no hubiera sido posible editarla. Pero estábamos en 1972 y eran otras «afortunadamente» las circunstancias.

EXITO DE LA «SAGA/FUGA...»

—«La saga/fuga...», usted debió ser el primer sorprendido, fue un éxito de crítica y de lectores. ¿Tal vez se debió a que en esos años, en el «boom» de la novela hispanoamericana en auge, la capacidad lectora se había ensanchado?

—Eso, por una parte pero también por la oportunidad de su publicación. La aparición de esas grandes novelas hispanoamericanas había creado en España un complejo de inferioridad. «La saga/fuga...» acaba con ese complejo. Se la presenta como ejemplo de que un autor

español puede estar a esa misma altura.

—Me parece muy significativa una anécdota, que usted ha contado alguna vez, que le ocurrió en Madrid en una cena con Julio Cortázar, a quien usted le llevó un libro para que le firmara. Cortázar no sabía quién era usted...

—Es evidente, en este caso, que Cortázar no había leído «La saga/fuga...», las razones se me escapan, no sé si es ignorancia, falta de información, desdén o qué. Tal vez sea sólo un hecho anecdótico. Me consta que Borges, García Márquez y Vargas Llosa han leído mi novela. Los demás, no lo sé.

—Con «La saga/fuga...» comienza el reconocimiento de su obra. La crítica le alaba, los premios no faltan...

—La crítica, a estas alturas, no podía ignorarme. Hubo también una renovación de críticos. Salvo excepciones la crítica joven, que ha surgido en los últimos años, está más preparada, es más receptiva a una obra como la mía, que no es siempre fácil, que desconcierta. Yo recuerdo algunas estupideces que se dijeron acerca de «Don Juan».

—Y, ¿los premios?

—Desde un punto de vista de la galería poco suponen ya. Pero en España el escritor es pobre y necesita de la dotación de un premio. Un buen premio, económicamente hablando, supone un año más de vida literaria, la posibilidad de escribir con cierta tranquilidad una nueva novela, un nuevo libro.

—Sus libros son la mejor prueba de que en España, contra lo que se piensa, sí hay una literatura fantástica.

—Soy de la opinión de que el carácter realista de la literatura española es uno de tantos mitos que hay

que deshacer. En España no hay más realismo que responda al sentido estricto de la palabra que el del siglo XIX. Quevedo no es realista, ni Cervantes en muchos casos. Hay una tendencia del realismo español al tipismo, lo que anula ese pretendido realismo, pues el tipo no es real, es más bien una abstracción intelectual. La prueba evidente del gusto del español por las abstracciones la tenemos en una zarzuela como «La Gran Vía», en la que los personajes son calles y otros seres no reales.

—Pero si comparamos al escritor español con el hispanoamericano, el «corpus» narrativo de éste es superior en general al de aquél.

—Porque el español no es que sea realista, sino que no es imaginativo. El español cuando es imaginativo no escribe, pinta. ¿Qué hubiera sido de la literatura española si Picasso y Goya hubieran sido novelistas? Lo del realismo es, pues, un tópico más. Hay que hablar de falta de imaginación y esto es un problema de educación. Una educación no tanto de escuela como de ambiente. Ante todo lo que no sea mostrenco, el rector de conciencia, sea el padre, el maestro, dice que son bobadas. En España, hasta hace diez años, un libro como «Alicia en el país de las maravillas» no ha sido tomado en serio.

—Pero, ¿existe un condicionamiento geográfico en el escritor: si es de tierra adentro, será más realista; si es periférico, tenderá a lo fantástico?

—A mí, la verdad, no sé si mi carácter gallego me ha condicionado al escribir. En mi caso, desde muy pequeño, me acostumbré a oír cuentos fantásticos, a familiarizarme con mitos y hechos sorprendentes. Llevarlos a mis libros, darles entidad literaria no me ha costado demasiado. De todos modos no diría que el castellano, el español de la meseta, es incapaz de ser imaginativo. Las pinturas de los Beatos son totalmente fantásticas y a la vez muy españolas. Recorrer los ábsides de las catedrales románicas puede ser igualmente una buena manera de desmentir el tópico.

—Tras haber realizado un paseo por su actividad de escritor, si uno de esos alumnos le preguntase si en algún momento no llegó a pensar que tal vez se había equivocado, como novelista, de país, ¿qué le diría?

—Es evidente que muchas veces pensé que en otro país hubiera tenido muchos más lectores. Yo pude marcharme a otro país, pero nunca me hubiera podido ir a otra lengua. He pasado momentos de gran depresión, pero nunca me decidí.

EL APRENDIZAJE DE LA OPERA

HAY que apresurarse a decir que la idea de la Dirección General de Música —que continúa antiguos planteamientos

de Jesús Aguirre— y la iniciativa que parte de ella son válidas e interesantes. En efecto, en una capital de un país civilizado europeo —aunque culturalmente somos tercermundistas—, en la que no existe desde hace casi sesenta años ópera estable, viene bien que, aparte de los sucesos que se nos brindan en la primavera, se organicen ciclos en los que puedan montarse y brincar óperas que habitualmente el público no va a tener ocasión de contemplar. Puede hablarse por lo tanto de oportunidad e incluso de necesidad de instaurar un ciclo como éste y rogar para que se mantenga cada año como complemento del Festival de primavera. Es también interesante para que puedan salir de la Escuela Superior de Canto, para que se «fogueen» y adquieran solidez y experiencia, los alumnos de dicho centro, evitando con ello, además, el que sus actividades queden reducidas a las cuatro estrechas paredes del viejo caserón de San Bernardo. Parece, desde luego, muy saludable que las representaciones privadas se hagan públicas y todo el mundo que lo desee, en un escenario abierto, en el que cualquiera puede entrar, contemple, juzgue —extrayendo las conclusiones pertinentes— las actuaciones de unos cantantes que, por lo demás, podrán completar la formación que se supone se les otorga en la citada institución.

Naturalmente, el empeño tiene sus peligros. Por un lado, hay que plantearse si la Escuela Superior de Canto está preparada y capacitada —a pesar de los medios económicos de que se la ha dotado a lo largo de los últimos años— para dar unas prestaciones de calidad mínima que permitan edificar, o poner al menos la primera piedra, un ciclo como el que se comenta. Ciertamente que una de las misiones de un centro como éste es precisamente el de formar cantantes —con todo lo que ello supone— y que la mejor manera de saber si dicha misión se cumple es la de que aquéllos actúen en público con el fin de calibrar si realmente —lo que nos llevaría a realizar otro tipo de planteamientos— el dinero que se destina a la Escuela podría tener mejores aplicaciones.



«Dido y Eneas», una obra maestra del género.

Por otro lado, hay que preguntarse si es conveniente que actúen exclusivamente en estos ciclos alumnos —o ex alumnos— de aquélla. Hay muchas voces que no se integran en ella que merecen la pena y que necesitan la misma o mayor protección, como incluso apunta Pla con muy buen sentido en su comentario de presentación al programa.

Por lo que toca al resultado artístico de este primer ciclo, no pueden lanzarse las campanas al vuelo, ya que en general ha sido más bien mediocre, aun aceptando las buenas intenciones y también el interés de la programación. Quizá la función en su conjunto más lograda fue la que ofrecía el segundo programa, con el montaje de *La serva padrona*, de Pergolesi, *El secreto de Susana*, de Wolf-Ferrari, y *El teléfono*, de Menotti, obras en las que brilló el buen hacer de la dirección escénica de José Luis Alonso, sobre adecuados escenografía y figurines de Gregorio Esteban. La dirección musical de Víctor Pablo Pérez fue correcta y aprovechó con buen tono las no excesivas posibilidades de la Orquesta Sinfónica de Madrid, que es la que actualmente ocupa el foso. Vocalmente, hay que destacar la profesionalidad de Ascensión González, en

El teléfono, sacando partido a una voz de no demasiada calidad, lírica y con defectos de emisión, la gracia habitual de Young-Hee Kim Lee, en «Serpina», y el agradable timbre del baritono muy lírico Luis Alvarez, que actuó en la obra de Wolf-Ferrari.

La mayor novedad para el público madrileño se centraba en *El triunfo del honor*, de Alessandro Scarlatti, estrenada en 1718 en Nápoles. Se ofreció la revisión de Mortari en representación que dejó bastante que desear sobre todo por la equivocada dirección escénica de Horacio Rodríguez Aragón, creador de un movimiento sincopado y monótono, en rutinaria y repetitiva combinación lumínica, en la que se abusó hasta la exasperación, vinieran o no a cuento, de los pasos de danza. Vocalmente hubo muchos problemas, sobre todo por lo que respecta a la dicción y articulación del recitativo. La orquesta sonó fatal dirigida con muy poco brío por Odón Alonso. Completaba este programa *Dido y Eneas*, de Purcell, verdadera obra maestra del género, en donde todo mejoró algo, sin que siguieran sin ser convincentes los efectos de luz programados por Rodríguez Aragón. Célida Arzola cantó con cierta corrección, pero con escasa expresivi-

dad y problemas en el agudo, la parte principal.

Un programa bastante coherente cerraba el ciclo, el constituido por *El Retablo de Maese Pedro*, de Falla, y *La hora española*, de Ravel. Lástima que la obra de nuestro compositor fuera realizada con tan escasa fortuna. Ni la puesta en escena de Rafael Pérez Sierra, ni la dirección musical de José María Franco Gil, ni la actuación de los solistas vocales fue mínimamente convincente. Musicalmente, todo fue gris, plano e inane, sin resaltar la variedad tímbrica y el sabor arcaico de la partitura, con una orquesta incapaz de atender mínimas exigencias. Desde el punto de vista vocal, Pilar Pérez Iñigo (María Aragón) actuó con cierta discreción y cantó en momentos con gusto refinado, pero su voz, nasal y oscura, no va en absoluto al «Trujmán», que requiere un timbre luminoso y «achiquillado» (como el que prestaba Lola Rodríguez de Aragón). Baquerizo estuvo en esta ocasión a mucho menor nivel. Finalmente, *La hora española*, con una en cierto modo coherente prestación vocal, en donde destacó Pérez Bermúdez, se mantuvo en un tono discreto, aunque faltara chispa tanto en la escena como en el foso.

ARTURO REVERTER

MANZANITA, GITANO AUDAZ

NO parece una manzana más que en las redondeces del rostro, en los volúmenes del mentón. No parece manzana: no tiene la tez rosada, sino cetrina. Y no sabe dulce, sino amargo: habla y canta con la voz amarga y secular del gitano. José Ortega Heredia tiene veinticuatro años y le llaman *Manzanita*, ha cantado en Madrid casando al duende con las musas de la modernidad, y ha tenido éxito, para escarnio de los puristas.

«YO NO ESTOY LOCO»

«No me importa lo que digan los viejos, no pienso hacer nada que no me guste a mí», dice el gitano, concluyendo su respuesta a ciertas acusaciones. El nació en el seno de una muy flamenca familia; es sobrino de Manolo Caracol. A los diez años se le quitaron las ganas de ser torero y se dio a una guitarra que le acababan de regalar. A los once ya estaba de gira por Europa: «Y es que no me costó nada aprender. Ahora quiero tocar la eléctrica, pero no sé cómo resultará, porque nunca he tocado con púa. Mi próximo plástico va a ser muy raro, y también voy a tocar el piano...» *Manzanita* parece dispuesto a sobrepasar todos los límites de la audacia, «en eso no voy a pararme nunca, tengo unos recursos musicales y estoy decidido a hacer siempre cosas que no haya hecho antes. No sé por qué eso puede ser malo».

—Bueno, quizá de tanto romper moldes termines haciendo una música desquiciada, enloquecida...

—No, no. Como yo no estoy loco, no hago música para locos.

Manzanita reconoce el valor de Paco de Lucía como elemento de ruptura: «Sí, en flamenco lo que más escucho es a Paco y al Camarón. El De Lucía ha sido capaz de llevar el flamenco al Teatro de la Zarzuela y, al mismo tiempo, de acercarlo a la ju-

ventud. El nos ha abierto el camino a todos. El rock-flamenco no me interesa nada, aunque recuerdo que los Smash estaban bien.» José no toma drogas desde que murió su padre, hace un par de años, pero las tiene presentes «porque para la música están muy bien, te dan ideas. Seguro que hay una influencia inconsciente del chocolate en mi música, porque empecé a los nueve años y, oye, yo me fumaba a un moro liado en un papel de estraza, lo que fuera. Eso tiene que haber quedado ahí».

Manzanita ha grabado hasta el momento tres elepés. El primero —«Poco ruido y mucho duende»— contenía una versión libre del «Verde que te quiero verde» del romancero lorquiano, que, respetando la partitura del poeta granadino, introducía algunos avances en el desarrollo musical del tema, así como un atinado arreglo rítmico que dejaba ver influencias negroides. Este fue el primer paso de *Manzanita* hacia la reputación de iconoclasta que hoy tiene, tras su elepé «Paloma blanca» y el último, «Talco y bronce», en el que llega a cantar un estribillo en portugués, a convertir unas bulerías en «bulemías» y a hacer una versión flamenca de una canción de la fallecida Cecilia, «Un ramito de violetas».

En cualquier caso, las viola-

Manzanita, de casta le viene al galgo, es sobrino del Caracol.

ciones y osadías de *Manzanita* están perfectamente estudiadas, tienen interés musical y hasta se puede decir que respetan la esencia de la base sobre la que se apoyan. José Ortega Heredia es un magnífico guitarrista, y su talento legitima su atrevimiento, como ocurre en música siempre que no se cae en la aberración.

EL CONCIERTO

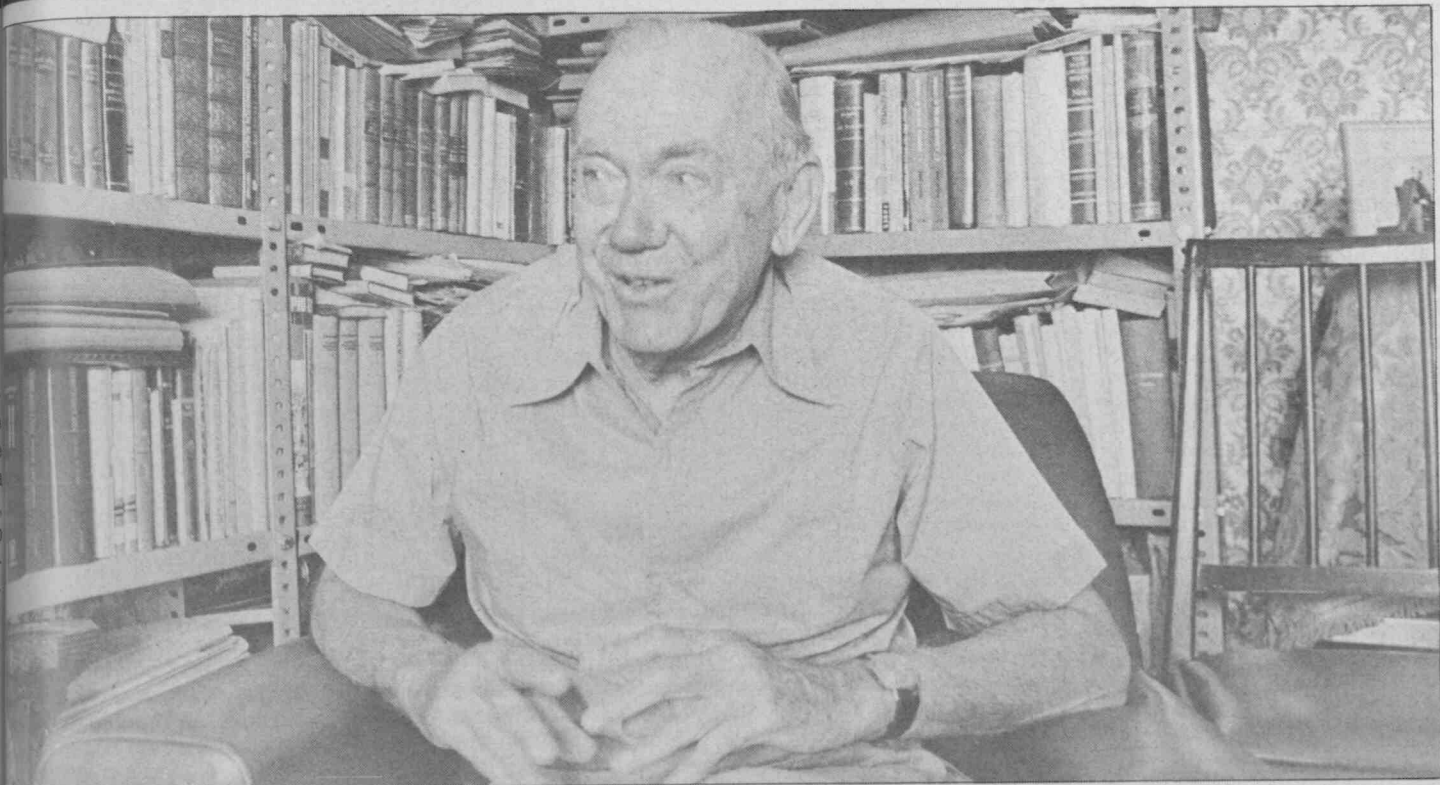
El teatro Alcalá Palace se llenó dos días para ver y escuchar a *Manzanita*, y en las butacas se mezclaron las audiencias de flamenco con las de los conciertos de rock. El gitano abrió los conciertos con temas instrumentales y, tras unas quince piezas, los cerraba con el éxito *Por tu ausencia*. Lo más aplaudido, junto al tema citado, fueron *El ramito de violetas* («para Cecilia, que estará en el cielo»), las *Bulerías del nacimiento de los gitanos* («que te voy a hacer un

río nuevo / con lágrimas de mis ojos»), *Gitana* («Gitana, gitana gitana, gitana / pero su pelo, su pelo / su cara, tu cara») y el mencionado *Verde*, que *Manzanita* guardó para el *bis*, adornándolo con un largo, inspirado y hasta virtuoso solo de guitarra.

Manzanita canta mejor en disco que en directo, pero hay que verle en directo. No se trata de una floritura crítica: la entrega del cantante en escena es total, espectacular, paroxística; tanto que a veces olvida las limitaciones de su arraigadísima voz gitana. Es así por la juventud del intérprete, por su fe en su trabajo, por la actitud pseudorreligiosa con que los flamencos afrontan el cante. En los fragmentos instrumentales esas convulsiones son mucho más fértiles: los dedos de Ortega no tienen límites de recorrido ni de velocidad, y la pasión del directo los recarga, les da sentido, razón y fuerza. Lo sensacional era la actitud de *Manzanita* en escena, que parecía la de un adolescente precoz en un festival escolar. «Voy a hacerlo lo mejor que sé», decía, o «voy a cantar unas bulerías, que estoy muy agustito». Todos lo estábamos, y la juventud de *Manzanita*, su lucidez y su aplicación, permitieron presagiar muchos ratos igualmente gratificantes en los próximos años.

AGUSTIN TENA





El irónico regusto de las memorias de Green.

GRAHAM GREENE: VIAS DE ESCAPE

U NO no sabe muy bien dónde empieza y dónde termina un género literario. ¿Tiene el encasillamiento tanta importancia? No, no lo tiene. Lo que ocurre es que a uno le gusta tenerlo todo ordenadito y precisa de puntos de referencia sólidos. ¿No tiene acaso más valor lo que un autor, o el vecino de la esquina, nos cuenta que la forma en que lo dice? El género, determinar el género, es algo semejante y de difícil solución como determinar el sexo de los ángeles. ¿Nivola o novela, policial negra o espionaje, de viajes o de aventura, literatura seria o subproducto?, ¿y eso qué es? Ante ese cúmulo de géneros por definir, lancemos loas a lo indefinido, a lo híbrido incluso, si lo que se nos brinda nos da alegría al cuerpo y placer al ojo. Echemos el oído al vuelo y dejemos que el coja la palabra, que Dios sabrá reconocer a los suyos.

Tras su primer libro de memorias, o mejor, una especie de vi-

da —*A sort of life*—, Graham Greene amanece a sus 87 primaveras con un segundo tomo de refrescantes y juveniles recuerdos. ¿Son unas memorias, en sentido ortodoxo? ¿Autobiografía? Es una especie de vida, que es eso, y algo más. Con esa su garra suelta que tiene para contar las cosas más trascendentes —qué mal suena esa palabreja— en tono menor, como quien no le da importancia a la cosa, Graham Greene va desgranando ese extenso rosario de anécdotas, vicisitudes, dichas y desdichas que en última instancia es la argamasa de nuestra existencia.

Asistimos a sus primeros pasos, que fueron duros, en la vida literaria. Cómo de periodista, en el prestigioso *The Times*, decide un buen día abandonar seguridad y echar a volar sin sólidas alas que le mantuvieran en el conflictivo espacio de las letras. Poco a poco nos revela las técnicas que utiliza y las influencias que padece.

Pero desde muy joven Graham Greene necesita evadirse, conocer otras latitudes, descubrir nuevos horizontes. Los servicios de inteligencia lo enrolaron en la Segunda Guerra Mundial, y es enviado a Sierra Leona, a Africa. Y aquí tal vez empezó ese regustillo por la aventura, esa búsqueda de nuevas sensaciones, o acaso esa necesidad de buscar una vía de escape, ese impulso por rehuir acaso a sí mismo. Quizá su obra toda no sea más que esa búsqueda o esa huida que fue su dilatada existencia, viene a decir el viejo guerrero.

Tiene Graham Greene páginas cargadas de melancolía, de cariño, por Vietnam. Y quien haya leído su inolvidable *Americano impasible*, hallará en el texto que nos ocupa un inapreciable complemento de información sobre esa lejana tierra y sobre los hombres que durante décadas lucharon por sobrevivir. Siente este escéptico empedernido principio de toda sabiduría, siente digo, admiración por los

luchadores del Vietnam que arrojan del suelo patrio al ocupante francés y siente admiración por los derrotados. Sentimiento que más tarde expresará magistralmente en el *Americano impasible*, novela reportaje, y una de sus obras, a nuestro entender, mejor logradas.

Viajes por México, de donde saldrá también quizá su obra maestra, *el Poder y la gloria*, y su diario íntimo sobre su experiencia mexicana en *Lawless road* nos describe las vicisitudes que padeció por tierras centroamericanas, y en *Vías de escape* facilita información complementaria.

Exceptuada *El tercer hombre*, guión de película que redactó en colaboración con Carol Reed, su director, Graham Greene, condena, en términos generales, las adaptaciones al cine que se han hecho de sus obras. Ni unas memorias ni una autobiografía, sino todo lo contrario y algo más son esas *Vías de escape*. Viejo entrañable, gracias.

CINE Y TELEVISION: UNA HISTORIA DE AMOR Y ODIO

La historia lo demuestra. La aparición de nuevos géneros y medios de expresión no mata los anteriores. Del mismo modo que el cine no supuso la muerte del teatro —como denunciaban los augures de la época—, la televisión tampoco está acabando con el cine. Terminan complementándose, encontrando cada uno el lugar que le es propio. Desde hace años se escucha la voz plañidera de los industriales del cine acusando a la televisión de competencia desleal. La verdad es que nadie ha podido nunca demostrar en qué consistía su deslealtad.

En otros países, con televisión estatal y democráticos, el cine, a pesar de semejantes protestas de los industriales, comenzaba a ser un protagonista destacado de la pequeña pantalla; y la televisión empezaba a producir películas con unos criterios menos mezquinos que los productores tradicionales de la industria. La RAI, por ejemplo, no sólo dio trabajo a muchos técnicos cinematográficos, sino que ha promovido grandes producciones de la cinematografía de su país. Una cadena de la televisión alemana creó y posibilitó el resurgir del cine alemán, hasta entonces desorientado, con su identidad perdida tras la segunda guerra mundial y en busca de unas equivocadas vías de comercialismo. No se supo en 1974, cuando Henri Langlois le dedicó un largo homenaje en la Cinemateca francesa que aquel movimiento cinematográfico provenía de la desdeñada televisión.

cieron en bloque una nueva manera de hacer cine: serían los realizadores del mañana, muchos de ellos una presente realidad. Debe reconocerse el papel determinante que jugó entonces Carlos Gortari, que supo dar cohesión al grupo, y dentro de unos precarios medios posibilitó su realización y lanzamiento. Quizá se recuerde aún el título de la insólita aventura. Se llamó primero «Los Libros», y después, «Cuentos y Leyendas». Todavía obligados a un cierto distanciamiento de la realidad, seguramente impuesto por razones censoriales, los nuevos realizadores se acogían a historias de la literatura española y de la narrativa popular. Pero logaron imponer un lenguaje —eso no se podía prohibir—. Merece la pena recordar «En Provincia», de Ramón Gómez Redondo, un gran director hoy lamentablemente dedicado a luchar por una televisión más libre en el consejo de RTVE; «Balbec, una mancha», de Emilio Martínez

Lázaro; «La Rubia y el Canario», una gran película de Josefina Molina; «La Inocencia Castigada», de Alfonso Ungría; «Los Tres Maridos Burlados», de Pilar Miró; «Vestida de tul», de Jaime Chavari...

La experiencia resultó estimulante, pues demostró la posibilidad de filtración creativa en una televisión estatista e inquisitorial. Naturalmente, aquello se produjo como excepción, se basaba en el azar casual de que algunos hombres de otro talante se hubieran instalado entre la maraña burocrática de la TVE franquista. Uno de esos hombres fue Cormenzana —después expulsado y discriminado—, que hizo las primeras compras y programaciones coherentes de «cine en televisión». Se recuerdan todavía sus grades ciclos, primero dedicados a las grandes estrellas de Hollywood, y después a los grandes realizadores en los géneros cinematográficos... De ellos surgió la revelación de

Humphrey Bogart a las nuevas generaciones de cinéfilos, el descubrimiento de Sayjitya Ray las películas olvidadas de Renoir y un larguísimo etcétera que duró mucho tiempo, que sobrevivió incluso a su salida de Prado del Rey.

HACE NUEVE MESES

En febrero de este año, para los que estaban en el ajo, para los pocos que eran conscientes de que un cambio democrático en televisión podría influir sustancialmente en la vida cultural del país, se produjo un resquebrajo, una pequeña posibilidad. No total. No, no era la gran ocasión. Pero cabía la posibilidad de que con Castedo se interpretara dignamente ese estatuto. Sólo bastaba con eso. Dentro de televisión había gente, alguna gente salvable, hombres positivos que, a pesar de todo, no habían perdido la esperanza de derribar la gran muralla y hacer la televisión en libertad. Para algunos, para los que creían en una televisión pública, siguiendo el modelo de otras democracias europeas, era la pequeña ocasión. Lo urgía la misma sociedad española. Evidentemente, nueve meses fueron pocos. El corporativismo periodístico y el filtro de los carnets, no permitió relevos, ni nuevas sustanciales colaboraciones. Y el cine veía la hipoteca de una fórmula de cooperación, nacida bajo el signo de proteccionismo más rancio y basada en la entrega a fondo perdido de 1.300 millones para que fueran administrados por las productoras que concurrían a un concurso con guiones basados en temas de la literatura española.

Presencia del nuevo cine español en televisión. Josefina Molina rueda.



EL CASO ESPAÑOL

Aquí las cosas pasaron de otro modo, pero pasaron. Eran los tiempos en que los técnicos de cine decían «el que vale, vale; y el que no, a televisión». Ya en los años 73, 74 y 75, una nueva promoción de realizadores a los que el gremialismo de los técnicos de cine y la ceguera de los productores había cerrado el paso, encontraron un resquebrajamiento en Prado del Rey y ofre-

EL FUTURO EMPEZO AYER

Pero eso se verá el año que viene. Poco a poco una nueva presencia cinematográfica irá transformando la programación de la tele. Y nadie se habrá dado cuenta de dos hechos sustanciales: que RTVE se ha convertido en el primer productor cinematográfico de España, que



, de la renovación del lenguaje televisivo al cine.

será el primer exhibidor

para caminantes asus-
TVE, en tanto que pro-
le cine, enmarca su ac-
n colaboración con los
res privados de pelícu-
tanto que exhibidor, se
una función historicista,
de cinemateca para to-
públicos, que no compi-
a creación en presente,
responde exhibir a los
cinematográficos.

adie hable de dirigismo,
opolios de Estado. Por
vez, y en silencio, se
un hecho largamente
o: la colaboración de to-
fuerzas creadoras de
n este caso, las cinema-
as— con un medio de
n del que fueron exclu-
lularmente durante la lar-
ne franquista. Particular-
en la crisis aguda que
al cine español, la fó-
puede ser más saluda-

se de producción se en-
n siete series, produci-
egramente por TVE; cua-
ometrajes con destino a
les TV; otras siete series
ucidas con otras televi-
o con productoras de TV
eras, o con organismos
cionales de TV; catorce
producidas para RTVE
oductores españoles y
gometrajes coproducidos
oductores españoles, con
os de exhibición durante
ses y participación en las
al extranjero.
este planteamiento, hecho

sobre la marcha, mediante la
corrección de planes anteriores,
alguna hipoteca y la defenestra-
ción de lo intolerable, se pueden
deduir varias conclusiones: pr-
mero, el cine español encuentra
en RTVE un nuevo mercado, en
forma de venta mediante contrato
o bajo el sistema de copro-
ducción; segundo, la posibilidad
de contar con unos recursos fi-
nancieros que la estrechez de
un solo mercado —el español—
no permitía; tercero, una nueva
posibilidad de ventas exteriores
a través de RTVE, en los mer-
cados de cine y televisión.

Desde un punto de vista cuali-
tativo, también pueden derivar-
se consideraciones sobre la cali-
dad potencial de los productos.
Fuera de la tiranía de las solu-
ciones obtusas que general-
mente han aquejado al cine es-
pañol —españoladas, spaghe-
tis, terceras vías, pornografía—,
nuevas soluciones temáticas se
abren a nuestro cine, en su
mayor parte todavía no desliga-
das del temor a la creación per-
sonal y en presente de los guio-
nes, pero, en todo caso, con
mayores ambiciones temáticas.
Lo atestiguan grandes produc-
ciones como Persiles y Segis-
munda, emprendida por Luis
Enciso; Santa Teresa, por Jose-
fina Molina; una serie policiaca,
basada en el héroe de Vázquez
Montalbán, Pepe Carvalho; la
continuación de las series de
aventuras emprendidas por
Sancho Gracia, que sigue ahora
con la Mascarita Negra, de la
mano de buenos directores; el
documental, género que ha en-

contrado en la TV su marco más
adecuado, tiene series como la
dedicada a Picasso o los gran-
des intérpretes de la guitarra.

Las películas para festivales
se basan en guiones de Juan
Tebar, Julio Cortázar; en obras
de teatro, como «Los cabellos
de Absalón», de Calderón; o en
actuaciones abiertas y cine-
reportaje, como la película basa-
da en actuaciones de Els Come-
diants, Jaime Chávarri, Páramo,
Antonio Drove, Enrique Nicanor.

En las series coproducidas
con otros países, el protagonis-
mo creador de los españoles es
desigual, equilibrado en las co-
producciones europeas y mayo-
ritaria en las latinoamericanas o
en las concertadas con alguna
televisión árabe.

En cuanto a la producción
realizada por los productores de
cine españoles, la muestra tiene
el encanto de los contrastados.
Todas las series, salvo alguna
excepción, presentan el interés
de los autores a que se han re-
mitido. De Baroja a Valle Inclán,
de Valera a Pedro Antonio de
Alarcón, de Gabriel Miró a Ra-
món, J. Sender, las elecciones
presentan una oferta plural, y un
cierto eclecticismo generacional
en la autoría de los proyectos,
que permitirá ver series muy
bien rodadas y otras más imper-
fectas, pero seguramente más
inspiradas.

PANTALLA ABIERTA

Con respecto a la función ex-
hibidora de RTVE, que cierta-
mente ha visto en los últimos

meses mejorada su programa-
ción, con un ponderado equili-
brio en las horas y días para la
selección adecuada de las pelí-
culas, el lote de 450 películas
compradas durante los pasados
nueve meses, es probable que
conmueva no sólo las expectati-
vas del cinófilo estimulado por la
«qualité», sino al aficionado al
cine de más amplias miras, o al
espectador nostálgico de otras
épocas.

Con respecto al cine español,
y debido a que los ciclos de ex-
hibición se han reducido prácti-
camente a dos años en las sa-
las de cine, se podrán ver pelí-
culas semirecientes, mejor pa-
gadas a sus productores y con
mayores visos de conexión con
el público telespectador. Pelí-
culas como *Asignatura Pendien-
te*, *Las Verdes Praderas*, *Mi
Querida Señorita*, *¡Jo, Papá!*,
Maravillas, *Cría Cuervos*, *Pas-
cual Duarte*, *Las Truchas*, *El
Corazón del Bosque*, *Hay que
Matar a B.*, etc. harán su pre-
sentación en la pequeña pantalla.
Del cine extranjero predomi-
na el americano, no sólo por ra-
zones obvias, sino por las
mayores dificultades de compra
a otras cinematografías. Pero
habrá también muestras sustan-
tivas de las principales cinema-
tografías europeas, sobre todo
del Oeste, y algunas del Este
—una justa discriminación a fa-
vor del divertimento de los es-
pectadores—. También se po-
drá ver a los grandes japone-
ses, como Mizoguchi y Kurosa-
wa.

A pesar de que actualmente
RTVE es poco proclive a los ci-
clos, nos esperan grandes home-
najes a Fernán Gómez y Florián
Rey, a Gene Kelly, Walsh, Renoir,
Herzog, Resnais, Becker,
al cine italiano de los 60, al fran-
cés de los 40 y 50... y un larguí-
simo etcétera comprensible si
se tienen en cuenta las múlti-
ples combinaciones que se pue-
den establecer con casi 500 títu-
los.

Sin lanzar campanas al vuelo,
porque estamos ante una situa-
ción embrionaria, porque no se
ha considerado la posibilidad de
dar incluso una cadena al cine,
porque en este país todavía no
nos hemos librado del fantasma
de la involución, el cine en/de/
para/por la televisión ha empe-
zado a marchar. De lo cual se
infiere que la democracia, aun-
que sea a cuentagotas, algo tie-
ne que ver con el cine, algo tie-
ne que ver con la cultura.

JOSE CARLOS AREVALO



Fabio y Critilo

José María Vaz de Soto

PSICOSIS DE «PUSTCH»

A QUI Romúlea democrática —dice Critilo accionando la tecla grabadora del magnetófono—. No sé si cuando estas palabras te lleguen, Fabio, estaré o no en libertad para seguir hablando. Por si acaso, y por si las cosas acaban por irnos mal a todos los demócratas de este país, las escogeré como si fueran las últimas que van a dejar decirme, no sin miedo ya, pero sin mordaza todavía. Perdóname, pues, el tono testamentario, demasiado dramático tal vez, solemne en exceso para tu gusto y el mío.

«¡Venceréis, pero no convenceréis!» Así os lo auguró en Salamanca un tal Unamuno, hace ahora cuarenta y cinco años. Y así fue. Así ha sido hasta hace bien poco. Esta vez no sé si venceréis, pero, en todo caso, estoy seguro de que tampoco convenceréis. Y no convenceréis porque, como entonces, no tenéis más razón que la de la fuerza bruta, ni disponéis de otra dialéctica que la de los puños y las pistolas, ni contáis con otro argumento que el de los cañones, ni conocéis otro lenguaje que el de los tanques y las metralletas. Os bastará, eso sí, con ahogar la libre expresión de las ideas, con amordazar a los que no comparten vuestras opiniones, con calumniar a los que no piensan como vosotros, con pisotear la voz de la inteligencia y la razón. Conocemos vuestros procedimientos, porque los hemos vivido. Justamente hemos sido educados en los sagrados principios de vuestra sacrosanta doctrina y con vuestros tradicionales y cristianísimos métodos. Da la casualidad de que nacimos al acabar la guerra civil y, como todos los que fuimos engendrados en el odio y el miedo, como todos los hijos o abortos del régimen, no hemos conocido hasta hace poco otra España que la vuestra, ésa que pretendéis devolvernos. ¿Sabéis cuál fue nuestra experiencia? La voy a evocar una vez más para vosotros.

«En aquella calma chicha y cuartelera, en aquella paz de cementerio, en aquella atmósfera enrarecida de velas e incensarios, empezamos a sentir desde muy jóvenes los síntomas de la asfixia. Pero ni

siquiera podíamos decirlo, porque nos teníais amordazados, ¿os acordáis?, y ese desacuerdo visceral tuvimos que guardarlo en secreto y tragar mucha, pero que mucha saliva. Hasta que la indigestión y la náusea pudieron en nosotros más que el miedo o la autorrepresión y declaramos públicamente nuestro asco. Y nos perseguistéis. Y nos encarcelastéis.

«Al decir "nosotros" no me refiero, claro está, a los carneros y las ovejas que integraban el grueso de la hispánica pira, ni a los burros metafísicos que inclinaron dócilmente su imperiales testas por el azul del mar y el caminar del sol, o de Dios, o de lo que mejor os rime u os convenga; no me refiero a todos, claro, pero sí a muchos españoles de mi generación que hemos vivido en silencioso y traumático desacuerdo la primera mitad de nuestra vida, desayunándonos día tras día con la rueda de molino del periódico de cada mañana, para proseguir nuestra cotidiana ración de humillaciones mentales y espirituales con la bofetada vil del "parte" radiofónico de cada tarde, con el puñetazo en la boca del discurso ministerial de cada noche, con la trepanación del cerebro del sermón o la homilía o la carta pastoral de cada efemérides o fiesta de guardar. Para esos españoles (para nosotros, los de nuestra edad, y otros más viejos y más jóvenes) llegó un momento en nuestra vida (el de la edad de la razón, y no precisamente por los caminos de la libertad) en que no pudimos seguir soportando ese insulto permanente no ya a la igualdad y la justicia, sino a la inteligencia, la sensibilidad y el sentido común. Pero ocurrió, y ocurre, que como fuimos niños antes que hombres, como nos vimos alevosamente bombardeados desde nuestra más inerme infancia por aquella propaganda siniestra y aquella mala fe y aquel fanatismo o cara dura institucionalizados, no hemos logrado respirar libremente por completo, no hemos conseguido lavarnos aún de la atmósfera polucionada, del calabozo deletéreo en que crecimos y fuimos educados, y vivimos todavía en una secreta

contradicción, en un informable dilema, en una dialéctica personal sin equilibrio posible... ¡Y aquel paraíso es el que queréis devolvernos, por las buenas o por las malas! ¡Pues no! ¡A mí, no; a mi cadáver! Prefiero que se lo devolváis a mi cadáver, si me dais ocasión, si tenéis la gallardía de darme la oportunidad de empuñar un arma para defenderme. Aunque no será así, ya lo sé. Hasta ahora no habéis demostrado otra gallardía ni otro valor que el que dan las metralletas frente a un grupo de hombres desarmados y cogidos de sorpresa. El valor lo demostró más bien (mal que os pese, y como muy bien sabéis) uno de ellos.

«Pero dejemos el mitin o la arenga para mejor ocasión. No nos convenceréis, pues; eso es todo. Seguramente, ni siquiera lo vais a intentar. Os contentaréis con llamarnos rojos, masones o marxistas, y ya está todo dicho. ¿Para qué más, si tenéis la sartén por el mango?»

«Pero ¿la tenéis realmente? ¿Tan seguros estáis de que venceréis? Yo no lo creo. O, al menos, estoy convencido de que no por mucho tiempo. Es posible que no os sea difícil disolver las Cortes, los partidos políticos y los sindicatos libres; encarcelar a sus líderes, reprimir con dureza a los que se os enfrenten, incluso ejecutar sin más contemplaciones a los menos domesticables. Pero ¿y después? ¿Qué vais a hacer con tantos y tantos trabajadores españoles y españoles sin trabajo, con tantos y tantos ciudadanos de clase media y de cultura media, que irán día tras día abandonando su "desencanto" como un viejo gabán de una mala moda, apolillado y ridículo, y vistiendo poco a poco la guerrera roja del inconformismo? ¿Haréis desaparecer, como habéis sin duda aprendido ya de otros países hermanos, a los que no estén de acuerdo con vosotros? ¿Recluiréis o confinaréis a los disidentes, como en tiempos de Carrero Blanco? ¿Volveréis a fusilar a los poetas, como en la tan añorada España de 1936? No bastará. Permaneceréis así más tiempo en el poder, es posible. Pero no bastará, yo os lo aseguro. Y más dura será después la caída.»



Contra el antisemitismo

UN GRAN LIBRO DE HISTORIA

QUE el antisemitismo constituye uno de los pecados mayores de Occidente, de los pueblos de tradición cristiana, pocos lo discuten; que existe un antisemitismo larvario en España, en cambio, es algo que aún menos aceptan. Y, sin embargo, resulta difícil cerrarse a esta evidencia a poco que se considere el tema sin prejuicios. De origen estrictamente cristiano, nadie se extrañará, en consecuencia, de que la derecha española lo asuma; pero sí, por el

contrario, de que la izquierda lo haga suyo, como con tanta frecuencia sucede. La última forma que ha adoptado el antisemitismo de izquierda es, entre nosotros, la aberrante división entre judíos y sionistas, como consecuencia de la cual los segundos —es decir, prácticamente la totalidad del pueblo judío, pues el sionismo consiste exclusivamente en postular la necesidad de la existencia del Estado de Israel— quedan identificados con el mal en términos absolutos, con la injusticia. Ahora bien, esta forma no hace sino perpetuar, modernizándola, aquella otra, tradicional, a la que se adhirieron hasta los nazis, y mediante la cual hay judíos buenos —mis amigos o conocidos— y judíos malos, y estos últimos no pueden contarse entre los hombres. De donde se sigue que la lucha contra el antisemitismo primario debe verse como una tarea que atañe tanto a la derecha como a la izquierda, y con mayor intensidad a la segunda, dado que el antisemitismo atenta contra los principios fundamentales de la misma.

Reconozcámoslo: la imagen que los españoles de izquierda y que los españoles de derecha se hacen, por ejemplo, del judío español, del judío que vivió durante siglos aquí y fue expulsado en 1492, es sensiblemente idéntica, según lo prueba la coincidencia al respecto de los puntos de vista de un Sánchez Albornoz y de un Américo Castro, enemigos irreconciliables en todo lo demás. Y ésta es la causa

de que recomiende yo tan vivamente la lectura de un libro, de verdadera utilidad pública, que muestra al judío español en su auténtica realidad y que, por ello, puede hacer mucho más contra el antisemitismo que muchos discursos: *Historia de los judíos en la España cristiana*, de Yitzhak Baer, que acaba de publicar en dos volúmenes Altalena Editores, y que es considerado internacionalmente como la mejor y más completa obra que existe hoy sobre el tema.

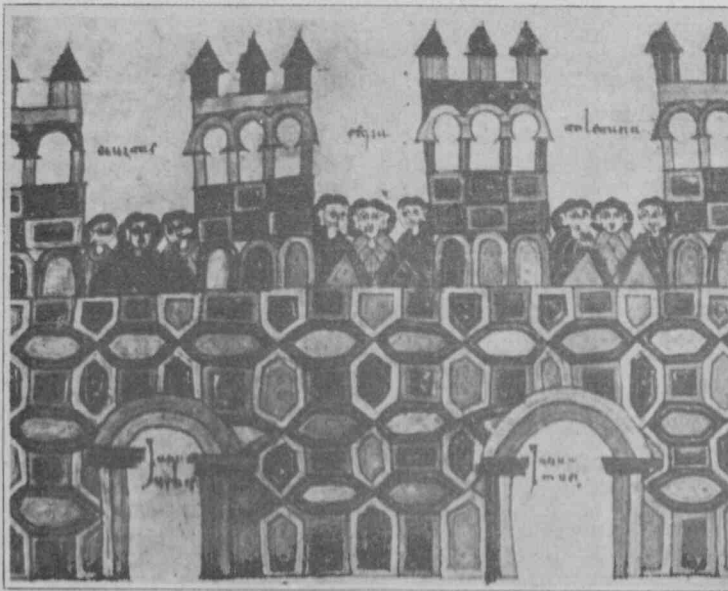
Publicada originalmente en hebreo en

literalmente al día por su traductor, José Luis Lacave, completa el libro.

Baer prueba de modo definitivo que entre el habitual estereotipo antisemita del judío y el judío español existía un abismo. En efecto, la mayoría de los judíos españoles se dedicaban a la artesanía y los oficios, y su nivel de vida era muy bajo, existiendo una verdadera lucha de clases entre ellos y los judíos cortesanos, completamente integrados en la vida señorial y partidarios de la filosofía, de un racionalismo a ultranza en conflicto con las raíces de la religión. Ni uno ni otros, además, practicaron el préstamo con interés hasta que, a partir del siglo XIII, fueron forzados a ello por las autoridades cristianas, no siendo ésta nunca ocupación específica suya. El papel de los judíos resultó fundamental, por otra parte, en orden al desarrollo de la economía urbana, al paso del comercio itinerante a nuevas formas mercantiles —instalación de tiendas permanentes y de talleres urbanos—, al establecimiento de las bases de una burguesía en el sentido moderno de esta palabra, a la organización del Estado: repoblación de los territorios conquistados, administración, finanzas. Y no menos importante resultó su labor

en pro de la asimilación por la cultura cristiana del gran legado clásico que había preservado y enriquecido la cultura árabe. Señalemos, en fin, que Baer, en un apéndice, desmonta para siempre el más reciente de los tinglados antisemitas: el levantado por Américo Castro y Sánchez Albornoz para probar que «la Inquisición fue una satánica invención hispanohebraica». Con datos irrefutables, Baer demuestra que los métodos de la Inquisición eran contrarios a la ley judía y a su práctica; que dichos métodos eran herencia del Derecho Romano; que la Inquisición de Torquemada descendía directamente de la Inquisición dominicana del siglo XIII.

LEOPOLDO AZANCOT



1945, y reeditada y actualizada después, esta obra, debida a uno de los maestros alemanes de la llamada ciencia judía, revoluciona por completo las ideas en vigor sobre los judíos españoles y sobre su decisivo papel en la creación de la nacionalidad española. Se trata de un ejemplo de historia total, que atiende tanto al estudio de los hechos como de las cambiantes realidades políticas, económicas y sociales, y que establece relación entre todo ello y la vida espiritual de las juderías. Abarca desde fines del siglo XI —quedará fuera de su consideración la España musulmana— hasta el año de la expulsión, apoyándose en la enorme masa documental allegada por su autor en diversos archivos españoles a fines de los años 20. Un riquísimo corpus de notas, puesto

en pro de la asimilación por la cultura cristiana del gran legado clásico que había preservado y enriquecido la cultura árabe.

Señalemos, en fin, que Baer, en un apéndice, desmonta para siempre el más reciente de los tinglados antisemitas: el levantado por Américo Castro y Sánchez Albornoz para probar que «la Inquisición fue una satánica invención hispanohebraica». Con datos irrefutables, Baer demuestra que los métodos de la Inquisición eran contrarios a la ley judía y a su práctica; que dichos métodos eran herencia del Derecho Romano; que la Inquisición de Torquemada descendía directamente de la Inquisición dominicana del siglo XIII.

Una especialidad profesional en alza

LICENCIADOS EN PRIMERO DE PARO

Una frase tan chocante como la que titula este informe atañe a ciento setenta mil españoles que no han conseguido trabajo estable. A la búsqueda de empleo, los universitarios recurren a cualquier ocupación, se encierran en las sedes colegiales de sus provincias y piden control sobre sustituciones y vacantes, junto a un reconocimiento de la antigüedad en el desempleo.

VARIAS asambleas provinciales de la Organización Española de Licenciados en Paro han terminado en encierro durante los últimos días, como medida de protesta por el desinterés del Gobierno para solucionar su problema principal. Así ocurrió en Valencia, Oviedo, Soria, Las Palmas y Madrid. La corriente reivindicativa sigue, entre tanto, extendiéndose.

Muy pocos universitarios piensan, a estas alturas, que una vez licenciados van a encontrar un puesto de trabajo. No es de extrañar: aproximadamente, la tercera parte de los titulados españoles está en paro forzoso. «Hacer ina carrera» es una expresión que en los últimos tiempos se ha devaluado más que la peseta. Hoy, un título universitario no tiene mucha más importancia que un carné de conducir, incluso en lo que se refiere al «status» social.

COMER EN CASAS DE LA CARIDAD

Asistir a una asamblea de la Organización Estatal de Licenciados en Paro (O. E. L. P.) no llega a ser algo lacrimógeno porque el paro, en estos pagos, ya sólo es el saludable callo de una ampolla dolorosa. Está tan metido entre nosotros que nos hemos acostumbrado a él. Todo el mundo tiene un hermano, un hijo, un padre o un amigo que está parado. Por eso, cuando María Jesús contaba su caso a nadie se le hacía un nudo en el estómago. A pesar de ser titulada universitaria no encuentra ningún tipo de trabajo, y no tiene más remedio que comer en las Casas de Caridad.

Al ordenanza del Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras parece que le disgusta que todos los martes vengán los parados. Y no lo disimula, el hombre. «Como se retrasan, les apago la luz», advierte a los señores licenciados en paro, antes de permitirles el paso al salón que el Colegio les presta para sus reuniones semanales. No hablan mucho los licenciados. El ambiente es tranquilo, como de resignación. Están los de la Comisión. Y están los otros, los que vienen de vez en cuando. Y los que acuden a una reunión para no volver más.



Hacer una carrera no equivale a «hacer carrera».

LA O-ELE-PE

A Mari Carmen González, secretaria de la o-ele-pé, como dicen ellos, no le publican las cartas que manda a la prensa por más que insiste. Está enfadada y piensa, con razón, que los medios de comunicación no prestan demasiada atención a la «problemática» de los licenciados en paro. Hace seis años que se licenció en Filosofía Pura y tuvo la suerte de trabajar más de tres años en un colegio privado. Estos años de experiencia le cuentan algunos puntos en la clasificación de los aspirantes a sustituciones y vacantes. «Pero, con todo y con eso, sólo estoy en el cuarto folio de mi especialidad, que, hasta la fecha, tie-

ne ocho». Preguntarse en qué folio estás es normal entre los licenciados que piensan dedicarse a la enseñanza (todos los de la O. E. L. P.). «Si se controlara como debería ser todo este asunto de las sustituciones y vacantes, probablemente dentro de dos o tres años tendría alguna oportunidad de trabajar. Pero como resulta que extrañamente no se producen vacantes porque las que hay se ocupan mediante el clásico método del enchufe, pues las listas de espera no varían excepto en el número de licenciados, que cada día es mayor.»

En cuanto al puesto a ocupar, el Ministerio se basa en un baremo para el que fundamentalmente cuentan los cursillos realizados al margen de la carrera, relacionados con la especialidad, la experiencia docente y el expediente. Cristina Crespo, licenciada en Filología Románica, lo tiene claro al respecto: «Los cursillos son bastante caros. Por tanto, sólo pueden permitírselos los que pueden pagarlos. Por otra parte, el ser más o menos empollón, el tener un expediente brillante no dice nada en cuanto a su capacidad para la enseñanza. Y además, no se cuenta la antigüedad, los años que llevas parado. Si a esto unimos que normalmente no se coge al primero de las listas, porque las sustituciones no se hacen públicas, ya me dirás las oportunidades que tenemos de colocarnos.»

Cristina tiene 31 años. Hace tres que es licenciada en paro. Tiene la suerte de que domina el francés y trabaja esporádicamente como traductora, tan esporádicamente que no le da para vivir. «En la traducción pasa como en todo: hay muy poco trabajo y muy mal pagado.» Cuando le pregunté que si tenía la esperanza de encontrar trabajo, me dijo rotundamente que no. «No. Porque a las oposiciones se presentan miles de licenciados para unas cuantas plazas. Aspirar a una vacante es prácticamente imposible. Al Gobierno no le da la gana escolarizar a todos los niños, y disminuir el número de alumnos por clase, para aumentar el número de puestos de trabajo, porque es menos costoso subvencionar a la enseñanza privada, que emplea a quien le da la gana. Por todo esto, entre otras cosas, no tengo ni la más mínima posibilidad de encontrar trabajo. Así de claro y de terrible.»



Para conseguir empleo, los licenciados exigen, junto a otras reivindicaciones, otra política educativa.

DOS OPOSICIONES EL MISMO DÍA

Si hay alguien que haya intentado por todos los medios encontrar trabajo, ésa es Lola Blanco. Tiene 25 años y, desde hace tres años, es licenciada en Filología Francesa. Trabajó como lectora en Francia durante dos años. Probablemente más de un estudiante se desesperará al saber que Lola se ha ofrecido, sin éxito, a más de quinientos institutos de toda España («me he gastado un dineral en sellos») y, además, se ha recorrido buena parte de los institutos madrileños con la misma fortuna. Por si fuera poco, la tenaz Lola se ha presentado a todas las oposiciones que ha podido. «Por cierto —me cuenta—, el año pasado coincidieron en día y hora las de Formación Profesional y las de Agregados de instituto. Nosotros no sabíamos nada de nada. Y claro, lo que nos interesaba era presentarnos a todas las que se convocaban para tener más posibilidades. Pues no: el Ministerio se había empeñado en que nos decidiéramos por una de las dos. Así estaban las cosas, cuando uno de Logroño, fuera de sí, llegó a tirar la mesa del Tribunal. Y es que el tío se había presentado ya varias veces y estaba en situación bastante grave porque tenía que mantener a su madre. Bueno, pues al final lo conseguimos y pudimos presentarnos a las dos. Es decir, que si no es por la fuerza, no se logra nada.» A Lola le va muy mal en casa. «Tres veces me han echado, con maletas y todo». No recibe un duro de sus padres, y tiene que arreglarse como puede con presencias de los amigos.

SUBEMPLEO, MEJOR QUE DESEMPLEO

En los periódicos, en los tablones de anuncios de las facultades, en las garitas de los ciegos abundan anuncios como éstos: «Licenciado en Química da clase de EGB, BUP y COU. Precios económicos». Quiere decir «precios miserables». O «Licenciada en Filología Francesa da clases de francés. Se ofrece experiencia. También cuidaría niños. Por eso no es raro que —a ciertas edades, cuando la paciencia ya está en números rojos, si surge la oportunidad— el licenciado olvide su carrera y se ponga a trabajar de cartero, como Enrique, licenciado en Ciencias de la Información y en Historia. En fin, hay licenciados empleados de bingo, guardias forestales, camareros. Según la O. E. L. P., un 16 por 100 de los licenciados españoles están subempleados.

Ana Fernández es hija de emigrantes y desde los cinco años ha estado viviendo en Francia, donde consiguió licenciarse en Filología Francesa. Ana ha tenido la feliz ocurrencia de venirse a España a buscar trabajo. De momento, comparte piso con una amiga y sobrevive con unas cuantas clases de francés mal pagadas. Ana piensa que podría haber puestos de trabajo para todos si el Gobierno fomentase la enseñanza pública. «La mayoría de la gente, tengo entendido, prefiere los institutos estatales a los colegios privados, pero como los institutos están a tope, los niños no tienen más remedio que ir a los colegios de pago. Luego está el problema de la escolarización, que es realmente más grave de lo que parece. Sólo un dato: el representante

de Málaga, en la última reunión de la o-ele-gé a nivel estatal, dijo que en su provincia había un 60 por 100 de niños sin escolarizar. Es decir, que faltan escuelas e institutos. Por otra parte, es muy frecuente que profesores de instituto den clases en sus horas libres en un centro de formación profesional. El pluriempleo está restando puestos de trabajo, como los está restando también la jubilación tardía: ¿cómo es posible que habiendo en España casi 200.000 licenciados en paro, un maestro se jubile a los 69 y un profesor de instituto a los 70?»

En la última asamblea de Andalucía se propuso profesionalizar el paro para acabar con él. Al principio, dándole otro significado a las palabras, anunciaba que una nueva especialidad está causando furor entre nuestros universitarios: el paro. Los licenciados en paro no han decidido todavía solucionar su vida, como los andaluces profesionalizando su situación, bastante estable por otra parte. Sin embargo, algo de cierto encierra la otra cara de las palabras. Porque cuando un universitario ha acabado los estudios, tras largos y difíciles años, y se encuentra con que el diploma sólo sirve para ser enmarcado y colgado en la pared de su cuarto, como a esos que la cabeza sólo les sirve para peinarla, tiene entonces que empezar a estudiar una nueva profesión: la de buscar trabajo. Una nueva carrera llena de obstáculos en forma de oposiciones, instancias, tribunales, oficinas de empleo y despachos. El licenciado en paro llega a saber tanto de esta materia que, en verdad, acaba como licenciándose. Pero, aunque así lo parezca, sólo es otra ilusión más.

MANUEL MONTERO

SE NOS SUBEN LOS HUMOS

Aunque los anticiclones han sido breves, y el buen tiempo ha hecho innecesario encender muchas calefacciones, la situación atmosférica va a cambiar en los próximos días. La contaminación y otras agresiones ambientales atemorizan al hombre de la calle más que un buen chaparrón, hoy esperado como maná. La salud depende, en buena medida, de ello.

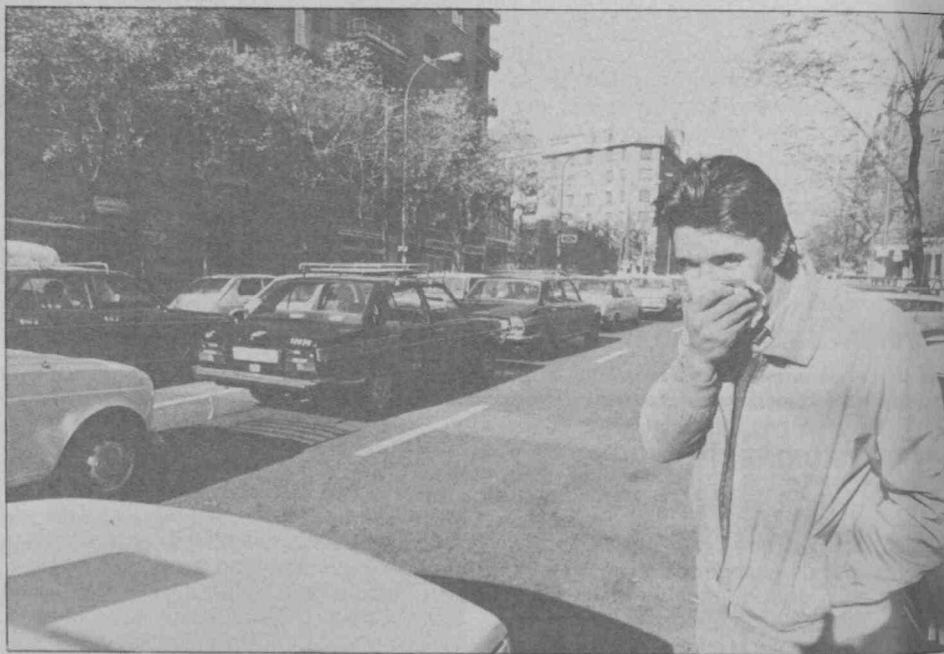
DATOS como la sequía que afecta a la calidad de las aguas de nuestro país, los herbicidas que pueden estar en el secreto del envenenamiento masivo por aceite de colza, el anhídrido carbónico que estos días encierra el aire que respiramos, demuestran hasta qué punto el ambiente influye sobre nuestra salud.

Como ha escrito Francisco Javier Yuste Grijalba, profesor de Medicina Preventiva y Social, además de diputado socialista, *la mayoría de los procesos patológicos que hoy sufren las sociedades desarrolladas son provocados por el desfundamiento de los equilibrios ecológicos*. La ruptura de estos últimos viene provocada precisamente por el hombre, que introduce elementos perturbadores en los ciclos naturales. Una superabundancia de desperdicios, mayoritariamente industriales, incide directamente en la contaminación. Las enfermedades más mortíferas tienen que ver con el medio ambiente dentro de una sociedad como la española, según Yuste. Cáncer, enfermedades mentales, diabetes, bronquitis crónicas, etc., representan el 70 por 100 de las dolencias que padece el mundo desarrollado.

La capacidad de adaptación del ser humano al medio en que vive determina su mayor o menor longevidad. El niño o el hombre prehistórico no han gozado de esta capacidad. Pero, según Yuste Grijalba, la imperfección de la organización social humana no permite poseer la cultura necesaria a todos por igual, para cierta capacidad de adaptación al medio. Donde se contempla más meridianamente esta realidad es en los países pobres, que mantienen enfermedades tradicionales perfectamente curables. Entretanto, en las sociedades desarrolladas la longevidad es cada día mayor. Pese a los males de la vida moderna, causa de numerosas dolencias, y a que la hipocondría lleve a un exceso de cuidados médicos contraproducente, la curva de la mortalidad desciende en Occidente durante los últimos años, gracias a esa difusión de la «cultura» a que se refiere Yuste.

EL «MALESTAR DEL BIENESTAR»

Junto a las repercusiones que sobre la salud física posee el «surmenaje», mani-



Una «mascarilla» improvisada para que el anhídrido carbónico no acabe con nuestros pulmones.

festadas por infartos, úlceras, reumatismos, alergias, molestias gástricas, etc., es evidente un deterioro de la salud mental. Estamos ante lo que el catedrático de Psicología de la Universidad Complutense, José Luis Pinillos, ha llamado «el malestar del bienestar». Para este profesor, hay que rebasar la vieja polémica entre innatismo y ambientalismo aplicada al campo de la salud. *No siempre —dice—, lo psicológico es resultado o efecto de lo biológico, o de las condiciones ambientales. Por descontado —afirma—, un tumor cerebral puede provocar un deterioro psicológico; sin duda, una agresión ecológica o las demandas excesivas del medio son capaces de suscitar un «stress», que deteriore el organismo de un sujeto; su conducta y su experiencia.* Sin embargo, Pinillos viene a decir que las respuestas del cerebro al ambiente están condicionadas por la propia psique. *No hay que olvidar —apunta— que ese ambiente ha sido producto de la acción humana, no un medio natural.*

Para evaluar la salud mental de un «urbanita», habrá que tener en cuenta, según Pinillos, *la forma en que los sujetos viven*

su propia vida (...). Una persona —señala— puede mostrar un equilibrio fisiológico normal; su conducta en el trabajo puede ser eficaz, y sus relaciones interpersonales aceptables, a la par que íntimamente sienta que su vida debía haber discurrido de otra manera. En otras palabras, el éxito social puede acompañar a una conciencia de inautenticidad y de fracaso biográfico. Por estas razones, al profesor de Psicología le parece que determinar las razones del deterioro psicológico es una tarea delicada.

Aunque para Pinillos, y otros como él, *la remoción de las agresiones ambientales (...) no basta para provocar en los seres humanos (...) la personalidad sana, está claro que contribuye a ella.* La angustia esquizofrénica, la ansiedad, la inseguridad o la incomunicación que soportan los vecinos de las grandes ciudades son fenómenos asociados al «stress» —palabra inventada por los metalúrgicos británicos para indicar la resistencia de los metales—, que está directamente vinculado al medio ambiente urbano.

JULIAN BARRAÑA

UN LARGO VIAJE INUTIL

En su última narración, *Aquel domingo*, Jorge Semprún deshace el camino andado en *El largo viaje*. Su experiencia en el campo de concentración de Buchenwald le hace entender la catástrofe histórica que señalan los campos de trabajo estalinistas. Pero ese año 1962, crucial para Semprún, Rossana Rossanda hace un viaje al interior de España que llamará *Un viaggio inutile*.

JORGE Semprún, el narrador de *Aquel domingo*, lo cuenta así, y prefiero citarlo extensamente que resumir sus recuerdos por no sé que economía periodística:

«Si uno no se deja obnubilar por las circunstancias concretas de la lucha por el poder en la URSS, y en las altas instancias del movimiento comunista internacional, que habían movido a Jruschov a asestar un nuevo golpe a sus adversarios internos y extranjeros, utilizando pragmáticamente el relato de Solzhenitsin, la lectura de éste demostraba de manera palpable que el sistema político postestaliniano no era reformable. El país del Gulag jamás llegaría a convertirse en el del socialismo: tal era la conclusión, que no podía menos de sacar de la lectura de Un día en la vida de Iván Denisovich. En una noche, aquellas pocas páginas lograron hacerme ver lo que años de experiencia, desde 1956, montones de horas de discusión y de lecturas no habían logrado aclararme de forma definitiva. Sin duda, era mi visión de kazettler, al leer aquella experiencia de zek, lo que me hizo comprender que ya no cabía hacerse ilusiones. La visión de los campos revelaba bruscamente un paisaje interior de imposturas ideológicas, de aproximaciones, de compromisos más o menos históricos, de ideas confusas cuya única razón de ser era confundir, a través del cual yo había ido zigzagueando, por mis responsabilidades en el PCE, por solidaridad con los que luchaban en la clandestinidad española, a quienes conocía y a veces quería, y con frecuencia respetaba. No, no estaba de acuerdo con la opinión que expresaba Pierre Daix en su prólogo al relato de Solzhenitsin, no opinaba que Un día en la vida de Iván Denisovich se integra en el esfuerzo actual por lavar a la revolución de los crímenes que la manchan, pero más profundamente, sin duda, es un libro que aspira a devolver a la revolución su auténtico significado.» Yo opinaba que Solzhenitsin se integraba en una perspectiva muy distinta, y que devolvía a la revolución rusa su dimensión de catástrofe histórica. Había sacado mis propias conclusiones en el debate que se había abierto, de forma más o menos confusa, en el seno del Comité ejecutivo del PCE, desde la primavera de 1962. Había sacado conclusiones tan tajantes que ahora me veo excluido del partido —con un pie fuera, mi pie bueno, eso sí,

aunque no tardaré en salir oficialmente, y con los dos pies— en otoño de 1964, en la época en que participo en el debate de Clarte sobre el poder de la literatura».

UNA EDUCACION SENTIMENTAL

Es decir, que a juicio de Semprún 1962 es la fecha clave. El año en que todo se pone de acuerdo (la España del plan de estabilización que prepara el verdadero rostro del sistema soviético), el crecimiento económico para hacer saltar la primera gran crisis del comunismo español. Un año crucial en la vida de muchos analistas políticos españoles hoy en ejercicio.

Hablar en diciembre de 1981 de crisis en el Partido Comunista puede resultar de mal gusto, cuando se hace desde las

filas del socialismo. Por eso, mi objetivo al recordar 1962, no es discutir sobre el PCE, sino algo mucho más ambiguo: los caminos inútiles, la formación de la conciencia del renegado, quizás hablar de la política como educación sentimental.

La excusa que tengo para hacerlo es la lectura del librito de Rossana Rossanda «Un viaggio inutile» (Bompiani, Roma, 1981), después de haber leído «Aquel domingo» de Jorge Semprún (Planeta, Barcelona, 1981). No sé exactamente por qué, en algún sentido, complementario del sabor que deja la gran disgresión melancólica que hace Semprún sobre aquel domingo en Buchenwald.

Y no sólo porque en esta ocasión el autor de la *Autobiografía de Federico Sánchez* se dedique a comparar la caída de los copos de nieve a la luz de los reflectores, en un campo de concentración nazi, un campo de deportados de Siberia, y una estación de ferrocarril sobre los Pirineos, dejando prácticamente al contraluz la memoria sobre España; mientras Rossana Rossanda recuerda precisamente las amarguras del interior. «Un viaggio inutile» también me ha resultado complementario por una razón tal vez menos inocente: el placer de encontrar, como en la fábula, al narrador narrado.

Porque la codirectora de *Il Manifesto* titula dos acápites de su libro con esta palabra: Federico. Y aunque buena parte del texto proceda de los artículos ya publicados en el periódico, su lectura hoy, después de «Aquel domingo», me parece que viste mejor al narrador. Ese hombre que con «su impermeable y gafas, como en la cubierta de su libro» ha sentido ese año de 1962, como reconocía en el relato de Solzhenitsin sobre los campos del Gran Norte, la realidad vivida en sus meses de Buchenwald.

Y no sólo él, sino muchos otros Kazettler de los campos de concentración nazi, como Barizon, por ejemplo, sufrieron el impacto de los primeros relatos de los campos de trabajo estalinistas. Primera constatación: un Kazetteler sabía que los relatos no eran falsos, como decían otros camaradas y dirigentes. Y, a continuación, una serie de preguntas que sólo podían tener ese final: *el país del Gulag jamás llegaría a convertirse en el del socialismo*.



Jorge Semprún, el narrador, narrado.

ESPERAR A FEDERICO

Pero regresemos a Rossana y su primer encuentro con el Federico todavía miembro del Comité ejecutivo del PCE. Sucederá en Firenze, donde llegará la miembro del Comité Central del PCI únicamente con un objetivo: hablar con Federico de su viaje a España. Sucede que en Roma se está organizando una conferencia de apoyo a las fuerzas antifranquistas y que alguien tiene que ir a hablar con todas estas fuerzas y ver su actitud sobre la convocatoria. Barcelona, Madrid, Sevilla, San Sebastián. Comunistas, socialistas, incluso anarquistas. Gil Robles, Ridruejo, Giménez Fernández. Un viaje convulsivo, desigual.

Debería hablar con Federico antes de viajar, en París. «Pero resultará que no es necesario ir a París, porque Federico está entrando, clandestinamente, en Italia. También él, más que clandestino invisible, escritor entre los escritores que la Comunidad europea de cultura de Giancarlo Vigorelli ha convocado a un congreso en Florencia».

Llegué, pues, a Florencia con algunos días de retraso, en una mañana helada, después de haber puesto un telegrama diciendo que tengo poquisimo tiempo y que me espere alguien, por favor, en el hotel. En el hotel no me esperaba nadie. Me voy a Palazzo Vecchio, donde, si recuerdo bien, se desarrollaba aquel tribunal democrático y contemplo un hombre gris que habla en una sala aún más gris, donde pasión antifascista y brindis unitarios parecían todos en un acuario. ¿Federico? Federico se había ido a ver Florencia. ¿Cómo a ver Florencia, si sabía que llegaba yo a ocuparme de su patria mártir? Espero una, dos, tres horas. Llega la hora del almuerzo, pero tarde, a la española, y Federico aparece, en su impermeable... «Ella te está buscando» advierte en una curiosa lengua Antonello. «Ella me encontró», fue la respuesta glacial. Y aquí estamos. Falta una palabra de excusa. Tenemos que hablar. Me atrevo a decirle, ¿sabes verdad? ¿Dónde podemos hacerlo? Federico no siente urgencia alguna. Admito que me ha mirado por un instante y parece como si no me viera. «Ahora vamos a comer», «ven con nosotros». Y voy con ellos. Castellet (ah sí, La hora del lector), López Salinas, quizás Goytisolo y no recuerdo qué otros... En la mesa, Federico yo acabamos por sentarnos a un extremo y otro de la mesa. Hablar es imposible. No se entiende bien por qué estoy aquí, quién lo sabe y quién no, qué cosas puedo decir y a quién; se entretienen hablando de literatura, quizás de la única cosa que pueden hablar; a lo mejor la única cosa que de verdad les interesa; cuando intento intervenir con distanciamiento, Castellet me responde con educación, pero aún más distante. Al cabo de dos horas me levanto y apostrofo a Federico con voz determinante: debemos marcharnos. En el hotel, donde lo-

Rossana Rossanda

UN VIAGGIO INUTILE

o della politica come educazione sentimentale



gramos un par de sillones, dice: «Entonces tú eres la que va allí. Será mejor comenzar por Barcelona» y me da un nombre. «Después vas a Madrid», y me da otro. Silencio. Cuando me levanto, una hora después, solamente el exceso de cólera mantiene corteses mis modales...»

Más adelante Rossana dirá que en esta entrevista tuvo la impresión como si a Semprún el viaje no le importara en absoluto «o como si no quisiera que se desarrollase de acuerdo a decisiones ajenas, o simplemente opinara que de una mujer poco podía esperarse».

CRÓNICA DE UN FRACASO

En todo caso, la «señora italiana» viajará a España como turista y con su propio pasaporte. En Barcelona verá a Sacristán y al socialista Raventós, que le introducirá en la primera reunión de obreros españoles que conoce. Hablará con Heribert Barrera y tendrá una reunión con tres anarquistas, que Rossana cuenta

con una ternura evidente. «¿El partido comunista italiano está dirigido todavía por Togliatti y Longo?», preguntará uno de los cenetistas:

«Sí, digo, Togliatti es secretario y Luigi Longo vicesecretario del partido. Pausa. «Nosotros no conservamos un buen recuerdo de Luigi Longo», dice a continuación, con aquella voz lejana, plana, cortés. Sin ironía. Sin énfasis. «Hemos sido machacados, tan duramente, durante tanto tiempo, que un día deberemos hablar de nuevo». Y hablamos. Fueron los únicos que hablando del presente no me dirían que la dirección en el exterior no entendía. Federica Montseny sabía, comprendía y dirigía. ¿Dirigía a cuántos? A la fabulosa CNT. Fuimos la mayor fuerza política española, un millón y medio de afiliados, tal vez dos. ¿Pero cuántos sois, poéis decírmelo? «Somos ochenta y cinco». ¿Ochenta y cinco, en dónde? «Ochenta y cinco en total, aquí en Cataluña. Prácticamente estamos todos aquí, en Barcelona»...»

Después a Madrid. «Fue un fracaso

remiendo. Fracaso. Fracaso". Quien repite estas palabras, en torno a una mesa de comedor en un modesto apartamento de Madrid, lejos, calle de los Reyes Magos... es Javier. Javier, con nombre y apellidos, Pradera; el cual sale de prisión "se ne frega dei nomi di battaglia e della clandestinità".

Y lo que había fracasado era la huelga. La gran Huelga General Política de 1959, que iba a hacer tambalearse al régimen. Para Javier Pradera se rompía así el mito del PC omnipotente, omnipresente, que consolidaba el espíritu de *ancien combattant* que ha mantenido el Partido hasta 1980.

La conversación más lúcida será la mantenida con Ridruejo. En 1962, Dionisio hacía una descripción de la apertura democrática que la realidad ha confirmado, prácticamente por completo.

Y después de hablar con Giménez Fernández en Sevilla, con Martín Santos en San Sebastián y Antonio Amat en Vitoria, sin apenas ningún accidente (si se exceptúa el del seiscientos de Ramón Tamames, «el joven inteligente», que casi los mata en Illescas), Rossana vuelve por París, donde se encontrará una vez más con Federico.

«¿Bueno, cómo ha marchado la expedición?» Y después de contar el periplo, Rossana preguntará: «Pero no entiendo nada. Tengo necesidad que me expliques. Nada corresponde con nada.» Más que explicaciones recibe pistas para unir el rompecabezas.

El informe que Rossana redacta a su llegada a Italia dirá que, al contrario de lo que aseguran los documentos del PCE, España se transforma bajo el franquismo, y que si el régimen cambia, lo hará bajo la fórmula de la restauración monárquica, con el joven Don Juan y la constitución de una elemental dialéctica democrática... «En conclusión: la izquierda interior me parece dislocada y en dificultad... Puede suceder que se me escape el potencial de lucha y de revuelta que puede existir y que una onda revolucionaria supere toda esta incertidumbre, pero en caso de que exista, no es la expresión de la articulación política y de los grupos dirigentes de la oposición democrática.»

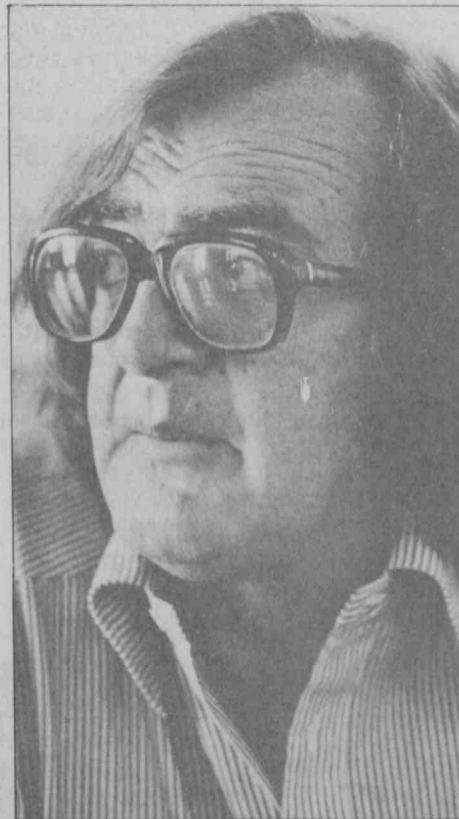
Finalmente, Rossana describe cómo la Conferencia de Solidaridad con España que se celebrara en Roma nada tiene que ver con la marcha de la situación española.

Para cerrar el texto, Rossana ha escrito, el 14 de marzo de 1981, unas páginas finales que llama «La mattanza de la forma». A la vista del 23 de febrero, la directora del *Manifiesto* se muestra confusa. Su tesis de que el movimiento social podía haber forzado una ruptura más radical en 1976 queda en circunstancias poco firmes. Pero lo que aquí importa es su reflexión sentimental. Que yo quiero ampliar, introduciendo a los protagonistas del *viaggio*.

Porque hoy, en las últimas semanas de



Claudio, cuya única tozudez es seguir creando. Habrá que ver su biografía de Carrillo.



Javier Pradera: la educación sentimental de 1959.

1981, muchos, y muchos treintañeros, se preguntan en Madrid si no han realizados también un largo viaje inútil. Algún optimista se preguntará: ¿Pero es que existen realmente los viajes inútiles en la historia? Desafortunadamente, yo creo que sí. Aunque no son todos, ni tantos como creen los pesimistas o los completamente escépticos (los escépticos a tope no son sino pesimistas depresivos).

Y existen también los viajes sólo medianamente inútiles. Es decir, medianamente útiles.

He dicho que no voy a profundizar en este camino, y por eso no responderé a la pregunta de qué grado de inutilidad tiene el camino emprendido por los treintañeros hoy torturados por esa duda.

Pero, a propósito de los viejos *ex*, si quisiera hacer una observación final. No sé por qué razón al acabar «Aquel domingo», me he acordado del terrible libro de Isaac Deutscher «Herejes y renegados». Me acuerdo que lo leí hace diez años en Chile (afortunadamente antes del golpe). Con su pluma magistral, Deutscher describe el síndrome del renegado: de aquel que después de una derrota o un viaje inútil se vacía lentamente, hasta crearse sus propios dioses y acabar, por hambre o por terror al vacío, entre los escépticos profundos o los reaccionarios más dramáticos.

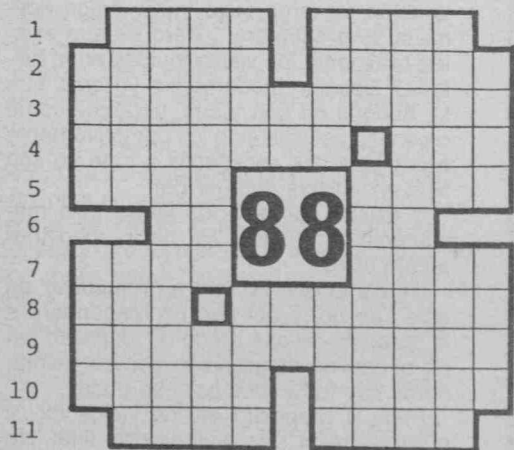
Ni Fernando Claudín, cuya única tozudez consiste en seguir creando (vamos a ver qué cuenta en la biografía de Carrillo), ni el enigmático Javier Pradera, una buena cabeza, sin embargo, ni la propia Rossana Rossanda, que desde 1969 tira de *Il Manifiesto*, han caído en el síndrome del renegado.

Tampoco Semprún. Pero en la desastrosa *verdad* de «Aquel domingo» (la dialéctica de los campos de concentración nazis y sus homólogos estalinistas) me ha parecido ver en el narrador un cambio de ánimo. Hay un vaciamiento evidente, unos párrafos explícitos sobre la falta de sentido de la vida del que ha dejado de ser un escritor comunista. Hay también una forma de destruir el marxismo-de Jorge-Semprún, que siempre fue un marxismo particular (desde el prólogo a *La crisis del Movimiento Comunista*, de Claudín, al marxismo de la *Autobiografía de Federico Sánchez*), que no tiene de preocupante sino el modo en que se hace. Y finalmente, existe un combate curioso, subterráneo, con la idea de un dios (el que sea) que se mantiene hasta las últimas líneas.

¿Se apunta el escepticismo depresivo? No lo sé. Lo que sí es evidente es que desde el grito de la *Autobiografía...*, el narrador ha pasado a sentir que su vida está *difuminándose, desvaneciéndose en humo*. Se trata de un sentimiento existencial, desde luego, pero cabría preguntarse si motivado directamente por el vacío político.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

CRUCIGRAMA



Por **LLUIS MARTINEZ**

HORIZONTALES: 1: Negocios. En Murcia, azahar. 2: Al revés, conserva hecha de uvas. Cierto hidrocarburo. 3: Cada día hay muchos más. 4: Al revés, la cárcel lo es. Dueña. 5: Salón. Al revés, casi es la más famosa «Tía». 6: Cuarenta y nueve. Bismuto. 7: Los canarios lo dicen de los peninsulares. Composición poética, plural. 8: Asidero. Cerrará los bolsos que el viento forma en las velas cargadas. 9: Transformador. 10: Hace adquirir cordura.

Nombre femenino. 11: Se atreven. La más famosa es la común.

VERTICALES: 1: Pronombre demostrativo, plural. Escala musical. 2: Al revés, consume. Huesoso. 3: No deben darse a los ultras. 4: Procura que no suceda. Canción popular canaria. 5: Calles. Deseo vehemente. 6: Nota musical. 3,1416. 7: Al revés, «C». Al revés, cuchillo corvo. 8: Enfermera. Picapleitos. 9: Desgracias. 10: Planta silvestre de las fitolacáceas. Labrón. 11: Al revés, pongo el precio máximo a una cosa. Nombre femenino.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA (sólo horizontales)

1: Afer. Nafa. 2: Etavu. Etano. 3: Socialistas. 4: Ogitisac. Ama. 5: Sala. Alut. 6: Il. Bl. 7: Godo. Odas. 8: Asa. Apagará. 9: Modificador. 10: Aseca. Adela. 11: Osan. Fosa.

P A N T T E R L A
A R I O L O B O S
P A R R A D O G A
C I R R O A S R Y
L C T E N C R O S
A N U Q U E R S A
T E S U N N A A W
A S T E O P I N O
L A R M A A D A N
A L C A N T A R A
A P V D N V B C A
C O D A R R A B I

REVOLTIJO

SOLUCION AL REVOLTIJO

10 dígitos de Cáceres

Torrequemada, Riolobos, Barrado, Monroy, Toril, Coria, Abada, Alcántara, Logrosán, Plasencia.

JEROGLIFICO

SOLUCION AL JEROGLIFICO

Panteras (P ante R - AS)



Las puedes ver en el zoo.

Leviatán

REVISTA DE HECHOS E IDEAS



OTOÑO 1981

ÉPOCA

Nº 5

J. Muñoz - S. Roldán
LIBERALISMO ECONOMICO Y ESTRATEGIA SOCIALISTA

CELINSKI
Habla Solidaridad

TIERNO GAIVAN
Socialismo y Revolución

BAGET-BOZZO
PSOE y PSI
Semejanza y diferencias

PAEZ-CAMINO
Tradicón y mitos
en el Socialismo

GONZALEZ CASANOVA
La tarea institucional
del PSOE

GINER
Agonía de la
Sociedad Civil

OLMO
Teatro Popular

CORDON
Entrevista

EL SOCIALISTA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a **EL SOCIALISTA** durante:

- Un semestre (26 números)
- Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante:

- Talón nominativo al PSOE-EL SOCIALISTA
- Giro postal a Caja Postal de Ahorros, cta. cte. 2.403.864
- Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Caja de Ahorros de Madrid. Calle Barceló, 7. Cta. Cte. 1583-63

Número de suscripciones

Nombre

Apellidos

Domicilio

Población.....Dto. postal.....

Provincia.....País.....

Fecha

Firma:

Tarifas (en pesetas)	6 meses	12 meses
España.....	1.500	3.000
Europa.....	2.000	4.000
América.....	3.000	6.000
Resto mundo.....	4.000	8.000

Por favor, rellene sus datos a máquina o con mayúsculas.

Ultima oportunidad **22%** **de desgravación**

Finalizada la 1.ª Fase de la Emisión de Deuda Pública, el Ministerio de Hacienda le ofrece una última oportunidad para que Vd. pueda desgravar hasta un 22% en su próxima Declaración sobre la Renta.

Este es su mayor interés. Porque Vd. puede ahorrarse una parte importante de su Impuesto sobre la Renta suscribiendo esta Emisión que le ofrece, además, un 12,5% de interés y una amortización en 3 ó 4 años.

Si no llegó a tiempo a la anterior, aproveche ahora esta última oportunidad.

Suscriba la Emisión en Bancos, Cajas de Ahorros e Intermediarios Financieros.

Solicite folleto gratuito.

CARACTERÍSTICAS DE LA EMISIÓN

Desgravación:	22% de la cuota en el Impuesto sobre la Renta. En el impuesto sobre sociedades el 10% por la inversión y el 95% de la parte de la Cuota que corresponde a los intereses. En ambos casos según las condiciones y límites que establece la ley.
Interés:	12,5%.
Amortización:	3 ó 4 años. El 50% por sorteo a los 3 años y el resto a los 4 años.
Liquidez:	Titulos de cotización calificada en Bolsa.
Pago de intereses:	Semestral. Primer vencimiento 20 de Junio de 1982.
Plazo de suscripción:	2ª Fase: Del 1 al 20 de Diciembre de 1981.
Precio de cesión:	A la par, libre de gastos para el suscriptor.
Título:	1.000 pesetas.
Garantía:	La del Estado.
Destino:	Financiación de Inversiones Públicas.
Lugar de suscripción:	Bancos, Cajas de Ahorros e Intermediarios Financieros.

La Emisión está asegurada por Bancos y Cajas de Ahorros.

Emisión de Deuda Pública con la garantía del Estado.

ESTA ES LA SUYA

Ultima oportunidad.
Del 1 al 20 de Diciembre.

MINISTERIO DE HACIENDA



en. La
re de-
cal. 2;
3: No
procura
ar ca-
nte. 6:
revés,
Enfer-
s. 10:
áceas.
precio
emeni-
Osán.
6: II. E
1:
OO.
la-
Por favor, rellene sus datos a máquina o con mayúsculas.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA



FOMENTO
DE OBRAS Y CONSTRUCCIONES S.A.

BALMES, 36. BARCELONA-7.

GENOVA, 17. MADRID-4.



LÍNEA VI DEL FERROCARRIL METROPOLITANO DE MADRID

- AUTOPISTAS Y CARRETERAS.
- OBRAS HIDRAULICAS.
- INFRAESTRUCTURA DE TRANSPORTE URBANO.
- PLANTAS DE TRATAMIENTO DE AGUAS POTABLES Y RESIDUALES.
- VIVIENDAS Y URBANIZACIONES.
- FACTORIAS INDUSTRIALES.
- CENTROS DE ENSEÑANZA Y HOSPITALARIOS.
- FERROCARRILES.
- OFICINAS.